



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“La máquina y su sombra: miradas y valores ante un proyecto carretero”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Gerardo Daniel Pineda Castillo

Matrícula No. 2123018200

Comité de Investigación:

Director: Dr. Federico Bésserer Alatorre

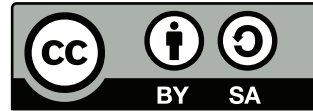
Asesores: Dr. Leonardo Tyrtania Geidt

Dra. Adriana Aguayo Ayala

México, CDMX

Septiembre 2018

Este documento esta realizado bajo licencia Creative Commons “Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional”.



Índice general

Índice general	I
Prefacio	1
Introducción	3
1 Un proyecto carretero	9
1.1. Una gran autopista	12
1.2. Contexto socio-regional del proyecto carretero.	19
1.3. La autopista de las finanzas transnacionales	24
1.4. Enredos y madejas tras un proyecto carretero	29
2 Apuntes sobre la gestión ambiental en México	33
2.1. Breve historia de un espacio social	39
2.2. Grupo Selome: una organización ambientalista	42
3 La historia del castillo	57
4 Imágenes y conocimiento	87
4.1. Fotografías Satelitales	95
4.2. Mapas	109

4.3. Fotografías y otros dibujos	118
4.4. Imágenes y conocimiento	122
5 Los caminos del pueblo	125
5.1. Caminos ancestrales	126
5.2. Caminos del bosque	128
5.3. Caminos sagrados	132
5.4. Pavimentación de caminos	135
5.5. Caminos	138
Conclusiones	143
Bibliografía	151

Prefacio: El helicóptero

Cuando participé en el campamento de la digna resistencia los habitantes del pueblo me contaron muchas cosas que destacaban sobre los desencuentros que tuvieron lugar a causa del proyecto carretero «Autopista Toluca-Naucalpan». Recuerdo bien que me hablaron sobre las consecuencias que había tenido su decisión de quienes vendieron las tierras del bosque. Me contaron que muchos de los «vende-pueblo» (apodo que «los revoltosos» le pusieron a quienes apoyan la construcción de la autopista) murieron en un accidente en la carretera; el autobús sobre el que iban se fue a una barranca. Pero no sólo me contaron eso.

«El hijo de Armando Hinojosa Cantú también se murió...», me contaban mientras caminábamos hacia arriba de la delegación municipal rumbo al campamento. «le cayó un rayo a su helicóptero, se estrelló aquí en Temoaya».

«La Narrativa es buena», pensé pero no pude evitar sentir un franco escepticismo por esa historia. Como antropólogo recordé las palabras de un amigo que conocí en el campamento: «La pregunta correcta no es si esa o cualquier historia que te cuenten pasó o no pasó, la pregunta correcta es pensar cómo es que esa historia hace sentido para quien la cuenta». Por un par de años me quedé con esa respuesta. Pensaba que era un rumor que daba cierta sensación de justicia ante todas las injusticias que habían vivido los opositores a este proyecto carretero. Grande fue mi sorpresa mientras revi-

saba notas periodísticas al encontrarme en un sitio de una revista electrónica dedicada a documentar con «fiel» detalle las diligencias de la farándula el siguiente encabezado:

«Fallece el empresario Juan Armando Hinojosa: En accidente aéreo, murió el hijo del empresario Juan Armando Hinojosa Cantú, quien laboró durante la gubernatura de Peña Nieto en el Estado de México.»¹.

Incrédulo me puse a investigar un poco más al respecto. Lo más descriptivo que encontré fue una nota escrita publicada en la revista «Proceso» por el periodista Jenaro Villamil (Villamil 2012). En el artículo aparece la fotografía del accidente y relata que el siniestro aconteció después de un fiesta privada en la hacienda «Catalugna» en el municipio Coatepec del estado de Michoacán en donde se celebraba el cumpleaños número 46 de Enrique Peña Nieto. Se rumora que el helicóptero Agusta 109 con matrícula XA-UQH fue el mismo que utilizó Enrique para llegar a la festividad. No menciona en el artículo que el derrumbe del helicóptero el día 28 de Julio de 2012 a las 23:00 hay sido por un rayo que le cayó al helicóptero pero sí la factible probabilidad de que el Helicóptero en el que falleció Juan Hinojosa Cantú quien compartía con su padre los vínculos con el «Grupo Atacomulco», el helicóptero «Agusta 109» con Matrícula XA-UQH pertenecía a la empresa EOLO plus. Empresa dedicada a la renta de Aeronaves y propiedad de Armando Hinojosa Cantú. Juan viajaba en un helicóptero de la empresa de su padre momentos antes de que la muerte le sorprendiera.

¹16 de Diciembre de 2017: <https://www.quien.com/espectaculos/2012/07/29/fallece-el-empresario-juan-armando-hinojosa>

Introducción

Me es francamente difícil dar palabras iniciales para introducir a mis lectores en este trabajo. Tomando el punto de vista formal la génesis de este texto está en el proyecto de investigación «Articulaciones Urbanas» coordinado por el Dr. Federico Besserer que aconteció entre el 2016 y el 2017, sin embargo es importante mencionar el trabajo previo que hube realizado al decidir abordar esta temática para escribir el trabajo terminal de mi formación como etnógrafo. Trabajo que comencé en Abril de 2014 cuando asistí a una sesión regional del Congreso Nacional Indígena(CNI) celebrada en el pueblo de San Francisco Xochicuautla. Era la semana 11 del trimestre 14-I (si la memoria no me falla) y como sabemos quienes nos formamos en la Universidad Autónoma Metropolitana, la semana 11 es característica por un acelerado frenesí de veloces apuntes, cambios de página y teclazos para lograr hacer en una semana lo que (en muchos casos) se debió hacer en dos meses y medio, y así conseguir terminar los trabajos finales. Como estudiante promedio de dicha universidad yo me encontraba en dicha situación con varias entregas en fechas cercanas y poco avance en el material a entregar. Sin embargo, en ese tiempo yo tomaba los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) como cartas de amor que esperaba con ansias y por eso la página de inicio de mi explorador web era <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>. Recientemente había cursado el primer nivel de la escuela zapatista llamado «La liber-

tad según l@s zapatistas» y como cualquier neófito en una disciplina sentía una implacable curiosidad por conocer el mundo que se me había abierto al hacerme alumno de las bases de apoyo del EZLN. Una frase que vi escrita en el Caracol III «La Garrucha» (donde me tocó tomar mis clases) sacudió mi corazón profundamente, decía así: «Nunca más un México sin nosotros». Tuve que seguir esa frase por algunas semanas para enterarme que esa frase fue pronunciada por la Comandanta Ramona al terminar su discurso el 12 de Octubre de 1996 en la ceremonia en que se fundó el Congreso Nacional Indígena; espacio de encuentro de los pueblos indígenas de México y el mundo propuesto ante el desconocimiento gubernamental de los «Acuerdos de San Andrés»². Ya había visto en el «Enlace zapatista» invitaciones a encuentros regionales del CNI a los que no había podido asistir por lo que al ver la invitación a esta sesión regional celebrada en San Francisco Xochicuautla tuve muchos ánimos de asistir pero valorando mi situación escolar de alumno de UAM en semana 11 dudaba si era prudente asistir, pues sumado a esto pasaba que todas las personas a quienes había invitado a acompañarme me habían dicho que ese día estaban ocupados. Es decir que en caso de decidir asistir estaría yendo a un pueblo cuyo nombre no conseguía aprenderme de memoria que estaba en algún lugar entre Toluca y Naucalpan, que para llegar tenía que tomar un autobús en la terminal de autobuses de «Observatorio» de la línea «Flecha Roja» y además de esto no llegaría con ninguna persona que yo conociera. Hoy me arrepiento de solo haberme quedado solamente uno de los dos días de dicho encuentro,

²Los acuerdos de San Andrés fueron firmados por el entonces secretario de gobierno Emilio Chauyffette el día 16 de Febrero de 1995 y desconocidos por el mismo pocos días después argumentando que dichos acuerdos conducirían a la Balcanización del país. Estos acuerdos son el resultado de la primera mesa de los diálogos celebrados en el pueblo San Andrés Sakamakchén de los pobres entre el EZLN y el gobierno en todos sus niveles. Esta mesa de diálogo se llamó «Derecho y cultura indígena» y después de esta estaban contempladas otras 4 mesas de diálogo que nunca se llevaron a cabo. Estos diálogos fueron propuestos como una resolución pacífica a la guerra que el EZLN declaró al Estado Mexicano el 1 de Enero de 1994.

poniéndome el pretexto de que tenía trabajos escolares que terminar. Eran más o menos las seis de la tarde y yo bajaba a la carretera a tomar un transporte que me regresara a la ciudad de México.

«¡Ya quédate!» me decían un señor y una niña del pueblo mientras me encaminaban «Seguro ya ni vas a alcanzar camión».

«Es que estoy a final de trimestre y tengo todavía que terminar un trabajo que es para mañana», les contesté. «Pero prometo volver».

«Bueno, aquí te esperamos» me dijeron. Al llegar a donde estaba la parada del camión estaban unos chavos pintando un mural en una pared que decía alguna consigna que no recuerdo. Sentía mi corazón latir con mucha fuerza, no acababa de entender lo que había pasado ese día, no acaba de entender donde estaba. Como llevaba lo justo para mis pasajes me había preparado para pasar hambre ese día pero mi estómago estaba lleno de tamales y tacos de carnitas que me habían invitado en la mañana y en la tarde. A través de la ventana del taxi que tuve que tomar a San Mateo observaba las copas de los árboles que se extendían a lo largo de la sierra y que por la luz de esa hora del día se veían color dorado. Sabía por lo que había escuchado hacía unas horas que por allí estaba pensado que pasara una autopista.

Hoy, me es francamente difícil dar palabras iniciales para introducir a mis lectores a este trabajo al saber la autopista cada día más cerca de terminar de construirse. Fueron en los años de 2014 y 2015, antes de siquiera haber decidido mi tema de tesis que pasé momentos de indescriptible alegría acompañando y conociendo el corazón del Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, en especial aquellas y aquellos que viven en Xochicuatla. Conocí «El Castillo» y el «Campamento de la digna resistencia» y después conocí sus escombros. Estuve yo también en el homenaje al Maestro Galeano (el chiapaneco, no el sudamericano) en La Realidad, Chiapas donde David Ruiz García pasó sus últimos momentos como tal observando

la simbólica muerte de «Marcos» y el mítico renacimiento del compañero Galeano. Años después la abuela de David, me contó la historia de su nieto que crió amorosamente, igual que como lo enterró. El 2 de Noviembre de 2014 fui a dejar flores en su tumba. Escribo esto para que mis lectores sepan desde donde es que escribo este trabajo. Cuando empecé mi trabajo de campo para escribir este trabajo quería armar un instrumento que fuera capaz de dar las indicaciones para dismantelar un megaproyecto. Hoy, lo que dejo a mis lectores es sencillamente un testimonio ante un conjunto de proyectos de infraestructura que poco a poco comienzan a articular un nuevo ordenamiento territorial en la Sierra de las Cruces.

En este sentido, esta tesis conforma un estudio de simetría. En esta tesis contrasto dos conjuntos de herramientas cognitivas que articulan dos miradas distintas de un mismo territorio. Dos miradas que corresponden a dos proyectos civilizatorios distintos, y podría argumentarse que antagónicos en su organización. Esto lo hago a través de un fetichismo metodológico, reificando un conjunto de procesos económicos, ambientales, políticos y sociales mi objeto de estudio nombro: «Proyecto Carretero Autopista Toluca-Naucalpan». Tomo este proyecto carretero como eje focal para establecer dimensiones de observación que podemos evocar a partir de este proyecto carretero. Ahora bien ¿Cómo es que estudio el proyecto carretero? Esta pregunta fue un problema difícil de abordar, pues en la comunidad al plantearles la idea de aproximarme físicamente a la construcción directa de la obra (que fue la primera idea que tuve) se me aconsejó utilizar otras estrategias por razones de seguridad pues las obras dentro de Xochicuátla estaban y (hoy, mientras escribo estas líneas) están suspendidas. Hacer trabajo de campo en donde se realizaban en ese momento los trabajos de construcción de la obra implicaba trabajar en el territorio de otras comunidades donde no poseíamos un vínculo que pudiera asegurar la seguridad a la hora de realizar la investigación. Es por esto que decidí aproximarme a estudiar

el proyecto carretero desde dos puntos de vista: El de la manifestación de impacto ambiental (documento con el que se aprobó la construcción de la obra), así como el del impacto-sociocultural que la construcción de la obra hasta el momento hubo implicado en Xochicuaautla.

Así, el primer capítulo corresponde a los antecedentes que identifiqué. Expongo información básica sobre la geografía, las relaciones económicas, las relaciones políticas y subpolíticas que giran en torno a este proyecto. Es decir que en este capítulo establezco un contexto.

El segundo capítulo, por su parte corresponde a la primera parte del estudio de la manifestación de impacto ambiental. Este capítulo es un intento de mostrar la dimensión social de la producción de dicho documento. Esto lo hago primero dando un contexto histórico del origen de este tipo de documentos en la política ambiental de México, y posteriormente presentando algunas observaciones etnográficas de la empresa que realizó la manifestación de impacto ambiental del proyecto carretero. En este capítulo intento mirar un documento científico que se convierte en un objeto que circula por diferentes esferas articulando un hecho histórico: la construcción de una autopista.

En el tercer capítulo se vira la mirada hacia un caso emblemático del impacto sociocultural que se ha vivido en Xochicuaautla: La destrucción de la casa de la familia García que tenía el sobrenombre de «El Castillo». En este capítulo reflexiono al habitar como génesis de valor de uso. A través de la historia de la construcción de la casa contada por el doctor Armando distingo diferentes ámbitos de valor de uso que se le dio a «EL Castillo».

El cuarto capítulo retorna a la manifestación de impacto ambiental. Si bien el capítulo segundo intenta esbozar la sociología del documento; es decir mira hacia las relaciones externas al documento, este capítulo mira hacia adentro del documento. En este sentido tomo las imágenes de la manifestación de impacto ambiental como material de análisis para develar la

lógica cultural implícita que subyace dentro del documento. Este capítulo mira la mirada de los sujetos presentados en el capítulo 2.

Finalmente, el quinto capítulo (que es el corazón de este trabajo por decirlo de algún modo) muestra lo que oscurece la sombra de la máquina. Este capítulo es una exploración etnográfica de los caminos otomís de la Sierra de las Cruces. Aquí muestro los mundos que quedan fuera de lógica funcional de la movilidad en la sobremodernidad neoliberal. Así, en este capítulo exploro cómo los caminos del monte, los caminos sagrados y los caminos del pueblo nos explican conceptos difíciles de entender si no se comprenden desde su dimensión vivencial: *Ámbito de comunidad y valor vernáculo* son los conceptos que trabajo en este capítulo.

Capítulo 1

Un proyecto carretero

En el año de 2007 se aprueba el proyecto carretero «autopista Toluca-Naucalpan». Al año de 2017 dicho proyecto no ha sido terminado, pues existen una serie de amparos que han detenido la construcción de la obra. La autopista cruza por el Área Natural Protegida «Zempoala-La buja» que conforma la Sierra de las Cruces; cadena montañosa que se levanta entre el Valle de México y el Valle de Toluca. Específicamente cruza por las zonas de dicha ANP «Bosque Otomi-Mexica» y «Subcuenca Tributaria Río San Lorenzo». (Grupo Selome 2009) La autopista, en este sentido, conecta dos zonas metropolitanas: el cinturón industrial de la Ciudad de México con la ciudad de Toluca. La autopista cruza por asentamientos territoriales de características diversas; ejidos bienes comunales ciudades-dormitorio, así como por zonas boscosas.

El momento histórico de México y del Estado de México en particular en que este proyecto carretero nos permite observar el proyecto dentro de una totalidad que se nos presenta con una lógica que podemos mirar como análoga a una característica de la geometría fractal; la autosemejanza (Mandelbrot 1977).

¿Es posible hablar de *autosemejanza* como un concepto útil para las

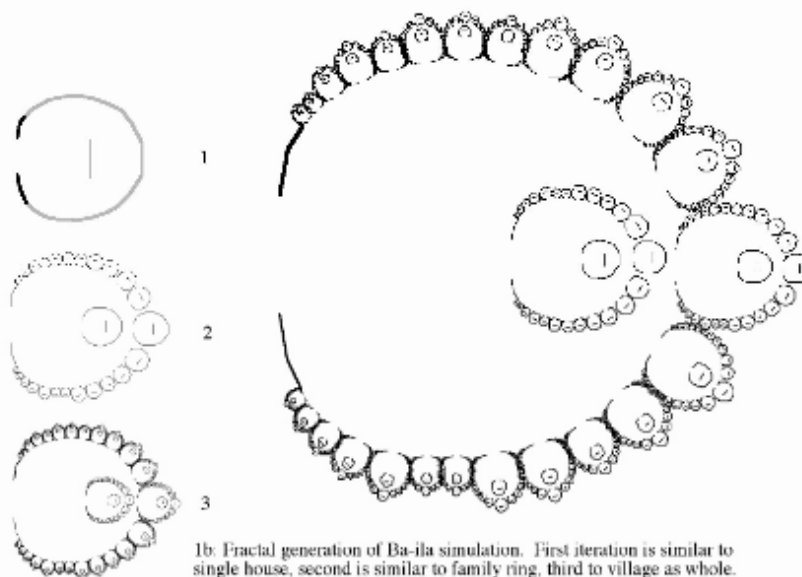


Figure 1b. Fractal pattern in Ba-ila settlement.

1

Figura 1.1: Modelo de patrón fractal observado en asentamiento Ba-ila (pueblo asentado en el sureste de Zambia). El autor identifica tres niveles que se replican de forma autosemejante y escalar; la unidad doméstica (1), el anillo familiar (2), y la villa completa (3) (Eglash y Odumosu 2005)

ciencias antropológicas? No poseo los conocimientos necesarios para responder tal pregunta. Pienso que es muy probable encontrar reflexiones en la literatura al respecto. Sin embargo, me es posible usar la palabra auto-semejanza para establecer una metáfora¹. Basta con echar un vistazo a la

¹*Autosemejanza*: «Preparamos ahora el tema de la simetría recordando que Euclides empieza con las formas más simples, como las rectas, los planos o los espacios. Las situaciones físicas más sencillas se dan también cuando alguna cantidad, como la presión, la densidad, la temperatura o la velocidad, están homogéneamente distribuidas.

La distribución homogénea sobre la recta, el plano o el espacio tiene dos propiedades muy interesantes. Es *invariante por traslaciones*, y es *invariante por cambios de escala*. Al pasar a los fractales, hay que modificar y/o restringir el alcance de estas invariancias. Por tanto, los mejores fractales son los que presentan el máximo de invariancia.

Por lo que respecta a las traslaciones, dos sectores cualesquiera de la traza del mo-

declaraciones conjuntas del EZLN y el CNI redactadas en Agosto del 2014 para entender lo que hablo. Independientemente de la postura política que estas declaraciones manifiestan son documentos valiosos para el análisis antropológico pues conforman un testimonio sintético acerca de la situación de 29 grupos étnicos distribuidos en regiones distantes como diversas del territorio mexicano (Congreso Nacional Indígena 2014).²

Estas declaraciones hacen un relato sobre espejos que se reflejan como las transformaciones que observamos al adentrarnos en algún fractal de Mandelbrot. Observamos grandes proyectos de infraestructura que contienen con la subsistencia de sistemas sociales, humanos y no humanos. En 29 espejos, la segunda declaración nos relata con palabras sencillas diversos conflictos socio-ambientales de 29 «pueblos indígenas» de México. A lo largo y ancho del los diversos territorios que controla el Estado Mexicano, la declaración nos relata acerca de presas hidroeléctricas, minas a cielo abierto, gasoductos, parques eólicos, reordenamientos urbanos, que se intersectan con las decenas de miles de asesinadas y desaparecidos en la última década. Estos grandes re-ordenamientos territoriales son configurados a partir de articulaciones de procesos económicos políticos y sociales,

vimiento browniano nunca son exactamente superponibles (como ocurre con dos partes iguales de una recta). Sin embargo, tales sectores se pueden hacer superponibles en sentido estadístico. Casi todos los fractales de este ensayo son, en cierto sentido, invariantes por traslación.

Además, la mayoría es también invariante según ciertos cambios de escala. Diremos que son *escalantes*. Un fractal que sea invariante por la transformación geométrica de semejanza, en el sentido ordinario, se dice *autosemejante* (Mandelbrot 1977, pp. 36-37) El concepto de autosemejanza puede entenderse informalmente como un patrón dentro de un fractal que se repite en diferentes escalas

²En agosto de 2014 en el poblado de «la realidad» en el estado de Chiapas, bases de apoyo del ejército zapatista de liberación nacional convocaron a una reunión de trabajo con representantes de 29 pueblos indígenas. De este evento que se nombró «Compartición «David Ruiz García» surgieron dos declaraciones: la primera declaración da a conocer los nombres de «presos políticos, asesinatos, desapariciones forzadas y casos de tortura» que cada pueblo reclama. La segunda declaración, por su parte describe los conflictos socio-ambientales a los que dichos pueblos se enfrentan

globales y locales. En este sentido ¿Qué se puede decir de la construcción de una autopista?

1.1. Una gran autopista

La construcción de autopistas es un fenómeno que ha cambiado desde que comenzaron a construirse en México hasta el largo periodo en que la Autopista Toluca-Naucalpan (en adelante A. T.-N). se ha ido construyendo. Los aportes en las ciencias sociales a partir del estudio de los fenómenos de globalización y transnacionalización ponen sobre la mesa varias discusiones interesantes. En el caso de la antropología social surgen preguntas teóricas como metodológicas que sacuden a la disciplina. En el caso de la antropología Mexicana vemos una ruptura o más bien un momento en que nuestra disciplina madura; en los 70 al cuestionar el lugar de la antropología como disciplina cuya aplicación era primordialmente pensada para forjar una identidad cultural propia del Estado-Nación (corriente llamada «indigenismo») se reformulan conceptos, teorías y por consecuencia metodologías. A su vez, en la década de los noventa observamos una reconfiguración similar en tanto que se habla de los «estudios transnacionales». Sin que los antropólogos mexicanos hicieran más que seguir a sus «sujetos de estudio» de pronto la década de los 70 los sorprende mirándose al espejo, pues habían llegado a las vecindades de Tepito, o a los campamentos en el «desierto de sal» que conformaría la actual ciudad neza. Así los antropólogos mexicanos siguiendo a sus sujetos de estudio (en el marco de los procesos globales detonados por un cambio de modelo de Estado-Nación) tuvieron que ver el modo de estudiar las ausencias en las familias partidas por una frontera. Los antropólogos se vieron obligados a dejar entrar los procesos globales y trasnacionales dentro del objeto de estudio de la antropología social. En este sentido, uno de los factores por los que se preguntan es cómo estos

procesos se insertan en espacio local y lo reconfiguran en enclaves, clústeres, *barríos transnacionales* y otros conceptos ensamblados para observar y entender la lógica del espacio social global o transnacional (Besserer y Nieto 2015). Se habla de diferentes modelos de ciudad que convergen en amplios asentamientos urbanos continuos. Saskia Sassen, por tomar un ejemplo pertinente, habla de la conformación de mega-regiones:

«En su aspecto más elemental, la mega-región resulta del crecimiento de la población en un contexto geográfico donde ciudades y áreas metropolitanas se mezclan entre sí. Y esto, en efecto, conduce a infraestructuras interregionales, notablemente transporte y electricidad, y varias formas de planificación y coordinación regional, como puede ser observado hoy.» (Sassen 2007, pp. 11)

La postura que sostengo es que hace falta profundizar el estudio antropológico de la construcción de estas infraestructuras para complementar los estudios que existen respecto al espacio social, global y transnacional. ¿Conforma la construcción de autopistas un elemento que configura estos procesos de transformación del espacio social? Existe literatura que nos inclina a responder la respuesta afirmativamente: El artículo «Housing and Highway planning in Israel: An environmental debate» (Schmueli 1998) por ejemplo, problematiza la construcción de una autopista nacional en Israel y pone a debate dos modelos posibles en que la urbanización que la autopista detonará puede realizarse. Ahora bien, adentrándonos en el contexto latinoamericano nos es posible constatar esta afirmación a partir de los conflictos que surgen en los asentamientos humanos que han de cruzar las autopistas. Podemos observar el caso del TIPNIS en Bolivia documentado por Marxia Chávez (Chávez León 2014), donde comunidades pertenecientes al pueblo Yuraké manifiestan su oposición a la construcción del proyecto carretero Villa Tunari-San Ignacio de Moxos. Ahora bien, retomando el contexto nacional no son pocos los conflictos sociales detonados por pro-

yectos carreteros. En contextos urbanos y rurales aparecen: en la Ciudad de México María Ana Portal documenta el caso de la construcción de la Supervía Poniente, por hablar de uno en particular (Portal 2015). En el municipio de Ocoyoacac, Estado de México también hay pueblos que han manifestado su oposición a las obras de ampliación de la autopista México-Toluca, así como a la construcción del tren interurbano México-Toluca. En la declaración conjunta del EZNL y el Congreso Nacional Indígena también nombran estos conflictos: La carretera Tuxtepec- Huatulco en el Territorio Chinanteco (espejo 9). La autopista San Cristobal-Palenque y otras carreteras en el marco de desarrollos turísticos en las cascadas de Agua Azul son rechazadas por los pueblos tzeltales de Bachajón (espejo 24) y Chilón (espejo 17). En el Estado de Jalisco la comunidad Wixarika de Santa Catarina Cuexcomitlán tras fuertes movilizaciones en el año de 2008 logró detener la construcción de la carretera Amatitán- Bolaños- Huejuquilla (espejo 3). También en Tepoztlán, Morelos encontramos un grupo organizado que manifiesta su oposición a la ampliación de la autopista La pera-Cuautla (espejo 12) (Congreso Nacional Indígena 2014).

En el año de 2017, se registran en el Estado de México once autopistas estatales construidas, así como cuatro en construcción, además de las carreteras federales. Podemos observar que pueblos indígenas como no indígenas son conscientes de los efectos que proyectos de este tipo detonan sobre su vida cotidiana. ¿Es posible hablar entonces de un impacto social en la construcción de este tipo de proyectos de infraestructura? Pienso que no es necesario leer una tesis para tener certeza de que la respuesta a esta pregunta es SÍ. Evidentemente las políticas públicas que gestionan este tipo de proyectos tienen una postura clara respecto a su impacto social. En el Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018 el presidente de la república en turno presenta el documento redactando el siguiente el siguiente mensaje:

«Contar con infraestructura suficiente y de calidad es factor indispensable para el crecimiento económico, así como un elemento fundamental para elevar la calidad de vida de las personas. De este modo, el desarrollo de infraestructura constituye una condición básica para mejorar la competitividad de las empresas, aumentar la productividad del país, generar más y mejores empleos, alcanzar mayores niveles de bienestar social y reducir diferencias entre regiones. Para llevar a México a su máximo potencial, se requiere de mayores inversiones conjuntas entre el sector público y privado, que sean aplicadas de forma eficaz en sectores estratégicos. En este contexto, el Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018 sienta las bases de un proyecto con visión de largo plazo, para garantizar la ejecución de aquellos programas y proyectos de infraestructura que demanda el desarrollo económico y social del país, con absoluto respeto al medio ambiente. El Programa tiene un nuevo enfoque de desarrollo, que atiende las necesidades de todas las regiones y sectores del país, contribuyendo a democratizar la productividad, uno de los ejes transversales del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. En aras de fortalecer el desarrollo regional y reducir las brechas existentes, este Programa pone especial énfasis en elevar la competitividad y productividad de la región Sur-Sureste aprovechando la abundancia de sus recursos naturales y fortaleciendo su capital humano. El objetivo es alcanzar un crecimiento económico elevado, sostenido y sustentable que redunde en mejores niveles de bienestar para la población y contribuya a superar los rezagos históricos en el área. En suma, el Programa busca promover condiciones favorables para lograr el México próspero e incluyente que, día a día, con nuestro trabajo, todos los mexicanos estamos construyendo.

Enrique Peña Nieto

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos»(Gobierno Federal
2014)

No considero necesario hacer un detallado análisis del discurso para comprender lo que el presidente de la república quiere decir. Destacan palabras tales como «crecimiento económico» «desarrollo» «competitividad» «productividad» «medio ambiente» «recursos naturales» «capital humano» y «rezagos históricos» mientras que brillan por su ausencia palabras como «comunidad» «autonomía» «libertad» «justicia» «colectivo». El ilustre Enrique Peña Nieto habla de un programa nacional de infraestructura que

«atiende las necesidades de todas las regiones y sectores del país», sin embargo como señalan Irma³ (investigadora que se dedica a producir manifestaciones de impacto ambiental para proyectos de infraestructura) en la evaluación previa que se hace de los proyectos de infraestructura -con excepción de los proyectos relacionados con hidrocarburos- no es un factor significativo el impacto social que dicho proyecto tendrá, a menos de que se trate de un «pueblo indígena»:

«Para la cuestión social hay un estudio de impacto social y ahora se está pidiendo cuando hay comunidades indígenas la evaluación de la...cómo se llama...de la comunidad, bueno no es una evaluación es...la consulta indígena. El impacto social no está regulado en México más que por la ley de hidrocarburos. Ahí sí se menciona que se deben hacer los estudios de impacto social. No se ha madurado el proceso para tener una guía, un guión o un algo que seguir. Se trabaja sobre uno que inicialmente se empezó a manejar y con ese se están haciendo los estudios, generalmente los estudios de impacto social se están desarrollando para los proyectos de cuestiones energéticas porque la ley de hidrocarburos los pide. En los otros no se está realizando el estudio de impacto social, pero en muchos casos como condicionante ambiental la SEMARNAT te pide que uno: que analices y veas con el CDI si tu proyecto incide en zonas indígenas para que realices la consulta y si ven que puede haber allí un poco de problema social, ya sea la SEMARNAT o el propio promovente del proyecto antes de aventarse a gastar dinero pues va a hacer un estudio de disponibilidad o disposición social: Qué tanto la gente quiere que pases el camino por ahí en su tierra y qué beneficios van a querer del proyecto. Generalmente en estos proyectos de infraestructura más que un estudio de impacto social lo que se hacen son negociaciones.

³La voz de esta persona aparece en varios capítulos de esta tesis. Los códigos morales de mi disciplina me exigen dar el anonimato a esta persona (porque como es bien sabido para la antropología social es ético develar hasta lo más íntimo de -por poner un ejemplo- un locatario que labora en un mercado de la Ciudad de México pero cuando se trata de estudiar personas en grupos de poder se exige llevar hasta las últimas consecuencias el llamado «consentimiento informado»). Así pues el nombre que aparece en esta tesis es un pseudónimo

Más que querer ver si va a causar un impacto social lo que quiere ver es si va a ser aceptado su proyecto y lejos del impacto lo que se hace son negociaciones con las comunidades.»

El Estado Mexicano firma el convenio 169 de la OIT así como la declaración de los derechos de los pueblos indígenas expedida por la UNESCO en 2007, a pesar de que en el 2001 con la llamada «contrareforma indígena»⁴(Gómez Rivera 2011) reiteró lo que había enunciado al desconocer los «Acuerdos de San Andrés» en el año de 1997: Nuestro gobierno es capaz de reconocer derechos a «los indios» cuando se trata de quedar bien posicionado en el escenario de la política internacional, sin embargo reiteradamente ha manifestado pocas intenciones de escuchar cabalmente los problemas y las propuestas de pueblos originarios de México en los «diálogos» que el mismo Estado ha convocado, pero más allá de las contradicciones que la legislación indígena en México presenta, destaca el hecho de que no basta que un grupo humano se asiente en un territorio para que se le consulte respecto a la realización de un proyecto en dicho territorio que ha de cambiar permanentemente su modo de vida. Para que sea necesaria una consulta el grupo humano afectado debe cumplir con los requisitos que pone el Estado Mexicano para ser considerado un «pueblo indígena».

En este marco, el Estado Mexicano al hablar de «absoluto respeto al medio ambiente» toma una postura particular de lo que implica el respeto al medio ambiente. La autopista Toluca-Naucalpan que es el proyecto carretero que estudiamos en esta obra es presentada por el Estado de México, así como por la consultoría ambiental que la evaluó como una «Autopista Verde», entendiéndose dicho concepto como:

⁴Se le da el nombre de *contrareforma* pues la ley indígena aprobada es contraria a la reforma constitucional planteada en la propuesta de ley COCOPA que rescataba los puntos elementales de lo que fue lo acordado en la primera mesa de los diálogos en San Andrés Sakamakchén de los pobres y que fueron firmados por el Secretario de Gobernación Emilio Chauyffet el día 16 de Febrero de 1996. Para una discusión más detallada revisar la bibliografía citada

«Es un concepto relativamente nuevo, aplicable a todos los proyectos de carreteras como caminos nuevos, reconstruidos y rehabilitados. Se conceden puntos para las opciones sostenibles y prácticas y se pueden utilizar para evaluar la sostenibilidad del proyecto vial. Este tipo de carreteras puede no parecer, a primera vista, muy diferente a las convencionales, pero con una inspección más cuidadosa un conductor notará sutiles diferencias. A lo largo, hay más vida vegetal, y se plantan más árboles como amortiguadores para la vida silvestre. En las pequeñas ciudades, las carreteras se vuelven estéticamente más placenteras, mientras que en las áreas rurales se convierten en una parte más natural del medio ambiente.»(Fernández Buces y López Noriega 2011, pp. 195)

Si tomamos como premisa el hecho de que no se considera necesario un estudio propiamente de «impacto social» en la gestión de este tipo de proyectos podemos observar que su evaluación se basa en una interpretación cultural particular de lo que es el «medio ambiente» es decir en la dicotomía naturaleza/cultura. Quien lee, entonces, podrá darse cuenta que el detectar hasta qué ámbitos se extiende esta interpretación o *cosmovisión* entra dentro de los problemas que la antropología social es capaz de abordar. Poniéndolo en otras palabras: los antropólogos sociales hemos armado aparatos conceptuales que nos permiten detectar la disposición cultural que orienta el pensamiento ya sea de una mujer otomí que se dedica a vender tortillas o de un doctor en astrofísica que se dedica a escribir sobre el comportamiento de los fotones en un acelerador de partículas⁵

⁵Sobre esto último profundizaré en el tercer capítulo de este libro. Para una etnografía de los físicos como grupo cultural revisar de Sharon Traweek «Beamtimes and Lifetimes»

1.2. Contexto socio-regional del proyecto carretero.

La autopista Toluca-Naucalpan conecta en sus extremos la autopista el boulevard aeropuerto de la ciudad de Toluca con la autopista La Venta-Chamapa-Lechería. La autopista Chamapa-La Venta fue puesta en funcionamiento en el año de 1988⁶ y cruza por los municipios de Naucalpan de Juárez, Huixquilucan del Estado de México, así como por el municipio de Cuajimalpa de la Ciudad de México. Una etapa posterior de esta autopista se terminó de construir en el año de 1994; el tramo “Chamapa-Lechería”. Este tramo cruza por los municipios de Atizapán de Zaragoza y Cuautitlán Izcalli, conecta con la sección norte del periférico y termina desembocando en la autopista México-Querétaro. La autopista Chamapa-La Venta es una vía rápida, de cuota. Es una autopista de cuatro carriles que ordenan el flujo de los transportes motorizados en dos sentidos. Dos carriles van y dos vienen. En medio de los cuatro carriles hay una reja larga que divide los dos carriles que “van” de los dos carriles que “vienen”. A pesar de que dicha autopista está dentro de los municipios del Estado de México que conforman la zona conurbada destaca que los puentes peatonales para cruzar dicha autopista están separados por kilómetros de distancia. La autopista Chamapa-La Venta es una verdadera autopista *inter-urbana* pues a diferencia de un eje-vial o una carretera común, la autopista “La Venta-Chamapa-Lechería” tiene accesos específicos y controlados. No obstante, más allá de mencionar las vialidades con las que topa la autopista es importante mencionar el contexto más amplio de lo que articulará dicha autopista: dos zonas metropolitanas.

Quien tiene una remota idea de cómo son los municipios que nombra el proyecto carretero en cuestión, se puede imaginar un poco del paisaje en

⁶http://secom.edomex.gob.mx/Chamapa_la_venta

sus dos extremos; amplias avenidas y ejes viales repletas de automóviles y pesados camiones de carga, algunos cuyo motor carece de caja silenciadora dejando en el aire un poderoso estruendo que anuncia su imponente presencia en movimiento. Naves industriales en las planicies, que en ocasiones se aparecen colindantes con vías de tren en uso y desuso. En el horizonte se miran cerros atascados de pequeñas casitas grises. Algunos de dichos cerros habrán gozado del privilegio de que las casitas que lo habitan estén pintadas de colores como las *favelas* de Brasil. Quienes conocemos la autopista Chamapa-La Venta sabemos que la autopista Toluca-Naucalpan se entroncará con *La Chamapa* unos kilómetros antes de llegar a la vieja carretera Naucalpan-Toluca, y que tales descripciones no precisamente corresponden con el paisaje pues en el kilómetro de *La Chamapa* se miran aún cerros verdes con algunas milpas y algunos caminos a pequeños asentamientos humanos. En los cerros vecinos se miran también casas más grandes y con acabados más sofisticados. Parecen pertenecer a un sector de la población con un ingreso superior. Cerca del entronque de *La Chamapa* se encuentran *Interlomas*, *Galerías Atizapán* y *Lomas de Sayavedra*; zonas residenciales exclusivas para familias que tienen ingresos lo suficientemente elevados para pagarlas. El acceso por transporte público a esta parte de la ciudad es francamente difícil. Sin embargo esto no quita que la percepción que escribí al inicio del párrafo; sobre el paisaje industrial visible desde *La Chamapa* tenga algún fundamento en la *objetividad objetiva* pues la A. T.-N. conectará dos zonas metropolitanas en donde su habitar se ha ejercido en un sólido fundamento industrial: La zona metropolitana del Valle de México y la Zona Metropolitana del Valle de Toluca.

Basándonos en datos del INEGI la Zona Metropolitana del Valle de México (en adelante ZMVM) corresponde a 16 delegaciones de la actual Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México y un municipio del Estado de Hidalgo y hasta el año 2012 se registraron un total de 20.1

millones de habitantes. Por su parte la Zona Metropolitana de Toluca (en adelante ZMT) cuenta con 1.8 millones de habitantes y la conforma catorce municipios del Estado de México (Rendón Rojas y A. 2016).

Destaca el hecho de que un proceso de desindustrialización, o de un desplazamiento económico al predominio del sector terciario no es uno que cabalmente corresponda a la situación de la Zona Conurbada del Valle de México. Como señalan Rendón y Godínez, en las zonas metropolitanas del Valle de México y Toluca es más preciso hablar de procesos de reconfiguración, especialización y descentralización del sector industrial a partir de los cambios socioeconómicos detonados por la implementación de la apertura de los mercados nacionales a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En la ZMVM, entre los municipios que destacan por un aporte significativo al PIB a partir de la actividad industrial que se realiza en dichos municipios destacan Tlanepantla de Baz, Naucalpan, Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán, Izcalli, Tultitlán, Ecatepec, entre otros. En cuanto a la ZMT destacan los municipios de Lerma, San Mateo Atenco, Toluca y Ocoyoacac. En cuanto a los sectores industriales que destacan, en el caso de la ZMVM se encuentran la industria alimentaria, química y farmacéutica. En el caso de la ZMT destacan también la industria química y la farmacéutica y a pesar de que ha tenido declives desde la década del 2000 la industria automotriz sigue teniendo una importancia significativa. (Rendón Rojas y A. 2016)

La autopista en construcción tiene una longitud de 39km según la mención establecida por los puntos de inflexión que aparecen en la manifestación de impacto ambiental. Sin embargo, los postulados de la geometría fractal señalan algo interesante respecto a la superficie; la longitud de esta varía según el parámetro que se use⁷. ¿Hay algo que decir respecto a esta

⁷Mandelbrot, al estudiar lo fractal se detiene a reflexionar ante una pregunta interesante: ¿Cuánto mide la costa de Inglaterra? En este ejercicio Mandelbrot compara

multidimensionalidad en la distancia que separa la ZMVM y la ZMT?

Geográficamente hablando la cadena montañosa que separa los dos valles donde se asientan las dos zonas metropolitanas (el Valle de México y el Valle de Toluca) es la Sierra de las cruces. Esta cadena montañosa tiene una longitud de 110 kilómetros y un ancho de 47 a 27 kilómetros. Sus extremos se encuentran en el Cerro de La Bufa (cerca de las colindancias del Estado de México y Querétaro) y las Lagunas de Zempoala (en las colindancias del Estado de México y el Estado de Morelos). Su monte más alto es el volcán inactivo que se llama «Monte San Miguel» cuya cumbre está a 3,870 metros sobre el nivel del mar (López-Miguel y col. 2008). Esta cordillera ubicada al poniente y al meridión del Valle de México tiene una significativa importancia tanto ecológica como cultural. Tiene una importancia ecológica pues esta cordillera es ejercida por un ecosistema boscoso con una amplia biodiversidad con especies endémicas. También su importancia ecológica reside en que debido a que es una zona de abundante captación pluvial la Sierra de las Cruces a través del sistema Lerma-Cutzamala abastece el 70 % del agua que se consume en las Zonas Metropolitanas del Valle de México (Barrera Mejía 2012). En cuanto a la importancia del acervo cultural que se resguarda en los asentamientos humanos que habitan la Sierra de las Cruces lo describiré con más detenimiento en los capítulos posteriores. Por el momento destaco una apropiación particular del territorio que se ejerce entre los Serranos que no desarrollaré en esta obra: Las peregrinaciones con las que se venera al «Divino Rostro», es decir a los cerros que son el cuerpo

diferentes métodos a través de los cuáles se ha intentado responder esta pregunta. A grandes rasgos podemos decir que lo que concluye es que no puede haber una respuesta definitiva a esta pregunta, pues mientras más pequeño sea el parámetro de medida (es decir mientras más rodeos de la superficie se tomen en cuenta) la distancia se vuelve más grande. Es decir que la medida de la longitud de cualquier superficie terrestre es siempre relativa al parámetro de medida que se use. En esta reflexión Mandelbrot da el dato de que los Estados Nación no utilizan el mismo parámetro para medir la longitud de sus fronteras, luego entonces la medida de una misma frontera tiende a variar (cap. II Mandelbrot 1977)

del Divino Rostro. En los pueblos que se encuentran en medio de las dos zonas metropolitanas se asientan pueblos que se nombran Otomi-Ñathö. Pude identificar en el tiempo que pasé en la comunidad de San Francisco Xochicuatla o *ngissa* (el nombre del pueblo en la lengua ñathö) que aún hay hablantes y escuchantes de la «lengua materna». En la religiosidad tradicional serrana, característica de quienes ejercen la cultura ñathö, la cordillera es un cuerpo vivo. Tiene su cabeza en el cerro de la doble campana, tiene sus manos en los cerros de Santa Cruz Ayotuxco y en el Cerro de la Palma. Tienen sus pies en Santa Cruz Tepixpan y en El Cerro de la Verónica, y tiene su corazón en la iglesia del señor de la Exaltación en San Francisco Xochicuatla. Los peregrinos caminan entre los cerros caminos que consideran sagrados y que alimentan con ofrendas que dejan en los descansos del camino.

Así, entre las dos crecientes zonas metropolitanas se encuentran trece pueblos con una difusa identidad entre de campesinos y ciudades-dormitorio, indígena y mestiza. Trece pueblos que por accidente o malaventura se encuentran en donde se pretende pasar la nueva autopista. Estos pueblos son: San Mateo, San Pedro Toltepec, Jajalpa, Santa María Atarasquillo, Santiago Analco, San Nicolás Peralta, San Francisco Xochicuatla y su barrio la concepción, Santa María Tlalmilolpan, San Lorenzo Huitzilapan en el municipio de Lerma y Santa Cruz Ayotuxco y La Magdalena Chichicarpa en el municipio de Huixquilucan, y Chimalpa en el municipio de Naucalpan (Grupo Selome 2009).

1.3. La autopista de las finanzas transnacionales

¿Qué se puede decir de la economía política del proyecto carretero que nos encontramos comentando? La construcción de la autopista Toluca-Naucalpan se gestiona en un momento histórico en que el neoliberalismo en México se encuentra ya bien consolidado. Tomando la reflexión en torno a un estado neoliberal en sus principios más sencillos podemos detectar que hablamos de que un estado es neoliberal cuando toma como directriz lo que los economistas neoliberales nombran el «libre comercio»: La filosofía del neoliberalismo orienta el lugar del estado a defender el derecho a la propiedad privada individual, el respeto a las leyes y las instituciones de libre mercado y libre comercio (Harvey 2007). En este sentido, cuando un estado toma una orientación neoliberal tiende a crear mecanismos para eliminar los obstáculos que puedan obstruir dichos principios, entre ellos destacan la desregulación de los precios y los mercados por parte del estado, la priorización de los derechos a la propiedad privada sobre la pública (y consecuente el traspaso de sectores económicos regulados por el estado a la esfera privada), y la re-orientación de las leyes propias del estado nación para eliminar los obstáculos que puedan haber para ejercer el derecho a la propiedad privada y el libre comercio (re-orientaciones que en la práctica o desaparecen los derechos sociales). En el caso mexicano esto se ha traducido en la venta de las empresas estatales a actores dentro de la esfera privada, la pérdida nacional de la autosuficiencia alimentaria, la fragmentación o «parcelización» de la propiedad colectiva de la tierra por mencionar sin profundizar algunos procesos históricos propios. En cuanto a la desregulación estatal de los proyectos de infraestructura es destacable el lugar que tienen el flujo de capitales transnacionales que dentro del modelo de concesiones por «Asociaciones Público Privadas» se traducen en créditos que las empresas toman

para construir dichos proyectos de infraestructura. El modelo de gestión de la autopista Toluca-Naucalpan corresponde a lo que el gobierno de la república denomina «Esquema de Asociaciones Público-Privadas». A partir de este modelo se ha gestionado la construcción de carreteras y otros proyectos de infraestructura desde la primera mitad de la década del 2000 y hasta la fecha se sigue implementando. A grandes rasgos este esquema consiste en la gestión para incorporar fondos y empresas del sector privado. Así, la gestión de la Autopista Toluca-Naucalpan le corresponde a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes del Estado de México a través del Sistema de Autopistas Aeropuertos Servicios Conexos y Auxiliares del Estado de México (SAASCAEM) que otorgó la concesión para la construcción de la autopista a la empresa constructora Autopistas Vanguardia (AUTOVAN) S.A. de C.V. Para la construcción del proyecto carretero la empresa ha recibido fondos que provienen de organismos estatales como privados. A partir de una pequeña investigación cibernética que realicé, recopilé los siguientes datos: A través del organismo de comunicación social de BANOBRAS se publicó una nota titulada «Otorgan Fonadin y Banobras recursos para la Autopista Toluca-Naucalpan»⁸ en la cual nos menciona las características del proyecto carretero:

«Con el objetivo de mejorar la vialidad entre la zona norponiente del Valle de México con el Valle de Toluca, el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras) junto con el Fondo Nacional de Infraestructura (Fonadin) autorizaron recursos por un total de 2,775 millones de pesos para el desarrollo de la nueva Autopista Toluca-Naucalpan...La Autopista Toluca-Naucalpan es una concesión otorgada por la Secretaría de Comunicaciones del Estado de México para la construcción, explotación, operación, administración, conservación y mantenimiento de dicha carretera a un plazo de 30 años.»

⁸<http://www.gob.mx/banobras/prensa/otorgan-banobras-y-fonadin-recursos-para-la-autopista-toluca-htm>

Esta cita nos esclarece algo respecto a las instituciones públicas involucradas en la gestión del proyecto. Dedo decir que me costó varias horas de aburrimiento detrás del monitor obtener los datos respecto a los agentes financieros del sector privado involucrados, es decir los agentes globales, sin embargo me fue posible rastrearlos. El proyecto de la Autopista Toluca-Naucaupan aparece en el «Contrato de Fideicomiso Irrevocable de Administración No.F/00735». Este contrato es identificado por la clave «ICUACDK10». En el informe anual como fideicomente firma la empresa «BlackRock México Infraestructura I, S. de R. L. de C. V. (Antes Infraestructura Institucional, S. de R. L. de C. V.)», como fideciario «CI Banco, S. A. Institución de Banca Múltiple (Antes The Bank of New York Mellon, S. A., Institución de Banca Múltiple)» y como representante común «Deutsche Bank Mexico, S. A., Institución de Banca Múltiple División Fiduciaria». Este Fideicomiso contempla varios proyectos de infraestructura en diferentes regiones del país concesionados a diferentes empresas. Los proyectos que se mencionan en el informe anual del año 2016 son:

- *Hospital Regional de Alta Especialidad en Zumpango en el Estado de México.*
- *Paquete Michoacán Menciona fondos otorgados a diferentes empresas para la construcción de autopistas en Michoacán.*
- *Autopista de Tapachula-Talismán con ramal a Ciudad Hidalgo en el Estado de Chiapas*
- *Carretera Toluca-Naucaupan de Estado de México*
- *Parden Holding SRL, Plataforma autoelevable para perforación en aguas someras (“Jackup”)*
- *Operadora de Infraestructura Especializada de Guanajuato, S. A. de C. V.*

El monto total de la emisión del fideicomiso es de dosmil setecientos treintayseismil millones novecientosmil pesos (\$2'736,900,000.00). El fideicomiso tiene una vigencia de 20 años. Fue firmado el 20 de Diciembre de 2010 y tiene vigencia hasta el 22 de Diciembre de 2015. Destaca la diversidad de proyectos de infraestructura que el fideicomiso financía: 3 inversiones de carreteras, un hospital de alta especialidad y una plataforma petrolera. Respecto a esto último el contrato dice lo siguiente:

«Se adquirió el 50% del capital social de Parden Holdings, S. R. L., y se otorgó a dicha sociedad un crédito subordinado hasta por US\$50,700,000 (Cincuenta millones setecientos mil 00/100 Dólares de Estados Unidos de América) para financiar la adquisición de una plataforma autoelevable para perforación en aguas someras, ('Jackup') con la intención de proveer a Petróleos Mexicanos el servicio de disponibilidad de este activo bajo un contrato del tipo 'REMI-Mixto'.» (Informe anual del año 2016, Contrato de Fideicomiso Irrevocable de Administración No.F/00735, Clave y Serie: ICUACDK10)

Con lo que se confirma la entrada al mercado global de los recursos energéticos antes nacionalizados. Para la construcción de la Autopista Toluca-Naucalpan, por su parte, el fideicomiso otorga a la empresa AUTOVAN un crédito de \$600,000,000; seiscientos millones de pesos. Desconozco de lenguajes esotéricos tales como el de las finanzas internacionales, sin embargo hago mención de que dicho crédito que AUTOVAN contempla intereses que hacen crecer la deuda de la empresa, la cual ya ascendió varios millones de los seiscientos millones que AUTOVAN recibió. Tales datos arroja la siguiente cita de la página 58 del informe anual en cuestión:

«Se tiene comprometida una inversión de deuda hasta por \$600,000,000 pesos, mismos que se han dispuesto en su totalidad con la característica de revolvencia del crédito durante el periodo de disposición. El saldo del crédito más los intereses devengados al cierre del presente reporte es de \$855,495,892 pesos.» (Informe anual del año 2016,

Contrato de Fideicomiso Irrevocable de Administración No.F/00735,
Clave y Serie: ICUACDK10)

Apunto para cerrar este apartado que un detalle del Estado neoliberal en las catástrofes financieras debe absorber los costos:

«Los Estados neoliberales acostumbran a facilitar la propagación de la influencia de las instituciones financieras a través de la desregulación pero, asimismo, con demasiada frecuencia también garantizan la integridad y la solvencia de las instituciones financieras sin importar en absoluto las consecuencias. Este compromiso se deriva, en parte, (y de manera legítima en algunas versiones de la teoría neoliberal) de la dependencia del monetarismo como base de la política estatal, ya que la integridad y la solidez de la moneda es un piñón central de esta política. Pero, de manera paradójica, esto significa que el Estado neoliberal no puede tolerar que se produzcan errores financieros masivos aunque hayan sido las instituciones financieras las que hayan tomando una decisión equivocada. El Estado tiene que intervenir y sustituir el dinero "malo" por su propio dinero supuestamente "bueno"; lo que explica la presión sobre los bancos centrales para mantener la confianza en la solidez de la moneda. A menudo, el poder estatal ha sido utilizado para rescatar a compañías o para prevenir quiebras financieras, como ocurrió en la crisis de las cajas de ahorro estadounidenses de 1987- 1988, que tuvo un coste aproximado para los contribuyentes de 150.000 millones de dólares, o la caída del hedge fund [fondo de inversión de alto riesgo] Long Term Capital Management en 1997-1998, que costó 3.500 millones de dólares.»(Harvey 2007, 80)

En México es notable el caso de la absorción estatal de las deudas de bancos y grandes empresarios a través del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) después en el marco de la crisis económica de 1994(Reygadas 2008)

1.4. Enredos y madejas tras un proyecto carretero

La construcción de la autopista Toluca-Naucalpan, como escribí en el apartado anterior, fue concesionada a la empresa AUTOVAN, que igual que la conceción del Hospital General de Alta Especialidad de Zumpango, pertenece a Juan Armando Hinojosa Cantú. El señor Hinojosa es descrito por varios medios de comunicación como «el contratista favorito de Enrique Peña Nieto»originario de Tamaulipas, es dueño de la red empresarial llamada «Grupo HIGA». Según fuentes periodísticas esta red inició como una empresa de serigrafía. El señor Hinojosa fue invitado por Alfredo del Mazo González a trabajar con el Partido Revolucionario Institucional en estampar playeras, estampas, carteles, mochilas y otras baratijas que el PRI utiliza para difundir su propaganda. Notas periodísticas hablan de aportaciones del señor Hinojosa al PRI de centenas de miles de pesos. Es en el gobierno de Arturo Montiel en el Estado de México que se le integra al «Consorcio Integrador del Ramo de la Construcción», sin embargo fue hasta el gobierno de Enrique Peña Nieto que Grupo HIGA se convirtió en la constructora predilecta del estado mexiquense. En el Estado de México de 2005-2011 de 10 obras licitadas nueve fueron ejecutadas y construidas por Grupo Higa:

«HIGA y sus filiales como constructora Teya realizaron 58 caminos en el Estado de México, el distribuidor vial Metepec, la autopista Toluca-Atlacomulco, el aeropuerto de Toluca y varias unidades médicas en el estado»⁹

Entre las empresas filiales de Grupo HIGA se encuentran la constructora «Grupo TEYA», Autopistas Vanguardia (AUTOVAN) S.A. de C.V,

⁹Cita tomada de nota periodística: García Soto, Salvador. «Las profundas raíces de HIGA». *El Universal*. 15 de Diciembre de 2014

Publicidad y Artículos Creativos S.A. de C.V. (PACSA), Mezcla Asfáltica de Alta Calidad S.A. de C.V. (MAACSA) y «EOLO plus», empresa para la renta de aeronaves privadas. En el año 2014 salió a la luz el escándalo provocado por la compra que la primera dama Angélica Rivera hizo de la infame «Casa Blanca», como no es un secreto la empresa que construyó y vendió dicha propiedad es también parte de Grupo Higa. En el apartado anterior incorporé una cita del órgano de prensa del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS) acerca de fondos que recibidos para la construcción de la autopista Toluca-Naucalpan. Dicha nota publicada el día 23 de Febrero de 2013 nos permite establecer una relación entre la empresa AUTOVAN y BANOBRAS. El director del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos en turno era quien es el actual gobernador del Estado de México: Alfredo del Mazo Maza (o si se me permite el apodo «Alfredo del Mazo III»). En el apartado anterior señalamos las implicaciones del estado neoliberal en los proyectos de infraestructura. Sin embargo, es importante mencionar que la implementación del esquema de asociaciones público-privadas en el contexto de la construcción de la Autopista Toluca-Naucalpan se ejerce dentro de una lógica informal específica. En este sentido es relevante mencionar el lugar del proyecto carretero dentro de una lógica de poder, lógica propia del denominado «Grupo Atlacomulco»; linaje político¹⁰ que ha gobernado el Estado de México desde 1942 con el gobernador interino Isidro Fabela y al que se le ha asociado al presidente de la República. Este grupo fue posicionado como élite política por el exgobernador Carlos Hank González y mantiene una fuerte hegemonía tanto en el ámbito gubernamental como empresarial. Arturo Montiel, Armando Hinojosa Cantú, y Alfredo del Mazo III pertenecen a este grupo. Las estrategias que caracterizan a este grupo para mantener su hegemonía en diferentes ámbitos y escalas son la cooptación de organizaciones populares, así como la

¹⁰En el anexo de este capítulo presento el «árbol genealógico» del grupo Atlacomulco»

1.4. ENREDOS Y MADEJAS TRAS UN PROYECTO CARRETERO 31

extensa informalidad en que ejercen los arreglos políticos pertinentes que les permite manipular las instituciones oficiales a su favor. En las últimas dos décadas en que el grupo Atlacomulco se ha hecho cargo del poder ejecutivo en el Estado de México, así como en la gestión del presidente Enrique Peña Nieto se han denunciado múltiples actos de corrupción y colusión con el crimen organizado¹¹

Mientras tanto, en el año de 2007 existe un pueblo que sus caminos comenzaron a pavimentarse en la década de los setenta. Un antropólogo de la década pasada podría decir que este pueblo vive un proceso ya consolidado de proletarización y aculturación. No muchos jóvenes hablan ya la «lengua materna» pero sí tienen que trabajar largas jornadas en las fábricas de la ciudad de Lerma para contribuir a sostener a sus familias, o bien trabajan como albañiles en Toluca o en la ciudad de México. Sin embargo, en este pueblo aún se siembran semillas de maíz criollo: el que es nativo del alto Lerma que es de mazorca pequeña y con la punta curva, así como el cachuazintle que es de mazorca más grande y cuentan que trajeron de Milpa Alta. Algunas señoras ya de edad viajan a la Ciudad de México a vender las tortillas que hacen a mano en su cocina de humo. Este pueblo se llama San Francisco Xochicautla, pero dicen los habitantes de este pueblo que conocen el ñathö que «Xochi» también tiene su nombre en el otomí: *ngissa* que significa «palo rojo». Este pueblo junto con dos pueblos vecinos: Santa Cruz Ayotuxco y San Lorenzo Huitzilapan a la fecha llevan diez años frenando la construcción de la autopista Toluca-Naucalpan a través de una lucha jurídica. Con más de 5 amparos se ordena la suspensión definitiva de la obra. Esta lucha jurídica se sostiene por una lucha de social que fun-

¹¹El periodista Jenaro Villamil en diversos números de la revista *Proceso* se ha dedicado a documentar eventos de este tipo relacionados al grupo Atlacomulco, se recomienda a la lectora (o lector) interesada revisar las notas periodísticas escritas por Jenaro Villamil. Para una recopilación de sus artículos relacionados a Grupo Atlacomulco se puede revisar su sitio web: <https://jenarovillamil.wordpress.com/tag/grupo-atlacomulco/>

damenta vigila que dichos amparos se cumplan, es decir diez años en que toda la maquinaria del poder del grupo Atlacomulco y el capital financiero transnacional no ha podido imponer su voluntad de construir una autopista sobre estos pueblos.

Capítulo 2

Apuntes sobre la gestión ambiental en México

Existen diversos símbolos que permiten dar a conocer una práctica científica. Sabemos que el texto es un diseño mental que organiza las palabras en la página de tal modo que al leerse sea posible determinar su estructura observando el orden en el que las palabras se acoplan al espacio de la página. Sabemos que después del siglo XII la página se silenció y la lectura pasó de ser un acto oral para convertirse en un proceso mental; podemos estar casi seguros que quien lee al asimilar estas palabras no necesita hacer vibrar sus pliegues vocales para poder comprender lo que el autor quiere decir. Mientras escribo estas palabras lo hago sin pronunciar una sílaba, no necesito usar mi voz para dictar a mis manos lo que quiero decir. A su vez, quien me lee en este momento es muy probable que no quiera pasar la pena de que sea escuchado leyendo estas palabras en voz alta. Si se nos permite la metáfora la invención del texto silente nos permitió transformar el libro-vergel monástico al cofre del tesoro libresco. Fueron inventado índices, títulos, subtítulos, párrafos, apartados y otros signos que han permitido al lector moderno poder distinguir con sólo un vistazo un artículo científico

de un cuento¹

Existen diferentes estilos en que acomodamos las palabras para darlas a conocer, por ejemplo cuando hablamos de lo que hicimos para conocer acerca del impacto ecológico de una carretera, prestemos atención en la Figura 1; podemos identificar el título: «Plant Colonization on an Abandoned, Elevated Highway in New York City» (Lance 1985) (Colonización de plantas en una autopista elevada abandonada en la ciudad de Nueva York) donde nos damos una idea de que lo que leeremos tratará acerca de la colonización de plantas en una autopista elevada en Nueva York. Podemos saber que lo que vamos a leer fue escrito por un tal Lance F. Howard (quien seguramente disfrutó lo suficiente de frecuentar el lado poniente de la Autopista Miller después de su abandono para poder describir detalladamente el desarrollo de la proliferante comunidad de Salicacacae.), incluso podemos leer en un pequeño párrafo una idea general de lo que se va a abordar en el texto. Posiblemente quien lee sabrá que el texto que estamos analizando es un artículo científico. Un modo en el que se da a conocer una investigación científica. Un artículo, como el lector moderno ha de saber no es el único género textual con el que damos a conocer el sistema de prácticas que llamamos ciencia. Existen ponencias, tesis, ensayos; géneros textuales distintos que vierten «contenido» en «formas» diferentes, quizá con diferencias sutiles, no obstante un artículo académico organiza sus mecanismos (referencias bibliográficas, párrafos, encabezados, modos de citar, apartados) para buscar y encontrar los temas que narra dentro de la página de una manera particular que es distinta a la de otros géneros textuales como por ejemplo el de una manifestación de impacto ambiental. ¿Qué se puede decir, en este sentido de tal género textual? En el contexto de nuestro país podemos revisar la Ley General para el Equilibrio Ecológico y Protección

¹Si interpretaste esa mancha de tinta flotando sobre la palabra «cuento» como una indicación para llegar a estas palabras entonces sabes leer cabalmente como el tipo de lector de quien hablo..

Ambiental (LEGEEPA) en la cual dice que una manifestación de impacto ambiental es:

...el documento mediante el cual se da a conocer, con base en estudios, el impacto ambiental, significativo y potencial que generaría una obra o actividad, así como la forma de evitarlo o atenuarlo en caso de que sea negativo. (INECC 2011)

Grupo Selome, es una empresa que se dedica a la investigación aplicada. Uno de los principales productos que realiza es este tipo de documentos. En su labor de teorizar acerca de su trabajo posee su propia perspectiva y definición acerca de lo que consiste este tipo de documento, de texto. Así pues, Grupo Selome nos dice que:

La Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) es el equivalente al EIA Statement en otros países, documento que puntualiza las propiedades del proyecto, las características del paisaje, los problemas de construcción y operación (impactos) que se presentan desde su ejecución siguiendo ciertos lineamientos. (Fernández Buces y López Noriega 2011)

A grandes rasgos podemos decir que las manifestaciones de impacto ambiental evalúan proyectos de infraestructura en tanto su impacto hacia el sitio donde el proyecto pretende realizarse.

Una manifestación de impacto ambiental es un documento extenso (entre algunos documentos que observé pude darme cuenta que tienen aproximadamente una extensión entre 70 y 300 cuartillas). La manifestación de impacto ambiental lleva como título el nombre del proyecto y no necesariamente contiene un índice con su contenido. Dándole un primer vistazo se observan muchos subtítulos, mapas, fotografías y tablas; la lectura de la manifestación de impacto ambiental intercala constantemente texto e imagen para expresarse. Es un documento en el que se da a conocer el re-

sultado de una investigación científica: el estudio de impacto ambiental. Es algo distinto a un artículo académico, una ponencia un libro o una tesis. Si partimos de que cada forma que toma un texto científico responde a un objetivo diferente; es leído de modo diferente y para diferentes lectores, podemos liar los bártulos en que una manifestación de impacto ambiental es un documento científico que es escrito para ser leído de un modo particular y para un lector particular. Así, hemos de tomar como caso el texto «Autopista Toluca-Naucalpan con una longitud de 39.34km., en el estado de México» para abstraer los elementos que hacen de esta MIA un texto científico con las características particulares del tipo de texto científico que organiza una manifestación de impacto ambiental. Sin embargo antes he de establecer las dimensiones que se pueden distinguir en un texto de este tipo, al establecer la pregunta ¿Qué hace de una manifestación de impacto ambiental conformarse como una manifestación de impacto ambiental?, reitero que una manifestación de impacto ambiental es escrita para lectores sumamente específicos; la manifestación de impacto ambiental como texto toma como premisa un contexto que no se explicita. Así pues, la lectura de este tipo de texto para quien desconoce este contexto resulta difícil y tediosa. Para entender una manifestación de impacto ambiental hay que tomar en cuenta las manos que sostienen el documento (o más bien el ratón de la máquina) en los diferentes escritorios

Plant Colonization on an Abandoned, Elevated Highway in New York City

LANCE F. HOWARD*

ABSTRACT

Following the closure of a 3-kilometer (1.9 mile) section of the Miller (West Side) Highway in lower Manhattan, New York, in 1973, plants began colonizing strips of wind-deposited sediment along drainage gutters and medians. A survey conducted in September 1981 documents a plant community resulting from eight seasons of growth on a previously unvegetated urban habitat elevated 10 meters above ground level. Native species, *Populus deltoides*, and *Salix* spp. dominated the community of 477 woody plants. Included in the community were 11 families, 13 genera, and 18 species. Availability of seed and suitability of microsites determined distribution patterns.

Figura 2.1: «...han permitido al lector moderno poder distinguir con un sólo vistazo un artículo científico de un cuento.»

donde se sienta el lector de quien son estas manos. Una manifestación de impacto ambiental existe en las palabras de quienes la escriben y quienes la discuten. Convergen diversas disciplinas, unidades operantes y sujetos en la lectura de este tipo de texto. La manifestación de impacto ambiental entonces simboliza -además de un conjunto de prácticas- una correlación de fuerzas; un campo. Poder aprehender este campo más o menos a cabalidad requeriría una tesis completa detallando las relaciones que se establecen entre los diferentes agentes que cruzan el espectro entre el campo académico, el campo público-institucional, el campo de las constructoras y otros campos que seguramente escaparon de mi observación. «Aventarse el boletito» si se me permite la expresión sería una investigación que hace mucha falta en el acervo de historias que habremos de heredar como antropólogos a los investigadores del futuro. Una etnografía al estilo de *seguir el objeto* (Marcus 2001); «siguiendo la manifestación de impacto ambiental» podría ser muy útil; no solamente porque implicaría estudiar a grupos empresariales y así responder al reproche que es común escuchar hacia la labor etnográfica de que se ha dedicado casi exclusivamente a estudiar a grupos vulnerables y no ha sido capaz de aproximarse a los grupos en el poder. Una etnografía de una manifestación de impacto ambiental sería útil porque nos permitiría conocer un aspecto importante del dispositivo (o «la máquina» como prefiero nombrarlo) que impone grandes proyectos de infraestructura a costa de la subsistencia de grupos humanos como es el caso de la Autopista Toluca-Naucalpan.

Si hubiera sabido esto al iniciar mi investigación así lo habría hecho, desafortunadamente hasta este momento de redactar esta tesis me doy una idea de todas las habitaciones por las que pasa una manifestación de impacto ambiental. Así pues, en los siguientes dos capítulos voy a argumentar porqué lo pienso así. En este sentido me enfocaré solamente en una «fotografía instantánea» de uno de los momentos que vive una manifestación de

impacto ambiental: el momento en el que se escribe. Voy a describir una de las disciplinas que configuran una manifestación de impacto ambiental: la disciplina del estudio de impacto ambiental, voy a mencionar un tipo de sujeto que produce la manifestación de impacto ambiental, y voy a nombrar una de las unidades operantes que valorizan este texto: la consultoría ambiental. Todo esto sintetizado en un (este) capítulo.

En este momento debo introducir dos conceptos de Richard Adams que serán útiles para entender el conjunto de relaciones donde una manifestación de impacto ambiental opera. Estos conceptos son los de *unidad operante* y *dominio*.

Adams define una unidad operante como «un conjunto de actores que comparten un patrón de adaptación común con respecto a alguna porción del ambiente. El patrón implica la acción colectiva o coordinada y alguna ideología común que exprese metas o justificaciones(Adams 1983, pp. 71).». Una unidad operante, organiza el control y el poder sobre la energía disponible en un medio ambiente. Adams identifica diversas características que en su presencia o ausencia organizan el operar de las propias unidades. Una unidad operante puede ser desde un grupo de jóvenes que se reúnen a jugar fútbol hasta un Estado Nación. La presencia o ausencia de estas características son las que determinan el grado de control y poder que una unidad operante ejerce sobre la energía disponible del medio ambiente donde dicha unidad opera. En su teoría sobre el poder social Adams no se limita a proponer herramientas analíticas para estudiar la organización particular de las unidades operantes. Adams también propone conceptos para entender cómo es que las unidades operantes interactúan entre sí al compartir un medio ambiente. Para entender estas relaciones Adams propone el concepto de *dominio*:

«Un dominio es todo conjunto de relación donde haya dos o más actores o unidades de operación de poder relativo desigual frente a los demás. Si

A tiene sobre B mayor poder que B sobre A , decimos que B se encuentra en el dominio de A. Sin embargo el término dominio se vuelve útil en los casos de relaciones entre varias partes, cuando A tiene dominio sobre varios subordinados.(Adams 1983, pp. 86)»

Adams al establecer el concepto de dominio distingue tres formas básicas en que este puede manifestarse. Un dominio es *múltiple* cuando las relaciones permiten más de un acceso del subordinado al superordinado. Un dominio es *unitario* cuando el subordinado solamente posee un acceso al superordinado, finalmente un dominio es mixto cuando presenta características de los dos tipos de dominios anteriores.

Así, observemos esta fotografía instantánea del espacio social de una manifestación de impacto ambiental.

2.1. Breve historia de un espacio social

Una manifestación de impacto ambiental es el documento que sintetiza un proceso más amplio: la evaluación de impacto ambiental. Esta disciplina científica es por primera vez instrumentada en el marco jurídico de políticas de estado en Estados Unidos durante la década de los setenta con el nombre de Environmental Impact Assesment (EIA). La concepción de la EIA tiene su raíz en movimientos ambientalistas detonados por las advertencias que publicaciones de diversos grupos de científicos dictaban respecto a las consecuencias del abuso de la sobre-explotación de los recursos naturales, primordialmente el de los combustibles. A finales de la década de los sesenta ya existían condiciones para hablar de un proceso de institucionalización de estas preocupaciones acerca del medio ambiente: paralelamente en varios países del hemisferio occidental ya existían diversas ONG's, asociaciones de la sociedad civil y organizaciones independientes que levantaron los templetes para discutir legislaciones en materia ambiental. Así, en 1969 se escribe

en Estados Unidos el Acta Nacional de Política Ambiental (NEPA)² mirando hacia dirigir transectorialmente a todas las agencias federales del estado estadounidense. Dirigir desde un enfoque interdisciplinario que integre ciencias naturales y sociales en el diseño, planeación y toma de decisiones en materia ambiental es el objetivo de la NEPA. Es importante señalar esto porque es desde esta acta que se impulsa la realización de evaluaciones y manifestaciones de impacto ambiental en las políticas estatales a nivel mundial. Así pues, a principios de la década de los 70 la problemática ambiental formalmente comienza a tomar su sitio en la política internacional; en 1972 se lleva a cabo la conferencia de Estocolmo convocada por Naciones Unidas donde se crea el Programa de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente. En este marco no solamente los estados-nación comienzan a implementar políticas. La problemática ambiental empieza a tomar relevancia en organismos como el banco mundial. (Modak y Bismask 1999)

Ahora bien, adentrándonos en la marialuisa de las políticas del estado mexicano en materia ambiental podemos también encontrar raíces en organizaciones de la sociedad civil. Destaca como antecedente la figura del ingeniero Miguel Ángel de Quevedo que desde la época porfirista influyó en las políticas del manejo de los bosques del Valle de México desde su postura conservacionista. En 1921 fundó la sociedad forestal mexicana, asociación que aglutinó a ingenieros e investigadores de la época y propugnaba la creación de una ley forestal en el marco del naciente estado contemporáneo de la «nación» mexicana. (Vitz 2011) A partir de la década de los 50 aparecen organizaciones ambientalistas como el Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (IMERNAR) y «Amigos de la tierra» que ya propiamente comienzan a impulsar a través de publicaciones, conferencias, talleres y proyectos de desarrollo plataformas de diálogo mirando hacia conformar políticas ambientales en el contexto nacional. No fue hasta el se-

²En inglés «National Environmental Policy Act»

xenio de Echeverría que el discurso ambiental comienza a incorporarse en la política oficial en materia de protección de recursos naturales: la temática ambiental pasa de ser un aspecto de salud o de productividad agrícola para considerarse como un factor de desarrollo. En este sexenio, en el año de 1971 se legisló la Ley Federal para Prevenir y Controlar la Contaminación Ambiental. También destacan movilizaciones sociales por conflictos ambientales como es el caso de la conformación del Comité de Defensa Popular (CDP) en el estado de Durango que entre los años de 1973 y 1974 protestaba debido a los problemas de salud que fluían con las aguas negras del Río Tunal hacia los pobladores que vivían en sus cercanías. El éxito que obtuvo el CDP en cuanto a conservar un significativo respaldo popular y conseguir el compromiso por parte del Gobierno Federal en sanear el río impulsó la creación del Comité Duranguense de Defensa y Preservación Ecológica (CDDPE), donde se incorporaron empresarios, militantes del partido socialista y sectores ligados al PRI y PAN. Esta organización comenzaba a aproximarse de modo paralelo a conformar lo que se discutía a nivel global: un interlocutor entre el sector público y privado que dictaba recomendaciones en materia de lo que posteriormente se nombraría como «impacto ambiental»:

«Esta nueva organización aprovechó la experiencia anterior del cdp y buscó mediante tácticas indirectas crear una cultura regional sobre la ecología, así como participar en la elaboración de políticas públicas. La cddpe buscó constituirse interlocutor del gobierno y de diversos grupos empresariales. En 1979, la cddpe formó un comité de vigilancia para supervisar el funcionamiento de las fábricas que descargaban desechos al río Tunal, además de presentar un programa ecológico emergente.»(Velázquez García 2010)

Si el primer instrumento jurídico del estado mexicano para regular la contaminación detonada por actividades humanas fue escrito en 1971, no fue hasta 1977 que los estudios de impacto ambiental se comenzaron a usar

para la evaluación de proyectos de infraestructura hidráulica. Lo que podríamos llamar la primera manifestación de impacto ambiental que fue concebida como una evaluación preliminar de un proyecto de infraestructura fue escrita por la bióloga Julieta Pisant y Levy en el año de 1976 y lleva como título: «Aplicación preliminar del método de Evaluación del Impacto Ambiental ocasionado por la Planta Nucleoeléctrica de Laguna Verde» (INECC 2011, Anexo I) Los primeros estudios de este tipo fueron tesis profesionales de alumnos de la facultad de ciencias de la UNAM [ibídem] y solamente eran requisito para proyectos de infraestructura dentro de la entonces Secretaría de Agricultura y de Recursos Hidráulicos, que sin embargo administrativamente no eran muy específicos los requisitos de los reportes de evaluación de impacto ambiental. Poco a poco, durante la década de los ochentas con la creación de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, así como de la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección del Medio Ambiente en 1988 se fue acotando el procedimiento para realizar las evaluaciones de impacto ambiental hasta conformar guías específicas de redacción que orientan y acotan la información que debe tener una manifestación de impacto ambiental debe presentar para ser aceptada por la actual Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

2.2. Grupo Selome: una organización ambientalista

Grupo Selome es una empresa que se autodefine como «consultoría ambiental». Tiene como slogan «Valor ambiental compartido»³. Sus oficinas se

³Selome, al definir su orientación como crear valor compartido lo que está haciendo es tomar una postura ideológica ideológica: «El concepto de valor compartido puede ser definido como las políticas y las prácticas operacionales que mejoran la competitividad de una empresa a la vez que ayudan a mejorar las condiciones económicas y sociales en las comunidades donde opera. La creación de valor compartido se enfoca en identificar y

encuentran en la colonia Nápoles, justo en la esquina de la calle de Idaho con Lousiana, se entra por Idaho manque la empresa dé su dirección sobre la calle de Lousiana. Se entra tocando un timbre nada más, así entré yo, toqué el timbre y me abrió la secretaria que preguntó qué se me ofrecía.

-¿Aquí es Kerkus?, pregunté. Saqué de mi mochila una carpeta donde tenía mi carta de presentación ante las autoridades firmada y sellada por la institución que respaldó esta investigación, así como una copia de mi credencial de estudiante y una impresión de la décimo primer hoja de la versión digital de la manifestación de impacto ambiental del proyecto «Autopista Toluca-Naucalpan» donde se leía «Copia del registro de prestador de Servicios Ambientales KERKUS S.A de C.V.»

-¿A quién busca?, yo le di una copia de mi carta de presentación y le mostré la página de la manifestación de impacto ambiental.

-Estoy en este momento estoy realizando mi tesis acerca de la construcción de la Autopista Toluca-Naucalpan, como puede ver Kersus participó en este estudio.- La secretaria tomó la hoja y la leyó, -di con la dirección leyendo dicho documento, me gustaría de ser posible que se me concediera una entrevista.

-El licenciado se encuentra en una junta en este momento pero si lo gusta esperar puede pasarse.- La secretaria tomó las dos hojas que le entregué, y me condujo a un sillón verde frente a su escritorio. Detrás de su izquierda, pegado a la pared había otro escritorio donde un hombre ya inmerso en la adultez se encontraba frente a una pantalla operando su ordenador quien respondió con una mirada indiferente a mi presencia. Allí fue que pude observar que pasando el cuarto-recibidor donde me encontraba, en la siguiente estancia en la pared del fondo estaba empotrado un letrero de acrílico que se leía:

Dicha estancia era un cuarto amplio, dividido por algunos elementos semi-

expandir las conexiones entre los progresos económico y social.»(Porter y Kremer 2011)



fijos del espacio como libreros y páneces. Había un pintarrón con un dibujo que mostraba que gente había utilizado el espacio y el pintarrón. Mientras esperaba la secretaria preparó una taza de café en una cafetera sofisticada que le llevó a algún cristiano que trabajaba en el corporativo.

-¿Gerardo?, un joven de no más de 35 años me observaba desde el garage. -pasa. El licenciado anotó mi correo electrónico y me dio el número de la localidad con la extensión de su oficina; recursos humanos. Así fue como pude descubrir el nombre comercial de esta empresa, pues en la manifestación de impacto ambiental el nombre con el que se presentan es el de «Kerkus S.A. de C.V.»¹⁰.

Así pues, el corporativo se define como la primera consultoría ambiental de América Latina con 24 años de experiencia, esto quiere decir que se enfocan en evaluar y orientar proyectos de infraestructura desde una perspectiva que toma en cuenta la situación del ecosistema donde estos proyectos pretenden realizarse. Según su sitio web la empresa realiza proyectos que denomina del siguiente modo: Manifestaciones de impacto ambiental Supervisión ambiental Reforestación y restauración ecológica Manejo de Fauna en Aeropuertos Estudios Técnico Justificativos para cambios de uso de suelo

En la compilación de ensayos titulada «un camino sustentable» (Fernández Buces y López Noriega 2011) es posible darse una idea del tipo de trabajos que realiza Grupo Selome. A rasgos generales este libro representa un estado del arte en cuanto a lo que dicho texto denominan «gestión ambiental en carreteras»; reconstruye una historia de la reglamentación ambiental en

México, ensambla un contexto ambiental de la nación que enmarca la construcción de carreteras, detalla sobre los efectos en el ambiente detonados por la construcción de carreteras, describe el estado actual en la gestión ambiental de las carreteras, así como propone nuevos esquemas de gestión en carreteras. Podemos destacar, en este mezzo-soprano que Grupo Selome, como consultoría se dedica a organizar un tipo de trabajo inmaterial. En su página web muestra que los principales tipos de proyectos que ha evaluado y han sido autorizados están relacionados desarrollos de carreteras, aeropuertos y vías férreas⁴, es decir que están relacionados con infraestructura para el transporte: Entre las obras para las que Grupo Selome ha realizado estudios de impacto ambiental destacan primordialmente proyectos carreteros. El Puente Baluarte, por ejemplo, ganador de un record guiness por ser el puente de tirantes más alto del mundo⁵, requirió para su construcción la apertura de 21km de vías de acceso para maquinaria, materiales y personal. Grupo Selome realizó el estudio técnico justificativo para el cambio de uso de suelo para el camino de acceso a dicho puente, así como el de la autopista durango-mazatlán, de la que el Puente Baluarte forma parte, también realizó la manifestación de impacto ambiental de dicho proyecto carretero. Grupo Selome también realizó la manifestación de impacto ambiental y la supervisión ambiental para la polémica construcción de la autopista Lerma-Tres Marías. Una revisión rápida de los clientes con los que trabaja Grupo Selome nos muestra también esta cercanía con proyectos de infraestructura relacionados con el transporte:

Controladora Vía Rápida Poetas S.A.P.I. de C.V., Instituto Mexicano del Transporte, Asociación Mexicana de Infraestructura de Vías Terrestres, ICA son algunos de los clientes para los que Grupo Selome trabaja (figura 2). Podemos observar de esto dos situaciones, primero la antes menciona-

⁴25 de Mayo de 2017: <http://selome.com/proyectos.html>

⁵valioso dato brindado por la STC en el año de 2012

CAPÍTULO 2. APUNTES SOBRE LA GESTIÓN AMBIENTAL EN MÉXICO

46



Figura 2.2: Imagen de la página web de Grupo Selome donde muestra las instituciones para las que esta consultoría ha trabajado, captura de pantalla tomada de: <http://selome.com/clientes.html>, Mayo 2017

da: son clientes que se relacionan a la construcción de infraestructura para el transporte. Además destaca que los clientes de grupo Selome son tanto instancias gubernamentales como agentes del capital privado. Uno de los aspectos importantes que destacamos cuando hicimos una estrecha síntesis del contexto en el que surgen las manifestaciones de impacto ambiental, además de resultar por una correlación de fuerzas entre diferentes organizaciones que demandaban la creación de una legislación ambiental, pudimos observar que las evaluaciones de impacto ambiental se dan en un contexto que demanda interdisciplina donde convergen -desde que se escribe la evaluación de la Nucleoeléctrica en Laguna Verde- voces como la de la bióloga que escribe este texto con los funcionarios de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos que deben leer este documento que podemos ubicar

en el ámbito científico para tomar una decisión que tiene radicales (es decir de raíz) implicaciones sociales, como lo es la construcción de una planta nucleoelectrica. Un estudio de impacto ambiental hace converger en un texto lenguajes tan distintos como críptcos tales como el de la ingeniería civil con el del derecho con el de la botánica con el de los planes estatales de desarrollo (y claro) con el de la economía. En este sentido parecen difusas las características de una manifestación de impacto ambiental. No pretendo cuestionar la validez que establecen las metodologías de la evaluación de impacto ambiental para determinar la cientificidad de alguno de sus estudios, sin embargo los criterios de elección de un equipo que hará una evaluación de impacto ambiental se establecen dentro de un contexto social específico. Podemos señalar entonces algunos factores de los criterios que Irma⁶ identifica al momento de elegir el equipo que realizará para Grupo Selome una hipotética evaluación de impacto ambiental. En palabras de Irma, el factor que determina cuáles serán las características de una manifestación de impacto ambiental son las características del sitio donde el proyecto habrá de realizarse:

¿cómo decidimos el equipo multidisciplinario? Eso es lo divertido. Cada proyecto es bien distinto y cada situación es distinta. Lo primero que hacemos es analizar el proyecto en términos generales (los que tenemos mucha experiencia ya en esto) y analizamos el sitio en términos generales y entonces vemos: «en este sitio el factor delicado va a ser agua o va a ser aves o va a ser suelo, porque hay un fuerte problema de erosión y etcétera, no?» entonces a partir de que identifiques cuales son los puntos críticos armas

⁶La voz de esta persona aparece en varios capítulos de esta tesis. Los códigos morales de mi disciplina me exigen dar el anonimato a esta persona (porque como es bien sabido para la antropología social es ético develar hasta lo más íntimo de -por poner un ejemplo- un locatario que labora en un mercado de la Ciudad de México pero cuando se trata de estudiar personas en grupos de poder se exige llevar hasta las últimas consecuencias el llamado «consentimiento informado»). Así pues el nombre que aparece en esta tesis es un pseudónimo

el equipo multidisciplinario dándole mucho peso a esos puntos críticos, porqué; porque necesitas hacer un análisis mucho más a fondo en esos puntos críticos. No te permiten ni los tiempos, ni el costo, ni los recursos, -que tampoco los puedes cobrar demasiado caros porque no te contratan- no puedes dedicarle el mismo tiempo y recursos a todas las áreas de todo el estudio, entonces, tienes que saber muy bien cómo lo distribuyes, y lo demás, bueno, no lo haces mal, nadmás no metes a super doctor especialista con tres posdoctorados en eso, metes un investigador con maestría.

En este fragmento de la conversación que tuve con Irma podemos observar un primer acercamiento para entender la lógica en que se organizan los estudios a partir de los cuales se produce una manifestación de impacto ambiental en Grupo Selome. Cuando Irma enuncia la expresión «los que tenemos mucha experiencia ya en esto» marca una distinción entre los científicos que trabajan en la consultoría. Quienes «tienen mucha más experiencia» son quienes determinan los «puntos críticos» que serán los que tendrán más peso en el estudio pues los tiempos, los costos y los recursos «no permiten» dedicarle el mismo tiempo a todas las áreas de estudio. Si a esta afirmación se preguntara ¿porqué? Irma responde: «no los puedes cobrar demasiado caros porque no te contratan». Irma, al decir «los que tenemos más experiencia» está nombrando una distinción particular; al usar la primera persona en plural en el verbo tener: tenemos, Irma se está auto adscribiendo al colectivo que distingue del colectivo conformado por quienes implícitamente excluye, es decir que Irma establece una relación de alteridad (nosotros/otros) con sus colegas de trabajo.

Aquí prácticamente todos los compañeros técnicos tienen licenciaturas o maestrías y algunos doctorado, son los menos pero si vemos que algún proyecto requiere un especial atención en cierto rubro y no tenemos las personas con el nivel correcto para hacerlo, contratamos a un investigador para hacer esa parte, y así nos aseguramos que el estudio vaya robusto por lo menos en lo que es muy importante.

2.2. GRUPO SELOME: UNA ORGANIZACIÓN AMBIENTALISTA 49

Todo lo demás sí lo podemos organizar aquí, y aquí lo que tenemos es -date una vuelta- una plantilla grandísima de especialistas en flora: están algunos que son especialistas en bosques, otros en zonas áridas, otros en matorrales. En fauna: tenemos unos que le pegan más a los herpetos, o sea a los reptiles y anfibios, otros que son más claramente en mamíferos, otra que es de aves, entonces pues muchas veces hacemos un trabajo entre todos para que quede bastante más completo, pero todos saben un poco de todo.

En la primera oración del párrafo anterior vemos el mismo verbo que mencionamos hace algunas palabras pero ahora conjugado en la tercera persona del plural: «los compañeros técnicos tienen». Con este enunciado se explicita lo que observamos como implícito en la expresión que analizamos anteriormente: el grupo que conforma «los otros» en la relación de alteridad que Irma establece al distinguirse. En este sentido, si nuestra informante dice la verdad podemos establecer una primera oposición que conforma la estructura que organiza el equipo de científicos de grupo Selome: los compañeros técnicos se oponen son distintos a los que «tienen más experiencia». Escudriñando un poco más en la estructura organizativa de grupo Selome, nos es posible revisar el índice de autores en la página 293. Observamos lo siguiente:

Grupo Selome se organiza en direcciones y departamentos. Posee una dirección general, de la cual se desprenden dos direcciones: una dirección científica y una dirección en consultoría. En cuanto a los departamentos hay cuatro, los cuales son departamentos de fauna, vegetación, ingeniería civil y socio-jurídico. En el documento menciona también la existencia de un consejo de administración, y una gerencia de supervisión de obra. También entre quienes escriben en el libro «hacia un camino sustentable» se encuentran personas que tienen el cargo de «coordinadora de proyectos», así como sencillamente «consultor especializado». Excede los objetivos propuestos para este capítulo escribir un ensamble detallado de la estructura

organizativa de Grupo Selome, así pues nos quedaremos con la observación más sencilla: Grupo Selome se organiza a partir de una división social del trabajo establecida por un sistema clasificatorio. Otro elemento que destaca de la organización de Grupo Selome la podemos escuchar cuando Irma nos dice: «si vemos que algún proyecto requiere un especial atención en cierto rubro y no tenemos las personas con el nivel correcto para hacerlo, contratamos a un investigador para hacer esa parte». Irma nos está diciendo que la consultoría tiene una planta de trabajadores que es flexible, en el sentido que existe la posibilidad de contratar investigadores por encargo.

Grupo Selome, como muchos grupos humanos conserva su organización a partir de una división social del trabajo, aún dentro de quienes se encargan del «trabajo intelectual». Esta división del trabajo es establecida por un sistema clasificatorio el cual puede entenderse como un dispositivo que produce diferencias entre los profesionales. En su organización la consultoría tiene tanto trabajadores «fijos» como «flexibles.» **Sin embargo, con todo esto no quiero decir que los procedimientos de un estudio de impacto ambiental realizado en Grupo Selome se sigan sin el rigor científico que anuncian. Como analizaremos en el capítulo donde hablamos propiamente de la manifestación de impacto ambiental es en el propio rigor del ejercicio científico que se ejerce un tipo particular de poder, interno dentro del documento. Lo que destaco son las relaciones sociales que organizan y disponen la producción de un documento científico.**

Para cerrar el contenido de este capítulo vale la pena decir un poco acerca de la trayectoria profesional de un caso que trabaja en una consultoría como la que acabamos de describir. A continuación presento una breve semblanza comentada de una de las personas que participó en la redacción del libro «Un camino sustentable» que es la memoria de un Congreso Nacional. En este libro, al final aparecen las semblanzas curriculares de quienes

participaron en la redacción de este trabajo. Escogí este caso pues me llamó mucho la atención, sin embargo los códigos morales de mi disciplina me demandan conservar el anonimato de esta persona. El sujeto en cuestión escribe manifestaciones de impacto ambiental. Tiene un doctorado en Ciencias por la UNAM. En tiene estudios en Biología, ecología y ciencias ambientales. Trabajó en la Dirección de Impacto y Riesgo Ambiental de la SEMARNAT. Esta persona desde el instituto de Geología de la UNAM ha participado en estudios para proyectos de la envergadura del proyecto hidroeléctrico de «La Parota» en el estado de Guerrero, así como el nuevo aeropuerto internacional metropolitano. En cuanto a su trabajo para la iniciativa privada, Irma ha trabajado en diversas consultorías ambientales. También ha trabajado proyectos dentro de la iniciativa privada: en Tecnoconsult S.A. de C.V., en SISSA de grupo ICA y es fundadora del área ambiental de la consultoría.(Fernández Buces y López Noriega 2011)

Como podemos observar el sujeto en cuestión es un sujeto que se mueve dentro de lo que parece una especie de estructura. Solamente leyendo este material tomado de la semblanza que aparece en el libro que ella junto con colegas suyos compiló («Un camino sustentable») podemos distinguir un agente que se mueve simultáneamente en el ámbito académico, el ámbito público-institucional y el ámbito profesional de la iniciativa privada. En cuanto a su trabajo en la SEMARNAT la persona «coordinó la evaluación y dictamen de más de 150 estudios de Impacto Ambiental de proyectos carreteros y turísticos.», mientras que su trabajo en consultorías privadas consiste desarrollar y coordinar estudios de impacto ambiental. Así, mirando más de cerca parece que no es que sea ella lo que articula esta red de campos. En los tres casos observamos la presencia de cierta coordinación de lo que llamamos ciencia con otros aspectos de la sociedad. En esta especie de estructura no hay que pasar por alto un adjetivo que aparece en los tres ámbitos que mencionamos: AMBIENTAL. Ciencia AMBIENTAL,

Dirección de riesgo e impacto AMBIENTAL, Grupo Selome: valor AMBIENTAL compartido. Esto se vuelve más interesante al citar el siguiente fragmento de su semblanza:

Participó en proyectos de vinculación con el Programa Universitario del Medio Ambiente (PUMA), dentro del laboratorio de Edafología Ambiental del Departamento de Edafología, en el Instituto de Geología de la UNAM para proyectos de gran relevancia en el país, como «Diagnóstico ambiental en la zona de influencia de la Central Termoeléctrica Plutarco Elías Calles (CETEPEC), Petacalco, Gro.», Comisión Federal de Electricidad; «Evaluación ambiental comparativa de dos sitios considerados para la ubicación del nuevo aeropuerto internacional metropolitano»; «Manifestación de Impacto Ambiental, modalidad regional, del proyecto hidroeléctrico La Parota, Gro.»; Plan de manejo ecosistémico de las cuencas de México y Valle de Toluca. (ibídem)

Este párrafo explicita la articulación que existe entre estos tres ámbitos. Explicar cómo es lo que intentaré esbozar. ¿Porqué la importancia de entender esta articulación? Cuando hablamos de Nuevo Aeropuerto Metropolitano muchos no podemos olvidar a las compañeras quienes fueron violadas por elementos de la policía federal en el 2006 en el operativo policiaco que inició con el desalojo de los floristas en Atenco y que buscaba encarcelar a Ignacio del Valle a quien identificaban como líder del frente de pueblos en defensa de la tierra; frente que logró la cancelación del proyecto del nuevo aeropuerto metropolitano en el año 2002⁷ ⁸. Al hablar de la presa «La parota» se tiene que decir la existencia del Consejo de Ejidos y Comunidades en Oposición a la Parota que se formó en 2003. Por este caso y muchos otros es que existe el concepto de «conflictos socio-ambientales». Sin

⁷<http://www.proceso.com.mx/243768/derrotan-los-ejidatarios-a-fox-cancela-el-aeropuerto-en-texcoco>

⁸<http://enlaceapatista.ezln.org.mx/2013/05/04/pronunciamiento-de-la-red-contra-la-represion-y-por-la-solidaridad-a-7-anos-de-atenco/>

embargo hablábamos de articulaciones de lo que llamamos ciencia con otros aspectos de la sociedad, hablábamos también de estas articulaciones cuando hablamos de la dimensión ambiental y de forma implícita se menciona la siguiente palabra clave en esta articulación que trato de describir: IMPACTO, más específicamente IMPACTO AMBIENTAL. Entonces ya estamos hablando no de la categoría abstracta que llamamos ciencia, sino de una categoría específica de esta categoría más abstracta. Hablamos de una disciplina científica; la que estudia acerca del impacto ambiental, y que como hemos observado se articula con otros aspectos de la vida social. Finalmente es importante decir que una articulación se hace a partir de prácticas que la fundamentan, es decir que al hablar de estudios de impacto ambiental o cualquier modo en que se realiza lo que llamamos ciencia estamos hablando de un conjunto de prácticas que configuran una articulación, un ámbito, un campo o un espacio.

Finalmente, a modo de conclusión podemos destacar lo siguiente:

1. La evaluación de impacto ambiental que como disciplina científica en el marco del estado mexicano surge en el marco de un contexto histórico, social y cultural específico. Así, «lo ambiental» se manifiesta como un tiempo-espacio social donde aparecen diferentes agentes y Unidades Operantes. Empresas constructoras, consultorías, investigadores universitarios, funcionarios públicos y organismos gubernamentales se encuentran en este tiempo-espacio social. Ahora bien, destaca el papel que tiene la investigación científica en esta disciplina pues es a través de sus herramientas que se produce el instrumento (la manifestación de impacto ambiental) que es capaz de integrar a los numerosos y diversos agentes de «lo ambiental» en un proyecto de infraestructura tal como el proyecto carretero Autopista Toluca-Naucaulpan.
2. El equipo científico de Grupo Selome, se conforma como unidad ope-

rante en tanto aglutina sujetos con un grado mínimo de escolaridad (estudios superiores) y que organiza y coordina los saber-hacer que estos sujetos han adquirido como profesionales dentro de un discurso particular (valor ambiental compartido) para la producción de textos como la manifestación de impacto ambiental. Grupo Selome como unidad operante es capaz de articular este tipo de textos en mercancías que circulan en diferentes dominios.

3. Podemos observar que diferentes unidades operantes convergen en e interactúan entre sí en el espacio-tiempo de «lo ambiental» (consultorías, empresas, instituciones gubernamentales). Observamos cómo es que unidades operantes como Grupo Selome se articulan con otras unidades Operantes (empresas, instancias gubernamentales, etc) para controlar los bastos flujos energéticos que provienen de «lo ambiental» por lo que podemos sugerir que dentro del tiempo-espacio social de «lo ambiental» surgen dominios que al integrarse son capaces controlar una gran cantidad de recursos energéticos.
4. Tomando en cuenta todo esto podemos decir que al estudiar una manifestación de impacto ambiental hacemos un fetichismo metodológico para entender un conjunto de relaciones que hay detrás, sin embargo no por eso debemos dejar de lado la manifestación de impacto ambiental como lo que es en primera instancia: un texto. Un texto que documenta un conjunto de prácticas, que es valorizado y transformado en mercancía y que articula procesos que se desbordan más allá de los alcances del propio texto o las prácticas que el texto simboliza. Es decir que es un texto como una manifestación de impacto ambiental puede servir como herramienta para producir una realidad específica...

(... quizá igual que un artículo científico que documenta el desarrollo de la proliferante comunidad de Salicacacae en el lado poniente de la Autopista

2.2. GRUPO SELOME: UNA ORGANIZACIÓN AMBIENTALISTA 55

Miller en Nueva York, después de su abandono.)

Capítulo 3

La historia del castillo

En este capítulo identifico etnográficamente tres ámbitos distintos de valores de uso que surgen en la construcción de una casa en el pueblo de San Francisco Xochicuatla. La estructura de este capítulo la tomo de la entrevista que realicé al *doc* Armando García Salazar a cerca de la historia que relata sobre cómo fue la construcción de su casa que el pueblo le dio el sobrenombre de *El Castillo*. He de presentar su narrativa paralelamente con la mía. Así, intercalaré la narración de Armando acerca de la historia de la casa de su familia con mis observaciones y anotaciones.

Presento la transcripción completa de la entrevista que realicé al doctor acerca de la construcción de su casa, esta idea la tomo de lo que conozco acerca de la historia oral. Conocí esta disciplina (o *arte*¹ como preferiría llamarlo) leyendo a Silvia Rivera Cusicanqui. Supe que en realidad este *arte* es conformada por amplia gama de herramientas, estilos y escuelas regadas en diferentes rincones del mundo. En los cursos impartidos por el doctor Federico Besserer aprendí un estilo de hacer historia oral llamado historia de vida

¹Tomando su raíz etimológica de *ars* cuya traducción sería *oficio*

en el que se presentan amplios pasajes de la voz narrativa del sujeto que relata la historia. Este documento podemos verlo como el esbozo de la historia de vida de un espacio; «El castillo». Desde antes de mi periodo de trabajo de campo tuve la oportunidad de percatarme que muchas voces de las personas que me apoyaron contándome sus historias para que este trabajo pudiera armarse tienen una mirada crítica e interesante por lo que decidí a partir de la narrativa del doctor destacar situaciones que identifiqué cuando hice el trabajo de campo en Xochicuatla. Fue de mi particular interés tomar la historia de la construcción de la casa de la familia García pues al observar la importancia que este espacio tenía para muchas familias de Xochicuatla supe que me encontraría en esta historia un conjunto de indicadores de diferentes procesos comunitarios que acontecen en espacios específicos, tales como el castillo.

Escojo como lente teórico el concepto de ‘valor de uso’ pues me interesa reflexionar respecto al habitar; concepto que complejiza y problematiza la perspectiva acotada de los depredadores *bienes inmobiliarios* que hoy día en nuestra bien amada ciudad mosntruo desgajan cerros y drenan manantiales. Mientras que cuando hablamos de bienes inmobiliarios inmediatamente invocamos el dominio de una economía impulsada y restringida a necesidades y mercancías predominantemente heterónomas, al reflexionar en torno al habitar estamos evocando el *uso* del espacio en su dimensión humana. En este sentido, quiero dejar por escrito cuál es el valor que escapa a la valuación que hizo el gobierno del *castillo*, después de haberlo demolido el día 11 de Abril de 2016. Quiero también dejar por escrito alternativas que surgen al reflexionar respecto a las posibilidades de *uso* que invita una herramienta a ejercer (usando el concepto de herramienta en su sentido más amplio). Posibilidades que configuran potencias

subversivas al orden mundial existente dictado por (citando a nuestros hermanos zapatistas) *la hidra capitalista*. Potencias, que como este caso manifiesta, también ya existen.

¿Qué nombramos cuando hablamos de valor de uso? Tomando este concepto en su acepción más elemental podemos decir que hablamos de valor de uso cuando abstraemos las cualidades que aprovechamos de un objeto al satisfacer un querer. Hablamos de la cualidad de un objeto que no tiene que ver con su medida establecida para intercambiar dicho objeto. Abrebandando de Marx al acuñar dicho concepto, al hablar de las características de *la mercancía* podemos decir que el valor de uso es esa cualidad de un objeto que no tiene que ver con su valor de cambio, su medida para intercambiarse por otro objeto en relación con el trabajo acumulado en su producción² No, cuando hablamos de valor de uso no hablamos de *valor agregado* sino de *satisfacer*. Es por eso que prefiero abstenerme de usar la palabra *necesidad* al hablar de valor de uso. La palabra necesidad es una palabra clave, pues al utilizarla para describir dimensiones de la vida social -incluso a veces en la semántica del habla cotidiana- homologa dos situaciones que intento distinguir: al hablar del campo semántico de las *necesidades* de la sociedad surgen conceptos como educación, transporte, desarrollo, vivienda, y seguridad -por mencionar algunos- que hablan de brindar una satisfacción forzada a partir del consumo

²«Toda cosa útil, como el hierro, el papel, etc. ha de considerarse desde un punto de vista doble: según su *cualidad*, y con arreglo a su *cantidad*. Cada una de esas cosas es un conjunto de muchas propiedades y puede, por ende, ser útil en diversos aspectos. El descubrimientos de esos diversos aspectos y, en consecuencia, de los múltiples modos de usar las cosas, constituye un hecho histórico [...] La utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso. Pero esa utilidad no flota por los aires. Está condicionada por las propiedades del cuerpo de la mercancía, y no existe al margen de ellas. El *cuerpo* mismo de la *mercancía*, tal como el hierro, trigo, diamante, etc., es pues un *valor de uso* o un bien[...] Los valores de uso constituyen el *contenido material de la riqueza*, sea cual fuere la forma social de ésta. En la forma de sociedad que hemos de examinar, con a la vez los portadores materiales del *valor de cambio*»(Marx 1867, pp.43-44).

de mercancías recomendadas por profesionales (cap. I Illich 2010a). Mercancías que no necesariamente conforman medios para satisfacer las aspiraciones realistas de vivir con dignidad que un grupo humano concreto establece en la cotidianidad de su vivir.

¿Qué nos hace relacionar el concepto de valor de uso con el de habitar? Cuando usamos la palabra habitar estamos nombrando un conjunto de relaciones que abstraemos de lo que podemos observar de un devenir que nombramos habitar. Podemos hablar de habitar cuando nombramos un proceso de acoplamiento estructural entre el organismo y medio (adaptación) que es propio la especie humana. Dicho proceso surge en la red de conversaciones que nombramos *cultura*, así como en la red de interacciones entre mujeres y hombres que configuran lo que nombramos sistema social. Puede entenderse habitar como la experiencia de colocarse y establecer un orden espacio-temporal. (Duhau y Giglia 2008) Dicha experiencia implica una retroalimentación bilateral entre sujeto y espacio; retroalimentación siempre cambiante y provisional, por eso es posible establecer la metáfora de ubicar el habitar como construcción. Como lo hace el doctor Zirión al observar las interacciones entre los albañiles que construyen edificios en la Colonia Roma, los conceptos de habitar y construir se vuelven intercambiables. (Zirión 2013) Como escribí hace un par de oraciones el habitar surge dentro de una red de conversaciones que llamamos cultura, en este sentido, si la configuración de esta red cambia, el habitar también, es por eso que es posible hablar de diferentes *culturas de habitar*. Concepto ya trabajado por la doctora Giglia al analizar las diferentes formas de apropiación del espacio en territorios diversos de la Ciudad de México (Duhau y Giglia 2008) Es decir, que puede haber tantos modos de habitar como haya culturas. Cada una de ellas ha de moldear el tiempo y el espacio de tal suerte que:

«Para quien hace su morada, el centro del mundo es el lugar en el que vive, y la proximidad puede situarse a 20 kilómetros arriba del río más que dos kilómetros en el desierto.»(Illich 2010b, pp. 465)

En el habitar se fusiona el espacio y el tiempo de tal suerte que es capaz de generar axiomas propios donde el espacio cartesiano, tridimensional y homogéneo queda replegado a la mente del arquitecto o el ingeniero. Es por eso que también es posible hablar del habitar como arte: el arte de habitar (Illich 2010b). Pero de esto reflexionaré con más profundidad al final del capítulo. El arte de habitar, de tal suerte, teje los valores de uso en estas redes que ya hemos mencionado en que el habitar se desenvuelve. Un valor de uso no es algo ya dado en el objeto, sino que se inventa y re-inventa inclinado por la lógica propia de una cultura, dentro de un sistema social.

Al hablar de ámbitos de habitar, los oriento a partir del valor de uso. No es igual el habitar que ejerce la familia de Armando al habitar su morada, que el habitar que hacen los compas que se reúnen en *el castillo* para encontrar la alegría y la amistad que comparten en su rechazo a la autopista Toluca-Naucaclpan, que el habitar que ejercen las brujas y los muertos al hacer de la casa de la familia García un símbolo que se desborda. Aparecen en las palabras de Armando estos tres ámbitos en del arte habitar *el castillo*. Mis visitas al pueblo de San Francisco Xochicuatla corroboran estos tres ámbitos que fueron el ámbito de uso como morada, como centro y como símbolo.

La casa de la familia García comenzó a construirse antes de que la comunidad supiera sobre el proyecto. El terreno de la familia García como podremos leer más adelante está a varios metros montaña

arriba, en los límites entre el monte y el pueblo. El terreno donde hoy aún se encuentran los escombros del castillo forma parte de las miles de hectáreas que contempla el decreto de expropiación presidencial expedido en Junio de 2015. Por este motivo la familia de Armando fue de las primeras familias del pueblo que se enteraron del proyecto carretero al identificar personas desconocidas realizando mediciones topográficas en sus terrenos.

Corría el año de 2005 a principios como del mes de febrero, cuando decidimos donde construir la casa, por ese entonces yo trabajaba en el sur del Estado de México; en el municipio de Amatepec³ Ya decidimos dónde iba a ser la casa y habíamos juntado un poco de dinero, y pedimos permiso a los predios que están aquí detrás de la casa para poder subir parte del material porque no se subió todo, y fue algo padrísimo porque dos vecinos que viven; al otro lado de José Luis vivían pero ahora allí ya no viven, ahora viven en agrícola. Ellos fueron los que. . . bueno, de hecho uno de ellos es albañil, y pues nos queremos como hermanos, pues. Ellos no tienen papá y estamos bien familiarizados aquí, entonces dice: «órale, carnal: vamos a hecharle ganas y vamos a construir» «¡Sale!, danos la chamba», y ya, se hizo primero allá arriba un jacalito, un cobertizo, pues.

Después de la destrucción del castillo en Abril de 2016 Don Armando y su esposa Doña Gisela tomaron la decisión de no dejar de habitar su morada a pesar de haber sido demolida. El día 12 de Abril que llegamos mi amiga G. y yo a solidarizarnos con nuestros compañeros

³El Doctor Armando es Médico Cirujano. Él vive en San Francisco Xochicuatla, sin embargo trabaja en una clínica en otra región del Estado de México a donde se traslada todos los días. Así es la vida de muchas personas que viven en Xochicuatla y muchos otros pueblos de todo el país; viven en su pueblo pero todos los días se desplazan a otras urbes a trabajar.

de Xochicuautla ya habían levantado un Jacal a pocos metros de los escombros que quedaron del castillo. Había mucha gente con cara de tristeza y cansancio, gente del pueblo y gente de fuera. Las señoras usaban este jacal de cocina improvisada y nos ofrecieron café y comida. En este techo pasamos la noche. Este Jacal permaneció habitado aún varios meses después de la destrucción del castillo por el doctor y su esposa. Se le dió el nombre de «campamento el castillo». A este Jacal se entraba por una pequeña zotehuela donde habían bancas para que los invitados al castillo pudieran sentarse. En esta zotehuela también se guardaron herramientas para trabajar en recuperar lo que se pudiera de los escombros que quedaron de la construcción demolida. Este jacal lo hicieron con tablas de madera, polines y un techo de lámina. Una tabla que se amarra a la pared para que no entren los perros funciona como puerta. Adentro está una estufa y una cama donde Armando y Gisela durmieron varios meses después de que demolieran su casa. También hay varias cosas almacenadas para recibir a los invitados que quieran quedarse en el campamento «el castillo»; cobijas, platos, vasos y cubiertos.

Más o menos y... apartaban agua, así como orita pero en la noche y se ponían a poner su café, allí era un cotorreo todas las tardes y los cimientos empezaron en ese mes, en el mes de marzo. Yo recuerdo había mucha polvadera y fue cuando se puso la primera piedra. A partir de allí se siguió trabajando sin parar hasta... pues como un año y medio. O sea se... se fue construyendo por partes y se alcanzó a llegar al segundo nivel. Antes de colar el segundo nivel tuve que parar como dos meses para poder juntar un poco de dinero: había material pero no había para los sueldos, y ya al último pues ya sabes, en los fines de año se consigue un poco de dinero, llegan los aguinaldos, empecé a juntar un poco de dinero, y bueno, y ya se

terminó; prácticamente en dos años se hizo toda la estructura que está. . . Y ya para los acabados fue lo más difícil. Tuvimos que pedir incluso créditos del banco para que la gente siguiera trabajando, entonces ya. . . Aquí por ejemplo, la costumbre que se tiene cuando se cuelan las casas antes en su mayoría se juntaban los vecinos y entre los vecinos me ayudaban a colar, ya ves que sí estaba enorme. Sí nos ayudaban, empezábamos a las cinco de la mañana. Ya a estas horas ya habíamos terminado el tramo que se colara. En el último colado vino incluso gente de familiares de mi esposa, allí del sur , vinieron como unas doce gentes, unas diez gentes a ver cómo se colaba aquí y la curiosidad de cómo se ayudan unos y cómo iba a quedar aquí la casa, porque ellos no sabían cómo la habíamos hecho. Vinieron gentes y aquí estuvieron dos días, llegamos desde el día sábado, estuvimos el domingo y el lunes en la madrugada nos fuimos. Teníamos una camioneta. . . ah, pues esta que está aquí. Esta todavía servía, esta llegaba hasta el sur, en la parte de atrás tenía su camper y sus asientos, y en esa nos venimos y en esa nos fuimos de regreso, y. . . Te digo, o sea: casi tres años para construir la obra negra, o sea la estructura y si te diste cuenta pues casi todavía faltaban detalles, más o menos como un diez porciento para terminar ya lo de las fachadas de afuera. La de adentro ya estaba, y la de afuera pues esa todavía faltaba la fachada, precisamente las piedras que se están sacando orita son las que iban a ir pegadas en la fachada. Sí, por eso es que esa parte no se había terminado. Parte de la pintura también, y lo más triste es que, por ejemplo: parte de los materiales, los carros no alcanzaban a subir pues porque no estaba parejo, llovía y patinaban y los dejaban aquí atrás, y la camionetita que está aquí es la que se fletaba para subir las cosas. Incluso, esta fue la única que alcanzó a subir cuando subió lo de las locetas y todo eso, los pisos. Porque las camionetas que venían y que traían el material eran unas pick-ip Nissan y esas pues no. . . no alcanzaron a subir allí en el tejocotito; ahí se quedaron y ahí se atoraron y pues

sí era bastante material. Compré ora sí que toda la loceta para los pisos y los baños. Eran dos camionetas y esta fue la que se fletó: le trascaleamos para un lado la carga y se subió. Posteriormente compramos lo que era la teja que iba arriba y lo único que se alcanzó a acomodar de esa teja fue lo de la parte alta del castillo; el cubo. Esa sí estaba terminada, y pues ya, no alcanzamos a... En el mes de... a ver fue Abril, Marzo, Enero, Febrero, Diciembre, ¡Noviembre! En el mes de... de Octubre empezamos a pasar ya nuestras cosas para allá, para ya vivir allí a partir de ese mes empezamos a habitarla como tal, porque antes nada más íbamos, nos quedábamos un fin de semana, nos bajábamos, o a veces los niños decían: «vamos allá arriba a dormirnos». Si no había clase entre semana nos íbamos y nos quedábamos. Pero ya de vivir, vivir como tal, ya fue a partir del mes de octubre del año pasado... del 2015, pues. Sí, y algo muy curioso que pasó con la decoración es que... Mis hermanos: Silverio, Sergio y Ricardo se dedican al yeso. Entonces este... me dicen: «Qué; ¿Cuándo le empezamos allá a terminar el trabajo?» les digo: «No, pues no tengo dinero» dice: «pues ahí nos vas pagando de a poquito, pero te queremos decir algo. Nos vamos a agarrar cada quien un nivel» dice... Silverio escogió el último, dice: «a mi me dejas hasta arriba, Sergio se va al segundo nivel y Ricardo a la primera» «¡Órale!» y empezaron ellos a trabajar en gustos en cuanto a la decoración, entonces este... ¿Tú no alcanzastes a entrar a la de arriba?

En la segunda mitad del año de 2014, diferentes colectivos adherentes a la sexta declaración de la selva lacandona y pueblos que forman parte del Congreso Nacional Indígena nos encontrábamos haciendo diversos trabajos para organizar el «Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías contra el capitalismo». En el mes de Noviembre de 2014, las máquinas ingresaron a la comunidad de San Francisco Xochicuautla a realizar el desmonte para trazar la autopista en la tierra. En

esas fechas varias personas de la comunidad en un acto de protesta para frenar el avance las máquinas hicieron una cadena humana bloqueando su paso. Ante esto, la policía estatal del Estado de México respondió apresando a varias personas de la comunidad, entre ellos al doctor Armando. Gracias a que muchas organizaciones nos pronunciarnos para que les liberaran, los compañeros de Xochicuautla salieron de prisión a pocas horas de haber sido detenidos. En fechas cercanas a estos hechos organizaciones adherentes a la sexta declaración de la selva lacandona, así como pueblos que forman parte del Congreso Nacional Indígena habíamos agendado una reunión de trabajo para la organización del Festival que mencioné hace unas líneas. Observando los hechos acontecidos en Xochicuautla tomamos la decisión de cambiar la sede de nuestra reunión a algún lugar en Xochicuautla. El lugar se escogió para ejercer la reunión fue precisamente el castillo.

Me tocó asistir a esa reunión en representación del colectivo en el que en ese momento participaba. Llegó gente de Campeche, de Morelos, de Puebla, de Jalisco, de la Ciudad de México y de otros estados de la república. En la reunión se dio información del avance que se tenía en los trabajos de organización en las diferentes sedes del festival. También se dio el aviso de que se le acababa de dar auto de formal prisión a Luis Fernando Sotelo; preso político arrestado en las actividades de la segunda jornada global por Ayotzinapa. Al finalizar la reunión la comunidad nos dio de comer a todos los participantes. Se nos sugirió que nos sentáramos a comer a fuera de la casa para que las personas de la comunidad nos vieran. Así hicimos. Una importante estrategia que los comuneros en resistencia de Xochicuautla han ejercido para mantener al margen de su territorio es invitar gente de que no habita la comunidad para conocerla. En el Festival mundial de las resistencias y las rebeldías contra

el capitalismo llegó gente de todo el país y también gente internacional, llegó gente de Europa, de Estados Unidos, e incluso de las Filipinas. Varias casas del pueblo recibieron invitados, ofreciéndoles un lugar para pernoctar, entre ellas la casa del doctor armando. Como las palabras del doctor constatan, no solamente fue en esa ocasión que recibió simpatizantes al movimiento en oposición a la construcción de la autopista. Aún después de la destrucción del castillo, el espacio tampoco ha dejado de ser habitado como centro político. En el jacal que ahora se asienta a unos metros de los escombros se han dado talleres para niños y no tan niños, así como por varios meses se estuvo corriendo un temzocal. Durante el año de 2016 y el presente, el campamento «el castillo» ha continuado recibiendo gente fuera de la comunidad y allí se han hecho varios eventos como visitas a los asentamientos prehispánicos cercanos (que los arqueólogos de la Red de Antropologías Populares del Sur han documentado, y que la autopista sepultará), así como proyección de documentales de la comunidad, encuentros de diálogo de saberes y ceremonias de agradecimiento a la madre tierra.

Hicieron un medio cañón, en ese medio cañón le íbamos a decir a los compas que pintaran parte de lo que era la vía láctea para poner al sistema solar...medio cañón. Ora sí que es como el principio del universo, ¿no? y...y pues ya no; ese sí ya no se logró, pero ese era la idea, de poner algo allí emblemático. En el segundo nivel hicieron un recuadro donde iban a ir los volcanes: el Popocatepetl y el Iztaccihuatl en un recuadro, y en la parte de abajo pues allí iba a ir un mural en una pared que se dejó específicamente para eso... Y pues esa era precisamente la idea de terminar con esos proyectos pero pues ya no nos dio tiempo pero así fue como se fue construyendo, osea con el apoyo de muchos amigos, de muchos amigos, de

otros familiares incluso y pues... ¿Qué más quisiéramos saber?

Entre los aspectos que es relevante hacer mención respecto al impacto socio-cultural de este proyecto carretero destaca la fragmentación del llamado tejido social comunitario. Muchas familias ante los conflictos detonados por la implementación del proyecto carretero rompieron vínculos afectivos que realizaban en relaciones de reciprocidad y apoyo mutuo. Podemos entender la etnicidad propia de Xochicuautla no solamente desde la lengua, las costumbres o la espiritualidad que permea la vida de sus habitantes. También la podemos entender escuchando y observando las herramientas sociales a partir de las cuales los Xochicuautlenses aún realizan su subsistencia. Podemos observar la etnicidad propia de Xochicuautla en el trabajo colectivo para pavimentar un camino, colar una casa o realizar una fiesta. También la podemos observar en los acuerdos de intercambio que establecen las familias, intercambios en los que en muchas ocasiones el valor de cambio es difuso por no decir incuantificable.⁴ El conjunto de relaciones afectivas y de parentesco al ejercerse como tales conforman sistemas organizativos en el que los serranos de Xochicuautla y otras comunidades afines se apoyan para realizar su subsistencia. Estos sistemas organizativos o herramientas sociales son particularmente importantes en la vida de los serranos pues es a partir de estas herramientas que la arman. La mayoría de las personas de Xochicuautla que son asalariadas trabajan de obreros en las fábricas de Lerma

⁴En noviembre de 2016 cuando asistimos un grupo de personas a fotografiar el estado de la construcción de la carretera en el tramo de «llano de los negros», José Luis nos comentó que su padre era amigo de un señor que tenía sembrados manzanos en su terreno. Así, la familia de José Luis solía recoger manzanas en el terreno de este señor y a cambio la familia de este señor solía pastorear sus borregos en los terrenos de la familia de José Luis. A partir de la implementación del proyecto carretero ambas familias se retiraron la palabra

o de albañiles en las metrópolis cercanas. Ante los bajos sueldos y las condiciones de precariedad laboral (por no decir explotación) los serranos subsisten gracias a las relaciones de apoyo mutuo que establecen entre sí. La implementación de el proyecto carretero se ha impuesto fracturando y desmoronando los vínculos afectivos que fundamentan estas herramientas sociales. El castillo a través del doctor Armando nos presenta un testimonio de muchos otros que podemos escuchar cuando conversamos con Xochicuautla:

Sí, mira: en todo este proyecto de construcción; en los primeros tres años pues no sabíamos ni qué onda, ¿No?, pero cuando ya se llega el proyecto en el 2007, a finales del 2007 entonces ya empieza como a que... le vamos frenando, ¿no? Dices: le sigo, no le sigo... ya estaba de hecho ya toda ¿no? pero pues como por ejemplo: los aplanados de afuera todavía no estaban y pues tuvimos que tomar decisión. «No, sí la vamos a terminar y vamos a pelear» entonces, en todo este proceso pues te diré que muchos de los que sí todavía nos hablábamos pues nos dejamos de hablar, eso es algo que no podemos negar. Mucha gente que incluso me ayudó a colar pues orita ya no me habla ¿no? y estoy hablando de amigos lejanos de ahí del centro de la población, pero ve que esta obra, cuando ya se vienen los movimientos fuertes de a partir del 2011 empezamos nosotros a dar a conocer nuestra lucha, y entonces ese lugar por ser un espacio como pues grande empezó a servir como talleres y asambleas, y entonces... para ese entonces ya le habían apodado «El castillo» y pues recuerdo que por ejemplo, cuando salíamos a alguna otra parte y nos tocaba la comisión de recibir aquí a la gente: «¿no pues en dónde?» «pues en El castillo». O sea ya siempre se le quedó el nombre que... el castillo. Y ese fue su sobrenombre hasta que lo derrumbaron, entonces a partir de todo ese tiempo, de 2011 hasta su derribo había servido como lugar para talleres, sirvió como lugar de

alojamiento para los hermanos yaquis cuando vinieron en Diciembre en el Festival de las Resistencias y las Rebeldías. Entonces... ¡no sé!; algo les gustaba. Como era algo emblemático para la comunidad pues buscaban estar allí siempre ¿no? en todos esos... incluso gente que derrepente llegaba a visitar la comunidad les daba curiosidad por saber cómo estaba hecha y estando allá se le quedaban viendo y pues a veces estábamos allá nosotros y nos decían: «Oiga, ¿es su casa?» «Sí» «¿Nos da permiso de subir hasta allá arriba, en el mirador?» «Pues sí, pásenle». Y pues se impresionaban de cómo estaba hecho el cubo. Y subían, y allí se estaban y pues tenía una vista preciosa; esa sí no se le puede cambiar con algo porque pues era el cuarto piso, imagínate. Una parte muy alta en donde tenías una muy buena vista a tu alrededor, y pues todo mundo le tenía admiración de cómo fue hecho. Yo recuerdo que en una ocasión estábamos trabajando ahí en la milpa y llegan unas personas y entre ellas comentaron: «¿y esta casa de quién será... será de algún narco?» dice: «pues sí, ¿Qué no ves qué tan enorme está?». Y sí, muchos de la gente extraña que nada tenía que ver pues sí; pensaban que el dueño era un narcotraficante porque con esas dimensiones aquí... Si tu te das cuenta y buscas una casa enorme como esa pues no hay. La única que más o menos le alcanza a llegar en cuanto a tamaño es una que está allá enfrente; esa que está de color guinda sobre un árbol, hasta allá en la loma, es la única que le alcanzaba a dar, y en cuanto a tamaño en esta comunidad la única que más o menos le alcanza a llegar es una que está en *la concha*, hasta la última. Así se veía, enorme; tú te vas allá y así se veía para acá y no pues... se veía en todas partes. Orita, antier que estábamos platicando con un señor que viene a dejar madera, orita para la nueva construcción: ellos viven hasta esos montes que están allá en frente: allá, allá al fondo, y dicen que hasta allá se veía esa casa. ¿Te imaginas? de lo enorme que se veía decir: «hay *jijos*, hay una casa hasta allá y está solita» y pues era la única que se veía hasta allá arriba; no estaba pegada al monte, por decir, dicen

ellos. . . y pues sí fue algo emblemático y entonces también el gobierno de una u otra manera ya había vislumbrado qué valor tenía esa casa en la lucha y dijeron: «pues vamos por ella para tumbarles parte de su fuerza» ¿no? Y tal es así que, por ejemplo: solamente en una ocasión a mi me invitaron a que viniera un evaluador, y le digo: «pero es que no está en venta» «no pero mire, que tarde o temprano la vamos a tener que derribar y pues a nosotros nos gustaría que se le pagara como debe de ser y *quién sabe qué*», dice «yo voy a llevar unos valuadores de la UAEM», dice «no va ser cualquier gente». Y le digo: «No, discúlpame pero pues no, yo cuando ya sienta que yo voy a perder, porque pues a la mejor es eso, yo voy a buscar el avalúo de ese inmueble y pues entonces, cuando se llegue su momento pues negociamos, pero orita de momento no» Esto te lo digo que lo dijeron a partir del 2014, cuando yo estaba como primer delegado. En una sola ocasión me invitaron a que. . . incluso me pidieron mis planos, le digo: «Discúlpame pero no tiene planos» «¿Cómo que no tiene planos?» «Pues no. . .» Yo en mi infancia, en mi adolescencia yo le ayudaba a los albañiles; yo fui chalán. Mi padre se dedicó a la construcción, mis hermanos a la construcción y es triste que uno que sabe construir pues no construya su casa a su gusto, sin planos y sin nada. . . ¡Sí, pues uno sabe! Uno ha aprendido al ir a las obras, sabe cómo deben ser los cimientos, yo para qué quiero arquitectos ¿no? . . . y *deveras*, no tenía planos. Hasta orita que la derrubaron pues fue apenas que. . . pues tu *tocayo*, Gerardo, el archi; fue el que le dijimos: «Sabes qué, pues échanos la mano; hazte los planos pues para ver y más o menos saber la cuantificación de la obra», pero fue por eso que se hicieron los planos. . .

Los planos de la casa de la familia García fueron realizados después de que la casa fuera destruida. Este hecho nos presenta un aspecto importante a reflexionar: la memoria. La familia García muestra una amplia capacidad mnemotécnica. Respecto a esta capacidad

mnemotécnica vale la pena mencionar algunas anécdotas. Si uno camina por los terrenos comunales de Xochicuautila se dará cuenta de que existen cruces de cemento que los serranos llaman «descansos». Estos descansos son descritos como puntos sagrados⁵. Cuando estaba en el «campamento de la digna resistencia» Don Toño me narró la historia de una de estas cruces que se encuentra en el terreno de la casa de sus padres. Don Toño nos relataba que había caído un rayo allí hace muchos años. Por otro lado destaca la historia de la capilla detrás de la casa de Armando. Hago la invitación al lector a ir personalmente a casa del doctor a preguntar por la historia de esa capilla, sin embargo existe una historia por la cuál la familia García se hace cargo de esa capilla. En ambos casos destacan estas marcas en el territorio como instrumentos mnemotécnicos; las cruces, las capillas y otras marcas que los habitantes de Xochicuautila ponen sobre en los linderos y en las veredas nos dicen «¡Detente! aquí pasó algo». En este sentido, podemos observar que un elemento importante a partir del cuál los serranos se apropian del espacio es a través de la memoria.

Porque pues dices tú... tú te sabes dónde caminabas, sabes cuánto medía, pues todo; pues era tuyo, o sea por años la recorriamos ¿no? entonces más o menos sabemos cuanto fue. Incluso yo como tal, como dueño hice una maquetita para los albañiles y dije: «así quiero que quede» y en eso se basaron, en esas medidas, pero no tiene planos así de que... pues que aquí va esto, aquí va lo otro, entonces te digo, pues mis hermanos se dedican a la construcción, pues saben todas las especificaciones que llevan los cimientos, ¿no?, los castillos. Incluso no es que te presuma pero cuando derrumbaron las primeras casas de acá atrás -yo no estuve presente, pero los que estu-

⁵en el quinto capítulo se profundizará este aspecto

vieron presentes- pues vinieron las máquinas y nadamás le hacían así y se venían abajo toda la estructura al suelo, una tardó veinte minutos en tirar y acá se hecharon dos horas; como dos horas y media o más pero entre dos máquinas porque la estructura no cedía; nunca se ladeó, nunca se fue de lado, nunca se cayó hasta que no la bajara. O sea, como vinieron avanzando, así se fue deteniendo hasta que se cayó, entonces ahí te das cuenta de cuál era la calidad de la construcción porque los cimientos pues estaban fuertes. La estructura de cadenas hasta la segunda planta fue con varilla de media pulgada, no con varillas delgaditas sino fue de la gruesa y esas varillas bien amarradas pues no se sueltan, entonces este... allí se tardó un montón para tirar esa casa, y eso que fueron dos máquinas. Allá arriba te digo que una duró veinte minutos. Nadamás le dieron el jalón, la empezaron a mover y como que jiró y se vino todo abajo, entonces ahí se ve la calidad de la construcción, y sí pues sí, creeme que hay momentos que uno no quisiera recordar porque pues haz de cuenta que vives una pesadilla ¿no?, o sea es un trauma en tu cerebro donde yo has de cuenta que me razgaron el corazón cuando le dieron el primer chingadazo en una de las esquinas, entonces, pues te imaginas, ver todo tu esfuerzo que por años haces y verlo que de una u otra manera en un rato te lo acaban pues sí está cañón.

Resultaría muy interesante para algún estudio posterior hacer una etnografía de estas marcas, pues habrás de leer en las siguientes palabras del doctor estas marcas aparecen en los sueños de los serranos y son capaces de hacer del espacio material un espacio onírico.

Sí... hígole, es que no es uno, son varios. Fíjate que te voy a contar algo bien curioso. No sé si recuerdes que tenía su capilla. Bueno, esa capilla... yo soy así pero bien fiel al creador ¿no?, a dios; practico la religión católica.

Entonces siempre pensé en tener un espacio para él, o sea en tu casa tenerlo ahí junto a ti ¿no? y este... orita que estamos haciendo por ejemplo el otro proyecto va a tener también su capilla aneja pero viendo la situación que yo viví en ese lugar... Dicen por ahí, entre tu realidad y tu fantasía si tu quieres llamarlo así pues dices: «todos un día nos vamos a morir ¿no?» entonces este... Yo había dejado ese espacio de la capilla para cuando ya sea tu último momento pues ahí estar tendido un rato, o sea en un lugar especial. Fíjate que este sueño que te voy a contar yo lo viví como si yo estuviera estado yo allí ¿no? pero no fui yo, en realidad fue uno de mis cuñados: un hermano de Gisela; el que salió ahí. Ahí lo velamos. Esta persona le dio cáncer y estuvo... Salió de su tierra como dicen allá ¿no? de malas: se peleó con sus hermanos, vendió todo lo que les habían dejado de herencia y sus hermanos se enojaron y se fue a vivir al estado de Querétaro. Él le dio cáncer de colon, o sea gástrico también y todo lo que es el aparato digestivo. Cuando yo lo fui a visitar en el mes de Enero yo ya lo vi acabado, o sea ya a como yo lo había visto años antes pues ya de plano yo dije: «a este amigo pues ya le queda poco tiempo» ¿no? tampoco se lo vas a decir así de forma directa y allí fue donde nació una propuesta de decirle piénsale: «Yo aquí no te puedo ayudar gran cosa porque estamos lejos, pero si tu quieres ir a correr el riesgo conmigo pues allí está la casa. Échale ganas, compónte, vente a vivir allá» y nos los íbamos a traer para acá, y de hecho vino acá en sus últimos momentos. Cuando ya se puso grave pues el hospital ya lo había desahuciado, ya no tenía posibilidades, lo dio de alta voluntario, entonces su hermana pues fue a verlo, y como yo ya había hablado con él le dijo: «pues qué hacemos porque yo tengo que regresar a trabajar, no puedo quedarme mucho tiempo aquí contigo ¿No te quieres ir pa'la casa?» y le dice: «sí, y sí habló con mi cuñado y sí me voy», y ya no quiso regresar a su tierra, ¿no? se vino para acá de hecho aquí cuando él salió de su tierra por primera vez, este fue el primer pueblo que pisó por primera vez en toda su vida

lejos de su tierra, y aquí le gustó, aquí estuvo como, pues como unos tres o cuatro meses. Si él se hubiera quedado a vivir aquí a lo mejor hubiera sido otra cosa, a lo mejor se hubiera casado por aquí... Él le gustó cómo mis hermanos trabajaban las obras y pues él quería aprender algo pero su mamá siempre me decía: «No dile a Hector que ya se venga, que ya se venga que me hace falta aquí pues para cuidar las reces, para hacer el trabajo de campo. Dile que yo lo ocupo» y le digo: «Pues sabes qué, pues vámonos. Ya se molestó y ya te quiere ver» y dice «No, yo no quiero regresar» y le digo: «pues tienes que hacerlo, es tu mamá y no puedes hacer eso, ¿no? o sea no puedes desobedecerla; tú todavía dependes de ella. ¡Vámonos!» y ya, quiso o no quiso pues me lo llevé. Al mes se desesperó de cómo lo trataron allá y se fue para el norte. Cuando se fue para el norte el se perdió totalmente dos años sin saber nada y cuando supimos lo habían deportado ya y fue cuando regresó, se casó y ya vendió todo lo que tenía allí en herencia y de allí se casó y se fue a vivir a Querétaro, pero te digo: él vino a morir aquí. él llegó un día sábado, nomás estuvo la noche del Sábado, el día del domingo y el domingo como a las ocho y media falleció, o sea no tardó mucho y pues alcanzó a conocer la casa porque cuando él había venido por primera vez yo decía: «allá arriba voy a hacer la casa» y él decía: «estás loco, porqué lo vas a hacer hasta allá, mejor cómprate un terreno allá abajo en la carretera» y yo le digo «no, a mi me gusta la tranquilidad y me gusta allá arriba» y por ese motivo fue que yo hice la casa hasta allá arriba, porque no me gusta que me molesten o sea... Allá arriba era... en esta temporada es un arrullo enorme escuchar a los pajaritos como cantan, como despiertan. Caminar a estas horas en el monte es algo precioso, eso no lo cambias por nada y pues allá solo... allá haces y deshaces y pues ¿quién te molesta? ¿Quién te dice: «¡oye bájale a tu radio!»? ¿no? ¡Bájale a tu música, deja de estar haciendo escándalo!; nadie y por eso yo había escogido esa parte. Entonces ese fue uno de los sueños que yo viví como si yo estuviera tendido allí, ¿me

entiendes? pero no o sea fue mi cuñado. Otro de los sueños que te diré es de que... bueno, en el mes de Diciembre mi esposa se fue con mis hijos a visitar a su mamá, entonces yo me quedé solo. Casi todas las vacaciones me pasa así pero nunca me había pasado estar sólo allá arriba, y entonces te pones a pensar también muchas cosas. Dices: «chinga, algún día los hijos se van a casar, ya están grandes.» y como que dices vivir dos personas aquí en esta soledad pues ya no tiene chiste, ¿no? y para mi se me hacía un caserón enorme ¿no? y en una de esas noches ¡dicen! a mi nunca me tocó pero yo creo que me quedé así con la idea de que llegaba la bruja, ¿no? y en una de esas noches, así de estar sobresaltado porque... has de cuenta que como cuando tiembla que llega y se cimbra la casa pero te quedas como con la idea de que «¿Quién anda allá arriba» porque el último cuarto estaba así, en esta posición, entonces como que se escuchaba que caminaban encima. «Yo no creo en esas cosas» que agarro y me duermo, pero dice la gente que en el tiempo que estuvo como obra negra que se posaba una luz; una bola de fuego arriba de lo que era el mero castillo, y uno de ellos fue mi primo, por cierto, orita ya ni nos hablamos. Él vive allá abajo, allá en la casa que no tiene pintura, la casa que está sobre la carretera. Se llama Francisco pero le apodamos «el chorro» y dice en una ocasión: «Qué crees carnal, ya vete a vivir a tu casa que allí llega la bruja, la neta yo sí la he visto.» dice «la he visto dos veces; como llega, se sienta un rato y se va» Que una vez le dio para allá y otra vez le dio... y fíjate que te quedas con esa idea de que... de los cuentos ¿no? Incluso en una ocasión vinieron unos chavos de una universidad, no recuerdo cual, para no serte mentiroso: no recuerdo qué universidad, y no sé quién les había contado esa historia, y entonces pues les prendí la chimenea y toda la cosa... aquí van a estar, aquí van a acampar, y dice: «don Armando, don Armando. Venga tantito» «¿Qué pasó?» dice «Queremos que nos cuente la leyenda de la bruja aquí en la casa» y yo me quedé así de... «¿Cómo que la leyenda de la bruja» y dice

«Sí. . . dicen que en esta casa a veces ha llegado una bruja a posarse» y ya le conté ¿no? lo que me había contado mi primo. Digo, dice la gente, yo no lo he visto. yo aquí me he quedado y nunca he visto . . . hasta en ese entonces nunca había experimentado lo que experimenté el mes de diciembre, porque eso fue antes. Pero supuestamente dicen que eso era, te digo, yo nunca lo vi sino simplemente esa sensación como de estar entre dormido y despierto y sientes esa sensación de que alguien está caminando allá arriba. Me doy la vuelta y me vuelvo a dormir; no le hice caso pero esa es parte de las experiencias y de los sueños que tuve ¿no? o sea dos importantes pero nada más es lo que yo te podría decir. ¿Algo más que quieras preguntar?

«El castillo», como nos relata el doctor, al habitarse también fue habitado por -por ejemplo- los peregrinos del pueblo, pues el camino que el doctor abrió para subir los materiales de construcción de su casa fue adoptado como ruta de peregrinaje.

Mira, antes la ruta de peregrinaje era una vereda que es la que está allí en frente y pasaba frente a la casa. No sé si te has dado cuenta que hay una cruz. Esa era la vereda principal. Yo la casa también la puse allí por una situación de estar más al pendiente de la capilla, no sé. . . a veces que la veladora esté prendida, cosas así pero pues por ejemplo nunca la puse allí como para presunción, simplemente como para estar más al pendiente del lugar sagrado que tenemos allí, pero nadamás, no y este. . . eso sí: la orientación que le dimos sí era hacia los cuatro puntos cardinales. Incluso cuando la trazamos tuvimos que comprar una brújula para poder saber dónde estaba el norte, donde estaba el sur y todo eso. Orientarla de esa manera y sí tenía una ubicación casi exacta de los cuatro puntos cardinales.

Sí, pues los peregrinos pasaban enfrente porque ya no se iban así todo derecho, se iban conforme está el camino orita si te das cuenta.

Sí, lo adoptaron, ya no subían como está acá sino subían más fácil como está allá. Sí, siempre, esa es la ruta ya nueva, orita. Hace tres años o cuatro años ya que hacen la vía crucis. Orita hacen la vía crucis en semana santa ya y se detienen allí en la capilla.

Ya orita también ya se usa para la vía crucis. Y eso yo no lo decidí, la gente, los compas lo decidieron. A mi simplemente me dijeron (pensando que yo era los dueños de allí de ese terreno)... [corte] y te digo eso ya se está volviendo prácticamente costumbre y lo vamos a tener que seguir fomentando. Esto a manera de mantener ese sitio, que sea intacto, que le busque -en caso de que el proyecto llegara a pasar- que le busquen la forma de no tocarlo porque pues ya son... ora sí que ya son como varios factores ya más a nuestro favor que la gente lo están reconociendo.

Una última cosa ya para cerrar: me acuerdo que mencionaste que es la costumbre de aquí del pueblo que la gente se va ayudando para construir las casas, entonces, pues tú en tú experiencia qué me puedes contar de otras casas que hayas ayudado y de gente que haya ido allí.

Ah, pues es que así es. Por ejemplo, mira: todas las casas que estamos a nuestro alrededor, todas les hechamos la mano, o sea cuando el vecino coló su casa allí estuvimos, cuando se coló ésta de aquí allí también estuvieron ellos. Todas esas casas que tú ves allí, todas, todas, todas en su momento se ayudaron. Son como que vas hechando mano y ya vas juntando gente para cuando tú quieras construir. Esa era una costumbre, ora ya pues a lo mejor por no molestar o porque a lo mejor ora ya es más práctico comprar el colado ya hecho, ya las ollas que le llaman, pues ya no se hace lo mismo de siempre ¿no? pero creeme que antes eso era. Todas las casitas que tú ves allá abajo, todas esas se hicieron en ese tono de ayudarse uno al otro.

Entonces pues sí se tenía esa bonita costumbre de ir a ayudar y convivir un rato porque eso era lo último, o sea en cada casa que se hacía la comida es mole de entrada, o sea como si fuera una fiesta, al último ya como dicen por ahí pues la borrachera, ese era tu ganancia tú como trabajador: «vamos a chupar» «pues órale, ya» se ponía uno bien jarra ¿no? pero eso era como parte de la costumbre. Ya se está perdiendo, te digo, por lo mismo que unos ya juntan para todo y... no te creas, quizá hasta razón tienen, quizá sale más caro hacer la fiesta que comprar el colado ¿no? pero así era antes, pero eso ya, te digo, eso ya se está perdiendo, pero a esa casa todavía le tocó pasar por ese lugar. Bueno, no es que te presuma pero, por ejemplo, yo en el caso mío pues el echarle la mano a la gente, el darle unas consultas sin cobrarle, el darle medicamento pues eso te hace que la gente también se sienta comprometida contigo. Esa era como la parte sensible de por qué me gané gran parte de la gente: pues por lo mismo de que yo creo que antes de pedir pues hay que dar ¿no? y yo siempre he sido así, toda mi vida he sido así, no nomás en los momentos difíciles sino toda mi vida he sido así y quizás por eso pues goza uno, no de popularidad pero sí de que te reconozca gran parte de la comunidad por lo que eres, entonces pues eso también es algo que tú como persona experimentas y saboreas esa gratitud que tiene la gente contigo. Porque pues es eso, ¿no? Es algo que no tiene nombre, es algo que no se puede explicar de por qué está la gente contigo, bueno, pues a lo mejor es parte de lo que yo te decía como un pago.

Hagamos una síntesis de la información recopilada: El habitar de un lugar, no necesariamente es determinado por sus condiciones tangibles. EL castillo, después de ser derrumbado siguió siendo habitado. Todavía en varias ocasiones entre los meses de Junio de 2016 hasta Mayo de 2017 tuve la oportunidad de acompañar a la familia de Armando en la tarea de rescatar lo que fuera posible de las pertenencias

que quedaron sepultadas bajo los escombros. Los libros de medicina del doctor carcomidos por la humedad que retuvo el cascajo después de la lluvia. Fotografías borradas. Así como, pedazos de varilla de cobre, pedazos de cantera, y otros materiales que todavía era posible aprovecharlos.

Como nos ilustra Armando existen varias diferencias entre el *habitar* y el mero *residir* o *alojarse* característico de algunas viviendas citadinas. No solamente es destaca que el ciudadano que compra o renta unos metros cuadrados con muros y techo donde pernoctar, alimentarse y guardar algunos objetos que le son indispensables comienza a deteriorar su espacio de alojamiento desde el momento que pone un pie en el piso de su vivienda. En el caso del *castillo* escuchamos bien que comienza a construirse como morada desde mucho antes de que se considere una ‘obra terminada’. La casa de Armando comienza a habitarse desde el sencillo momento en que se decide que se habrá de habitar. El espacio del terreno anónimo contiguo al primer descanso en el camino sagrado de la iglesia de la Exaltación al cerro de la campana, se le genera ya un valor de uso que es ejercido por los vecinos de Armando que mientras levantan los muros del castillo, ejercen su libertad de habitar su lugar de trabajo.

Cuando Armando nos dice al hablar de sus trabajadores: «*primero se hizo un jacalito...allí era su cotorreo todas las noches*» no es nada extraordinario, pues sabemos que en la metrópoli, (como nos relata Zirión(Zirión 2013)) en la construcción de grandes edificios, varios de ellos que Marc Augé llamaría *no-lugares* (Augé 1992)⁶ ,

⁶Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. La hipótesis aquí defendida es que la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de lugares “de memoria”

también durante su proceso de construcción son habitados por los trabajadores, sin embargo existe una sustancial diferencia con el caso de la construcción del *castillo*; los trabajadores de dicha construcción también son vecinos de quien los «contrató». La relación de trabajo está imbricada con una relación social que se materializa en habitar que los vecinos de Armando ejercen al levantar los muros del castillo. Observamos entonces, que la construcción *material* del castillo, surge como una activación de relaciones sociales. La construcción material del castillo es también una construcción social que se teje en los tequios de los colados, o en las decoraciones artísticas de sus hermanos, por mencionar algunos momentos que ejemplifican lo que argumento.

El castillo, entonces es simultáneamente construido y habitado. El valor de uso del castillo no espera a «estar terminado» para ser ejercido, ni es propiedad exclusiva de Armando o su esposa, o sus hijos. Este es ejercido por todos quienes se involucran en construirlo, en hacer de una morada un *castillo*. Prosiguiendo en nuestro análisis, observamos que el valor de uso del castillo está lejos de agotarse en todos los usos mencionados del castillo como morada. Como destacamos Armando y yo, el castillo adquiere otro uso al convertirse en un espacio de reunión orientado a impulsar un movimiento social como el de la oposición a la construcción de

ocupan allí un lugar circunscripto y específico. Un mundo donde se nace en la clínica y donde se muere en el hospital, donde se multiplican, en modalidades lujosas o inhumanas, los puntos de tránsito y las ocupaciones provisionales (las cadenas de hoteles y las habitaciones ocupadas ilegalmente, los clubes de vacaciones, los campos de refugiados, las barracas miserables destinadas a desaparecer o a degradarse progresivamente), donde se desarrolla una apretada red de medios de transporte que son también espacios habitados, donde el hábitat de los supermercados, de los distribuidores automáticos y de las tarjetas de crédito renueva con los gestos del comercio "de oficio mudo", un mundo así prometido a la individualidad solitaria, a lo provisional y a lo efímero, al pasaje, propone al antropólogo y también a los demás un objeto nuevo cuyas dimensiones inéditas conviene medir antes de preguntarse desde qué punto de vista se lo puede juzgar.

la autopista. Algunas líneas arriba pudimos leer la palabra de Armando que con muchísimo entusiasmo transcribí palabra por palabra de la conversación de una hora que tuve con Armando:

...pero ve que esta obra, cuando ya se vienen los movimientos fuertes de a partir del 2011 empezamos nosotros a dar a conocer nuestra lucha, y entonces ese lugar por ser un espacio como pues grande empezó a servir como talleres y asambleas, y entonces...para ese entonces ya le habían apodado «El castillo» y pues recuerdo que por ejemplo, cuando salíamos a alguna otra parte y nos tocaba la comisión de recibir aquí a la gente: «¿no pues en dónde?» «pues en El castillo».

¿Es el castillo una casa o un centro cultural habitado por la familia que lo gestiona? ¿O más bien es un albergue? ¿Una casa embrujada quizá? Carece de sentido formular estas preguntas si profundizamos nuestro análisis respecto al valor de uso. Al inicio del capítulo hablábamos de las diversas metáforas respecto al habitar. Habitar como orden socio-espacial (Duhau y Giglia 2008). Este concepto nos sirve para entender la razón por la que el castillo no desaparece cuando la construcción es demolida. La materialidad de la construcción desaparece pero el orden socio-espacial establecido permanece, pues *la construcción del habitar* no se reduce a la materialidad del edificio. Así, vinculamos dos metáforas respecto al habitar: habitar implica construir el orden socio-espacial que se establece. Observamos que el habitar ejercido en el castillo al ser destruída la construcción sí cambia pero no desaparece. ¿Porqué carece de sentido responder las preguntas formuladas al inicio de este párrafo? Para responder esta pregunta hace falta reflexionar respecto a la tercera metáfora con la que describimos el habitar al inicio de este capítulo: el habitar como arte; el arte de habitar. No pretendo entrar a la discusión *bizantina* de definir el Arte (con mayúsculas), pues en todo caso

el habitar sería un arte con minúsculas. Cuando revisamos la etimología de la palabra «arte» observamos que viene del vocablo latino *ars* que quiere decir «oficio». Un oficio, un arte implica una técnica, es decir un conjunto de habilidades que no están dadas, requieren ser aprendidas. Hace así más sentido hablar de un «arte de habitar». Sin embargo, hace falta precisar un elemento para entender la metáfora del habitar como arte. Un criterio que se ha utilizado constantemente para hablar de una obra de arte es la autenticidad de la obra. La obra de arte se ha caracterizado como arte al ser una obra única. *El castillo*, en este sentido, podemos ver que no es morada, no es albergue, no es centro cultural, no es casa embrujada. Es todos los anteriores, o ninguno de los anteriores porque *el castillo* es nada más y nada menos que *el castillo*.

El castillo, entonces es una obra del arte de habitar; único en su tipo. Al inicio del capítulo hablábamos de valor de uso, sin embargo parece que el desbordante castillo también hace desbordar este concepto. Un cepillo de dientes tiene valor de uso, *el castillo* también, sin embargo la comparación parece hasta grosera. Un argumento que podría solucionar esta *grosería* podría ser hablar de que El Castillo tiene más valor de uso, sin embargo a esto se le contesta que el valor de uso no habla de cantidades sino de cualidades, por lo que no se puede hablar de valor de uso en términos de cantidad. Esta razón podría mejorarse hablando en plural; de *valores de uso*, empero «el castillo» dispone de un número mayor de valores de uso que un cepillo de dientes. Puede ser, no obstante aún es un argumento endeble al hablar de cantidades. Contemplemos, en este sentido el último ámbito de valor de uso que no hemos razonado: el que le dan las brujas y el cuñado del doctor.

«Sueña el rey que es rey, y vive

con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿Que hay quien intente reinar,
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte?
Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.»

Estos versos que Calderón de la Barca pone en la boca de *Segismundo* pueden servirnos para pensar sobre las brujas o el cuñado del doctor. ¿Quién sueña? ¿Es el doctor que sueña con los pasos de la bruja sobre su techo o es el pueblo que sueña al doctor escuchando las pisadas de las brujas sobre el techo? No pretendo hacer en el resto de este capítulo antropología de los sueños, sin embargo la narración de Armando destaca lo que Duvignaud argumenta: el sueño o la «dramatización onírica» configura un aspecto de la *vivencia social*. Si «El castillo» materializa y activa una colectividad, cobra sentido su manifestación en la dimensión onírica del pueblo. Es decir que el habitar de «El Castillo» es ejercido también al soñarlo. El castillo se sabe soñado por un pueblo. ¿Cuál es entonces su valor de uso? El habitar del castillo hace del valor del castillo un elemento *sui generis*, es por esto que *se ocupa* utilizar un concepto que sea capaz de nombrar este valor que solamente es propio del castillo. Es por esto que manifiesto que más allá de todos los valores de uso que en la morada del doctor puedan ejercerse, es propio del castillo un *valor vernáculo*:

«Vernáculo. Éste es un término técnico que ha sido tomado del derecho romano, donde se encuentra desde las primeras estipulaciones hasta su codificación por Teodosio (el Código Teodosiano.) Designa lo contrario de una mercancía: “Vernaculum, quidquid domi nascitur, domestici fructus; res quae alicui nota est et qua non emit” (Du Cange, Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis, volumen VIII, p. 283). Era vernáculo todo lo que se confeccionaba, tejía y criaba en casa, no destinado a la venta sino al uso doméstico. Tanto en inglés como en francés se emplea principalmente para designar la lengua “natal”. Pretendo reanimar este

término porque no conozco uno mejor.» (Illich 2010a, pp. 237)

Capítulo 4

Imágenes y conocimiento



Figura 4.1: «... el tiempo ritual que la propia música encarna como fusión de un tiempo social con un tiempo mítico»

Lo que vemos a nuestra izquierda es una imagen tomada de la versión faximular del manuscrito de las «Sonatas del Rosario» escritas por Heinrich von Biber posiblemente en el año de 1674. El manuscrito de esta

obra no presenta ningún título ya que la primera página se extravió, solamente comienza con una dedicatoria al arzobispo Maximiliano Gandolph. En este párrafo -que es a la vez un comentario a su obra- Heinrich declara que el manuscrito incluye 15 movimientos para violín y el característico basso continuo del periodo barroco. Biber explica que su obra la conforman Preludios, Sarabandas, Chaconas, Correntes, y otras formas musicales conforman las 15 sonatas; cada una alegorizando uno de los misterios del

rosario de donde la obra adquiere su nombre: «Rosenkrantz Sonaten». Estas sonatas son musicalmente interesantes de analizar pues exploran a profundidad las posibilidades técnicas de la ejecución del violín conocidas en la época, así como posibilidades de la resonancia acústica del instrumento que hasta la fecha no es común que sean exploradas mas que en el ámbito de la música experimental¹.

La interpretación de esta obra resulta popular entre los violinistas que se inclinan hacia la escuela de interpretación denominada como «música antigua» o «interpretación histórica»². Escuchar esta obra en reconstrucciones del violín barroco con arco cóncavo y cuerdas de tripa de borrego es recomendable, sin embargo lo que me interesa tomar como punto de partida en la reflexión de este capítulo es la imagen. Este recorte digital de la versión digitalizada del manuscrito que Biber escribió posiblemente en 1674 es una imagen que intercalamos con el texto que en estos momentos te encuentras leyendo. Esta imagen, a su vez podemos mirarla como una imagen intercalada con un texto; la partitura. Podemos distinguir entonces, dos componentes en este recorte digital: tenemos los primeros dos compases de la primera Sonata en D menor de la obra de Biber, y tenemos un grabado en placa de cobre a un lado que ilustra una escena de la biblia. Para comprender la relación entre la ilustración y el texto podría bastar con una consulta del nombre de la obra (Rosenkrantz sonaten o «Sonatas del Rosario») y consultar el orden los misterios del rosario. Si tus padres eran católicos y te mandaron al catecismo para que pudieras tener tu primera comunión quizá no necesites consultar en *google* para saber que la imagen hace referencia al misterio de la anunciación, el primero de los misterios gozosos en el que el Arcangel Gabriel anuncia a una virgen que habría de concebir en su vientre el verbo divino. Podríamos quedarnos con esta lec-

¹Resulta peculiar que cada sonata exige un uso diferente de la scordatura, es decir una afinación distinta de las cuerdas del violín

²Recomiendo la interpretación de la violinista británica Rachel Podger.

tura sencilla de la relación entre el texto y la ilustración; la ilustración nos da el título de la sonata: «Sonata de la Anunciación», o quizá podríamos tener un poco más de curiosidad.

Ciertamente existe cierto hálito misterioso alrededor de esta obra. El arzobispo Maximiliano Gandolph, a quien Biber dedica sus 15 sonatas era conocido por su fuerte devoción hacia el rosario y en consecuencia haber brindado su protección a la cofraternidad Salsburcense del Rosario. En este sentido, se piensa que esta obra fue escrita para ejecutarse en la ceremonia meditativa en que se rezaba el rosario; antes, durante, o después de iniciar cada misterio. El rosario se reza intercalando poemas que son aprendidos por el feligrés posiblemente desde la infancia: un «padre nuestro» y diez «ave marías». En cada uno de estos ciclos se medita en torno a un «misterio», es decir un momento de la vida del personaje central de la religión católica: el Cristo. Los misterios del rosario abarcan desde la concepción del cristo hasta después de su muerte. El aula magna de la universidad de Salzburgo (una de las capillas donde se piensa que pudieron haberse interpretado las sonatas) tiene pinturas en que se representa cada uno de los misterios del rosario -como muchas iglesias-. La reproducción en las miniaturas a un lado de la partitura y en las paredes de varias capillas de Salzburgo de los misterios del rosario nos hacen pensar que en las ceremonias que organizaba la cofraternidad del rosario se invitaba a los feligreses a contemplar las imágenes que evocan los misterios del rosario mientras escuchaban estas sonatas para guiar en este sentido la meditación. Podemos pensar que Biber asocia dos narrativas distintas al colocar la imagen al inicio de cada Sonata.

La imagen intercalada con el texto musical no nos propone entonces solamente una composición musical en abstracto. Más que regalarle una partitura o una obra musical, Heinrich le regala al arzobispo un instrumento para producir una experiencia «espiritual». Cada sonata está asociada a un misterio, es decir un momento del ritual que evoca un momento de lo que

hoy denominaríamos un mito: la historia de la vida de Jesucristo. Mientras que la partitura dicta la música que debe interpretarse la miniatura indica el momento de la ceremonia en que cada sonata debe sonar, y a su vez indica cuál es la narrativa que debe guiar la meditación según la costumbre ritual de la ceremonia (y que consecuentemente la música ha de evocar). La partitura dicta el tiempo musical, a su vez la imagen el tiempo ritual que la propia música encarna como fusión de un tiempo social con un tiempo mítico. Como vemos, la ilustración del misterio de la anunciación se intercala con el texto musical como un componente de una totalidad que tiene su propia coherencia interna³.

Si el lector sintió cierta extrañeza⁴ al leer los párrafos anteriores entonces puede comprender que la lógica narrativa de un texto es configurada según un contexto social, cultural e histórico. Partiendo de esta premisa intentemos mirar la lógica interna que narra la manifestación de impacto ambiental «Autopista Toluca-Naucalpan». Como mencioné en el capítulo anterior una de las características de este documento es un notable uso de imágenes para configurar su lógica narrativa, este será el problema que ha de orientar mi análisis.

El motivo por el que escojo estudiar las imágenes de la manifestación de impacto ambiental es más metodológico que teórico. La manifestación de impacto ambiental «Autopista Toluca-Naucalpan con una longitud de 39.34km., en el estado de México» consta de 355 páginas y mezcla lenguajes de diferentes disciplinas científicas. Al preguntarme acerca de cómo analizarlo buscaba una solución que me permitiera estudiar el texto como una totalidad, desde las herramientas cognitivas propias de la antropología

³Que muy posiblemente es congruente con la lógica de un sistema de poder, sin embargo excede por mucho los objetivos propuestos para este capítulo analizar la instrumentación de la música barroca de Biber como dispositivo en la conformación de la religión católica salsburcense como campo de unidades operantes en disputa.

⁴Regresa a la primera página de este capítulo y regálale una mirada.

sin que por esto tuviera que escribir una tesis doctoral sumamente especializada o me viera orillado a escribir una paráfrasis ingenua que dejara demasiados elementos del lado.

Al conversar en los seminarios con el profesor Federico Besserer discutíamos acerca de palabras que pudieran servir como vasocomunicantes entre disciplinas distintas, que articularan el discurso del derecho con el de la hidrología, por ejemplo. Raymond Williams en su obra «Palabras Clave: un vocabulario de la sociedad y la cultura» (Williams 1984) al esbozar una historia cultural del uso de las palabras con cierta angustia visibiliza la precariedad de los conceptos que usamos al nombrar la realidad desde las ciencias (en especial las ciencias sociales). Williams toma palabras «obvias» en el discurso científico como «tecnología» «desarrollo» «comunicación» «ciencia» «naturaleza» «sociedad» «regional» y «evolución», por mencionar algunas y nos muestra que estas palabras no son los nombres monolíticos que aparentan ser impermeables a los cambios en el tiempo de las sociedades humanas. Por el contrario, Williams hace hablar a las palabras acerca de sus historias personales; de cómo existen historias que han configurado su semántica en diferentes contextos, y que por lo tanto, la semántica de las palabras (incluyendo la de los conceptos que articulan las «ciencias duras») es siempre una construcción histórica. Ivan Illich, se inspira en Raymond para dar un paso más, Illich al reflexionar sobre los «valores vernáculos» se pregunta cómo un ensamblaje de «palabras clave» articulan un hecho histórico en una especie tabú (Illich 2010a). Estas palabras clave son palabras heterónomas al hablante, es decir producidas fuera del habla cotidiana⁵ que se instrumentan al poder traspasarse fácilmente de un campo semántico a otro (y de una lengua a otra) construyendo metáforas. Metáforas que al filtrarse en el habla cotidiana hacen que el hecho

⁵ «Educación» «crecimiento» «transporte» «salud» «comunicación» y «desarrollo» por mencionar algunas.

histórico en cuestión (la modernidad industrial) se viva en el día a día como una especie de naturaleza inevitable.

Así pues, al preguntarme cómo abordar un análisis de la manifestación de impacto ambiental que permitiera mostrar las metáforas que articulan el discurso propio del documento pensé por un momento dedicarme a hacer un análisis enfocado en el índice (que brilla por su ausencia en el documento) como metonimia del documento, es decir qué partes de la totalidad se representan con el índice, sin embargo me pareció que un análisis de este tipo no explicitaría un elemento que considero clave en la articulación de una metáfora: la estética. En este *basso continuo* me pareció que un análisis de las imágenes de la manifestación de impacto ambiental «Autopista Toluca-Naucalpan con una longitud de 39.34km., en el estado de México» me permitiría tanto establecer una metonimia adecuada para representar la totalidad del documento, así como observar una estética subyacente en la narrativa del texto.

La manifestación de impacto ambiental en cuestión es en este caso nuestra materia prima para el análisis. Así como un biólogo en un laboratorio hace rebanadas muy finas del cerebro de una rata para posteriormente colarlas en una solución que permita mantener un poco más de tiempo con «vida» las neuronas que están allí y poder medir los impulsos eléctricos de las neuronas al recibir ciertos estímulos, como antropólogo tuve que diseccionar el archivo digital de la manifestación de impacto ambiental. Tuve que tomar el documento y extraer las imágenes que lo conforman. La primera opción que tenía a la mano para hacer esto era capturar manualmente cada imagen del archivo que fuera pertinente para la temática de este capítulo. Me pareció muy tedioso extraer las imágenes del archivo .pdf de este modo así que me pareció mejor investigar un programa que pudiera hacer esta tarea por mi de forma automatizada. Después de una tarde de investigar en la

web acerca de opciones de software libre que sirvieran para manipular archivos .pdf me topé con el maravilloso «pdfmod»⁶ que es un programa que te permite manipular de diversos modos un archivo .pdf, entre las herramientas que posee una de ellas es la de extraer automáticamente las imágenes de un pdf y exportarlas a una carpeta como archivos de imagen individuales.



Figura 4.2: «pdfmod detecta en el archivo «mia.pdf» la cantidad total de 9450 imágenes»

Así pues, abrí con «pdfmod» el archivo «mia.pdf» (que es el nombre del archivo del documento «manifestación de impacto ambiental Autopista Toluca-Naucaipan»). El programa te da la opción de extraer todas las imágenes del documento, por un momento estaba decidido a tomar esta opción, sabiendo de antemano que tenía que hacer una selección de los archivos de imagen que analizaría y los que desearía, no obstante para mi sorpresa pdf-

mod detecta en el archivo «mia.pdf» la cantidad total de 9450 imágenes. Al darme cuenta de que la tarea de extraer más de nueve mil imágenes iba a generar demasiados archivos de los cuales seguramente iba a desechar la mayoría opté por seleccionar manualmente las páginas de las que me interesó analizar las imágenes. Al extraer las imágenes de algunas páginas que seleccioné mi sorpresa fue aun mayor; cuando abrí la carpeta que pdfmod creó para exportar las imágenes extraídas observé desconcertado que el programa había detectado cientos de pequeños archivos .png que no son

⁶Para descargarlo desde linux solo abre la terminal y escribe «sudo apt-get install pdfmod» y listo.

visibles en el documento.

La figura 5.2 es una ampliación de más del 1000 % de una de las miles de imágenes que está ocultas en el archivo pdf. Casi todas estas imágenes son parecidas a ésta; varían el color y el orden de los pequeños cuadrados que flotan sobre el fondo negro. Son de 16x14 pixeles de tamaño. Por un momento pensé que esto era común en los archivos .pdf, sin embargo hice la prueba con otros archivos .pdf (libros electrónicos, artículos e incluso otras manifestaciones de impacto ambiental) y solamente el archivo «mia.pdf» tenía imágenes ocultas. Hice una consulta cibernética en la sección de tecnología del foro cibernético 4chan (<http://4chan.org/g/>) y me contestaron que parece una «marca de agua» y que puede ser que sirva para rastrear el origen del archivo .pdf en caso de que se suba a internet «ilegalmente». También me enseñaron a usar el comando hexdump -C con el que se puede decodificar la imagen a partir de sus colores usando el código hexadecimal y transformarla a números y letras, sin embargo el resultado solamente fueron números y letras ininteligibles. Darme cuenta de esto me dejó perplejo. Me pregunto entonces qué tanto de este documento es escrito para la lectura de una persona y qué tanto es escrito para la lectura de una máquina. Conservo en mi disco duro varias carpetas repletas de estos archivos .png organizadas por la página en que aparecen y el orden que pdftod les dio. Seguiré investigando el origen de estas arcanas imágenes, sin embargo en este momento me veo obligado a dejar abierto el misterio. . .

De los 9450 archivos de imagen detectados por pdftod en el archivo «mia.pdf» deseché 9312 que conformaban las imágenes que en los párrafos anteriores describí, así como el persistente escudo del gobierno del Estado de México presente en la esquina superior izquierda de las 355 páginas del documento. Abstraje del documento un conjunto de 138 imágenes {I}. Para hacer inteligible este conjunto, clasifiqué las imágenes en dos subconjuntos: distinguí las imágenes que son fotografías {f} en un subconjunto de las que

no lo son: {d}. A su vez el subconjunto de fotografías lo clasifiqué en fotografías satelitales {fs} y fotografías terrenales {ft}. El subconjunto «dibujos» lo clasifiqué en mapas geográficos {mg} y otros dibujos {od}. Así tenemos la siguiente estructura: $I = \{f, d\}$ donde $f = \{fs, ft\}$ así como $d = \{mg, od\}$. En este sentido la relación de cardinales del conjunto {I} es la siguiente:

$\#I = 138$ donde $\#f = 106$ y $\#d = 32$. A su vez en $\#f$ tenemos que $\#fs = 22$ y $\#ft = 84$. Por otra parte en $\#d$ tenemos que $\#mg = 27$ y $\#od = 5$. Toda esto para decir que de las 9450 imágenes que pdfmod detectó en el archivo «mia.pdf» seleccioné 138 imágenes, de las cuales 106 identifiqué como fotografías y 32 como «dibujos». De las 106 fotografías 22 fueron tomadas desde el espacio y 84 tomadas desde la tierra. De los 32 «dibujos» identifiqué 27 que representan un fragmento de la superficie terrestre y 5 que representan algo distinto a un fragmento de la superficie terrestre. Y BAM ¡TENEMOS EN ESTA TESINA UNA VERDAD UNIVERSAL!: $138 = 106 + 32$ así como $106 = 22 + 84$ y $32 = 27 + 5$.

4.1. Fotografías Satelitales

El primer conjunto de imágenes que tomo para analizar es el de las fotografías satelitales. Cuando en la década de los sesenta las fotografías satelitales fueron divulgadas en los medios de comunicación masivos fue que la gente no especializada en el estudio de los astros pudo observar una imagen certera y definitiva de la superficie de la tierra. Desde entonces poco a poco comenzaron a tomar importancia en la cotidianidad de millones de personas esparcidas en los diversos rincones del planeta. Las fotografías satelitales desplazaron a las nubes y las estrellas como oráculos capaces de predecir el devenir de las fuerzas de la naturaleza. Como Jody Berlands señala, las fotografías satelitales como las radiografías fueron capaces de visibilizar lo

que antes era invisible(Berlands 1996)⁷. Sin embargo, una fotografía depende totalmente de tecnologías de creación de imagen para poder existir como imagen. Avanzadas tecnologías de diseño son capaces de que este tipo de imágenes parezcan tan reales como una fotografía independientemente de sus referentes en la superficie terrestre. Una fotografía satelital, en este sentido es la interpretación gráfica de un conjunto de materiales informáticos que no son precisamente imágenes. La fuerza, entonces, de una fotografía satelital radica en su capacidad de síntesis. Manifiesta un imagen aprehensible en la vida cotidiana de millones de personas realizada a partir de un conjunto complejo de información extraída de la atmósfera y la superficie terrestre.

La manifestación de impacto ambiental da el dato de que las fotografías satelitales fueron tomadas y generadas del programa *google earth*. Algunas de ellas poseen la marca de agua de esta maquiavélica empresa, junto con el año en que fueron tomadas y la c de «copyright».

En la figura 3 podemos observar los detalles que acabo de mencionar, así como otro detalle: la imagen colapsa diferentes planos de representación de la realidad en la misma imagen. Cuando una imagen es editada en photoshop (o inkscape si así lo prefiriere el usuario es simpatizante del software libre) se realiza a través de lo que el programa denomina *capas* o *layers*. Esto

⁷«Las tecnologías de observación basadas en satélites convierten la superficie terrestre y su atmósfera circundante en información visible y utilizable. Como los rayos X de la medicina, que han obrado del mismo modo sustituyendo el ojo humano con tecnologías ópticas, hacen que los límites de la superficie/cuerpo queden obsoletos. Nos muestran lo que se oculta en los océanos, los desiertos, las selvas y los vientos. Todos los espacios quedan transparentes, como el cuerpo humano en una radiografía. De este modo, ambos tipos de cuerpos se ven abocados a una mayor productividad, a una producción más eficiente de secretos, contenidos, productos y conocimientos. Esta traducción en imágenes está estrechamente vinculada al proceso de medicalización efectuado por la ciencia moderna, sobre todo con el cuerpo de la mujer que, paradójicamente, desaparece detrás de su contenido. Los síntomas son traducidos en información visual sobre la que el médico puede actuar, con o sin la participación del paciente. Quizá esta conexión, y la resultante jerarquización del conocimiento, expliquen el tono de "hablar a un enfermo" que adoptan muchos hombres del tiempo en los partes meteorológicos.»(Berlands 1996, pp. 150)

en términos prácticos se traduce a un ámbito de tridimensión de la imagen distinto a la tradicional perspectiva, que se argumenta fue inventada por los artistas occidentales del periodo renacentista. No, si la posmodernidad del ávido lector le ha llevado a editar su *selfie*⁸ utilizando algún software de edición de imagen más o menos sofisticado entonces ha de tener una idea de a lo que me refiero. Esta tridimensión de la imagen digital es muchas veces difícil de distinguir sin un programa que sea capaz de interpretar la composición de la imagen, sobretodo porque es común que esta información se pierda al exportar el trabajo de edición de la imagen en un archivo de imagen como .jpg. La tridimensión por *capas* en una imagen digital, consiste en varias imágenes puestas una sobre otra que en conjunto articulan la imagen que muchas veces el observador a quien esta imagen va dirigida ha de tomar como una sola. Uso el concepto de *capas* como una metáfora, pues evidentemente la operativización de edición de una imagen no necesariamente implica la homologación de los planos conceptuales de una imagen con los fragmentos de información cibernética sobre la composición de una imagen que los programas de edición de imagen denominan *capas*. Si tomamos esta imagen como un ejemplo de las fotografías. Si dejamos de lado por un momento la cotidianidad que recientemente ha adquirido en la vida de muchas personas la equiparación de las fotografías satelitales con la objetividad, si no damos por sentado lo que está allí y nos detenemos a inspeccionar algunos elementos de la narrativa visual de la imagen, entonces podemos empezar a distinguir diferentes *capas* de realidad que en esta imagen se señalan o no. Procedamos la exégesis en su primer nivel: nombremos los elementos que podemos distinguir en la imagen. Podemos observar la ya reiterada afirmación de que se trata de una fotografía satelital, pero no una fotografía satelital bruta. Se trata de una fotografía satelital intervenida. La

⁸*selfie*: Para un estudio etnográfico de la relación entre *imagen* y *cuerpo* a través de la circulación de fotografías en la red social «facebook» revisar el trabajo de mi buen amigo Rafael Álvarez a publicarse próximamente.

imagen se compone de la fotografía satelital junto con la información que es procesada de ella. En la esquina superior derecha, es decir en el punto de inicio de la lectura se muestra un recuadro con una fotografía satelital a mayor escala donde se muestra dónde exactamente se tomó la fotografía satelital en cuestión. En la franja inferior de la imagen se muestra la escala de la imagen, así como la fuente: la ciberempresa *google* y el año en que la fotografía satelital fue tomada por la empresa. Cualquier cibernauta que sepa utilizar un programa de procesamiento de imágenes en una sesión sencilla podría manipular esta información. No todas las fotografías satelitales que existen son tomadas por la empresa *google*, por ejemplo pero bastaría poner la marca de agua de la empresa para atribuirle una imagen de este tipo a la empresa. Fácilmente se puede modificar la escala, o la ubicación en el mapa y en una mirada de quien no conoce bien el territorio podría tomarse como verdad solamente por decirse. Sin embargo, no pretendo en este ensayo poner en duda la fidelidad del trabajo que sustenta lo que los científicos escribieron en esta manifestación de impacto ambiental con su afinada metodología. Puedo decir que durante mi periodo de trabajo de campo busqué varias de estas imágenes que aparecen en la manifestación de impacto ambiental y puedo hacer la observación de que el territorio ha cambiado, pero es posible identificar estas fotografías obsoletas con la información geográfica actualizada de *google maps*⁹. Ubicamos en la fotografía otros símbolos, que ya se relacionan directamente con la fotografía satelital al comentar secciones específicas del territorio. Representado por líneas azul rey vemos dos trazos propuestos para la construcción de la carretera. Vemos cruces color rojo con dos cifras separadas con un '+'. Vemos dibujos color verde que podría entenderse como la abstracción de las formas elementales de un pino que se relacionan con unas palabras a su derecha: «sitio

⁹Como la lectora o el lector ha de sospechar, google actualiza cada cierto periodo su base de datos geográfica. Una revisión breve al momento que escribo estas palabras muestra que las imágenes de google maps han sido actualizadas en 2017.



Figura 4.3: «22 identifiqué como tomadas desde el espacio» Fotografía satelital tomada de Manifestación de Impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

37», «sitio 38», «sitio 39», ect. Vemos también dibujos tachuelas amarillas con palabras a su derecha: «sitio 1», censo 2», etc. El siguiente nivel de la exégesis, es decir la interpretación de los símbolos exige tener una noción de algunas ideas plasmadas en la manifestación de impacto ambiental. Esta fotografía se encuentra en la página 45 y es parte del apartado 3.3 «Actividades que se realizan en las colindancias del predio». En este apartado se describen las observaciones que los consultores anotan respecto a las actividades «antrópicas» que se realizan en las colindancias del predio por tramos de 10 kilómetros. Por cada bloque de 10 kilómetros se presenta una descripción de las colindancias al proyecto organizada en las siguientes categorías: Cadenamiento (se señala entre qué kilómetros se encuentra el tramo tal), tipo edáfico (del suelo), uso de suelo y vegetación, zonas de importancia (ambiental), fauna, hidrología, factor ambiental y condición de perturbación. Desde la mirada de un antropólogo es posible destacar expresiones poéticas respecto a la temática del apartado tales como: «el crecimiento anárquico y sin control del territorio». Sin embargo, dejando a un lado las caracterizaciones románticas y utopistas que a veces los estudiosos de la sociedad hacemos de ciertos grupos humanos¹⁰ el apartado termina con una «memoria fotográfica» en la que se presentan una serie de fotografías de las colindancias del proyecto carretero. Se señala la ubicación de estas fotografías en relación al kilometraje de la carretera. El kilometraje no se escribe de la forma cotidiana, es decir utilizando el punto decimal sino que se indican los kilómetros y los metros separados por un «+»; es decir que el kilómetro 36.09 se escribiría 36+090 que indica 36 kilómetros y 90 metros. Así, podemos darnos una idea de qué es lo que significan los signos que están sobrepuestos en la fotografía satelital:

¹⁰Para el uso de las transformaciones del uso de la palabra anarquía en el habla cotidiana revisar la obra de Raymond Williams citada en el primer apartado de este capítulo. Para una definición de la palabra *control* como concepto heurístico en las ciencias sociales revisar la obra *Energía y estructura* de Richard Adams.

- Las líneas azul rey nos indican el trazo del proyecto carretero. Observamos que la imagen señala un «trazo original» y un «trazo modificado»; posiblemente sugerido por la consultoría frente al trazo original del proyecto elaborado por la constructora.
- Las cruces rojas segmentan el trazo cada 500 metros, indicando el kilometraje.
- Las «tachuelas» y los «pinos» establecen una intertextualidad en la imagen, respecto con fotografías de la memoria fotográfica. Si bien los balbuceos respecto al lenguaje cartográfico de la fotografía satelital no son exhaustivos, sencillamente trato de argumentar que las fotografías satelitales utilizadas en la manifestación de impacto ambiental colapsan en una imagen diferentes planos de realidad. Observamos cómo se comprimen el presente del territorio fotografiado (que ya es pasado) con «el futuro» que será el proyecto carretero.

Si bien los balbuceos respecto al lenguaje cartográfico de la fotografía satelital no son exhaustivos, sencillamente trato de argumentar que las fotografías satelitales utilizadas en la manifestación de impacto ambiental colapsan en una imagen diferentes planos de realidad.

Retomemos ahora la cita de Jody Berlands que pusimos como nota al pie al inicio de este apartado. Resulta muy interesante esta analogía que hace entre las radiografías hechas con rayos X con las fotografías satelitales. Ambas sustituyen el ojo humano con tecnologías ópticas para develar lo invisible, sí, pero también ambas se relacionan estrechamente con el proceso de la medicalización desarrollista o modernista descrito por feministas como anarquistas. Es decir que a través de este tipo de tecnologías el especialista es capaz de establecer una relación sujeto-objeto con el cuerpo que estudia, ya sea el cuerpo de una persona o de la superficie terrestre. A través de las radiografías o las fotografías satelitales, como Berlands señala, el espe-



Figura 3.5 Imagen que muestra una fuerte perturbación en la zona. El polígono en color amarillo es el límite de la zona de influencia de la “Autopista Toluca-Naucaipan”, definido como Sistema Ambiental Regional.

Fuente Google Earth 2009.

Figura 4.4: ... «...Ambas sustituyen al ojo humano con tecnologías ópticas para develar lo invisible...» Fotografía satelital tomada de Manifestación de Impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

cialista es capaz de elaborar un diagnóstico con o sin la participación del paciente. Tal relación profesional-imagen-territorio nos es posible observar en la manifestación de impacto ambiental:

Esta imagen se encuentra también dentro del apartado «3.3 actividades que se realizan en las colindancias inmediatas del predio» y se articula con otras fotografías satelitales, una de ellas la figura 5.2. «Imagen que muestra una fuerte perturbación en la zona» lee el pie de foto de esta imagen que aparece en la página 24 de la manifestación de impacto ambiental. Como podemos escuchar al detenernos en la semántica de este enunciado, apunta a la observación que el especialista hace de la imagen («Imagen que muestra»), observación que se refiere a un elemento externo a la imagen («una fuerte perturbación en la zona»). Podemos observar este patrón en otros pies de foto en este apartado que utilizan la imagen para mostrar el diagnóstico del especialista (fig. 5.4, 5.5, 5.6).

Ahora bien, regresemos a la figura 5.3. Analizamos la primera parte del pie de foto de dicha imagen, sin embargo en la segunda parte de este pie de foto es donde podemos observar que se manifiesta esta relación profesional-imagen-territorio: «El polígono color amarillo es límite de la zona de influencia de la “Autopista Toluca-Naucalpan”, definido como sistema regional ambiental.». En la semántica de este enunciado observamos el uso del verbo «ser». Se conjuga en la tercera persona del singular y establece una relación entre un significante y un significado («el polígono amarillo es el límite de la zona de influencia...»). En este sentido, es a través de una fotografía satelital que se presenta el objeto de análisis de esta manifestación de impacto ambiental. Este «Sistema ambiental regional» se manifiesta en una fotografía con las características que previamente hemos descrito. Es a través de una fotografía satelital que un territorio puede presentarse en un polígono. Las fotografías satelitales son tomadas desde un punto de vista aparentemente omnisciente. Hakim Bay identifica a partir del año de

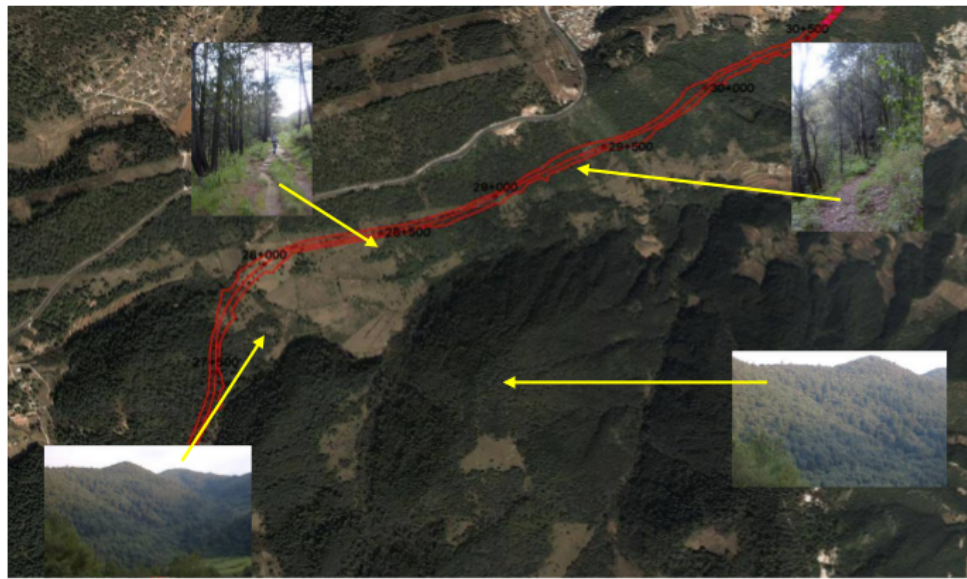


Figura 3.9b Nótese que las zonas de mayor altura son las que presentan parches forestales en buen estado de conservación. El trazo no cruza por estas áreas, pasará prácticamente por zonas de menor pendiente y sobre terrenos modificados por diversas actividades

Figura 4.5: Fotografía satelital tomada de Manifestación de Impacto ambiental (Grupo Selome 2009)



Figura 3.10 Zona fuertemente perturbada por actividades antropogénicas. Es una zona de extracción de materiales, el crecimiento urbano también es muy evidente. Fuente Google Earth 2009.

Figura 4.6: Fotografía satelital tomada de Manifestación de Impacto ambiental (Grupo Selome 2009)



Figura 3.8a Zona dominada por montaña con remanentes forestales perturbados.

Figura 4.7: Fotografía satelital tomada de Manifestación de Impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

1899¹¹ el hito histórico que denomina «La clausura del mapa» (Bay 1991). A partir de entonces todo el espacio puede ser cartografiado, sin embargo con la permanente imposibilidad de mostrar el territorio a escala 1:1 pues las coordenadas del mapa abordan dimensiones donde escapan incontables contornos, rodeos, depresiones y bordos al patrón mesurador de las coordenadas ecludianas. Así, el mapa se presenta como una abstracción sumamente imprecisa; un conjunto de indicadores respecto a la superficie terrestre ordenados en un sistema cartesiano de coordenadas. «El mapa no es el territorio» dice el refrán. El mapa no es capaz de representar la infinidad de dominios de realidad que se esconden en las múltiples dimensiones fractales. Las fotografías satelitales no escapan la lógica de esta «Cartografía clausurada». También son incapaces de representar la realidad a escala 1:1. En este sentido, tornando de nuevo al segundo enunciado del pie de foto de la figura 5.3: «El polígono color amarillo es el límite de la zona de influencia de la “Autopista Toluca-Naucaipan”, definido como sistema regional ambiental», podemos notar que si bien el conjunto de fotografías satelitales son incapaces de representar la realidad a escala 1:1 sí son capaces de articular una narrativa. En este sentido, podemos decir que las fotografías satelitales al articularse son capaces no solamente de mostrarse sino de producirse como imágenes. La figura 5.7 fue articulada por mí, en ella sobrepongo diversas perspectivas que nos dan las fotografías satelitales. Nótese cómo el espacio es fragmentado y enfocado como cortes en un plano cartesiano.

Esta imagen que articulé es una síntesis de las otras imágenes presentadas como ejemplo en este apartado. En el fondo distinguimos el contorno reconocible del «área de influencia», y en su interior diversos enfoques a esta área de influencia. En esta imagen notamos cómo es que las fotogra-

¹¹ Año en el que los Estados Unidos de Norte América reclaman el último pedazo de tierra sin pertenecer a algún estado nación: la isla Wake

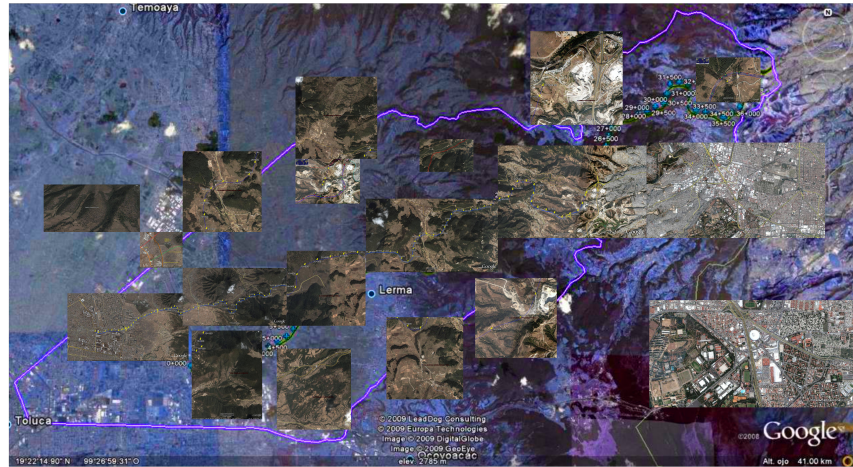


Figura 4.8: Imagen de elaboración personal a partir de imágenes tomadas de la Manifestación de impacto ambiental analizada en este capítulo (Grupo Selome 2009). En el fondo distinguimos el contorno reconocible del «área de influencia», y en su interior diversos enfoques a esta área de influencia.

fías satelitales al producirse como imágenes de este documento científico ensamblan la mirada que se posiciona sobre el territorio. A través de las fotografías satelitales se proyecta la construcción de la autopista sobre un plano cartesiano, los dominios de realidad ocultos para la cartografía¹² por pertenecer a otras dimensiones fractales a través de estas imágenes pueden ser obviados. La fotografía satelital es capaz de filtrar un amplio conjunto de elementos del territorio sin perder su apariencia de espejo de la realidad por su identidad de «fotografía». Finalmente, a través de esta tecnología el especialista es capaz de interpretar los indicadores que necesita para realizar un diagnóstico con o sin la participación del «paciente». Como en el caso de las radiografías, a través de la imagen de las fotografías satelitales el especialista es capaz de enfocar puntos que considera «enfermos». Si bien las fotografías satelitales no son capaces de representar la totalidad del territorio que muestran, sí son capaces de producir una sensación de verdad que hace parecer que representan la totalidad del territorio que muestran.

4.2. Mapas

Además de las fotografías satelitales la manifestación de impacto ambiental cuenta con 27 mapas. La palabra mapa tiene su raíz en el vocablo latino *mappa* que se traduce como «pañó» o «servilleta». El giro lingüístico *mappa mundi* fue el nombre que se le dio a la representación del mundo en un lienzo y después comenzó a hablarse de mapas de territorios más específicos. Al hablar de mapas, es importante hacer mención de la disciplina que se encarga de producir los mapas, es decir la cartografía. Según la *British Cartographic Society* la cartografía es «la ciencia y tecnología de analizar e interpretar relaciones geográficas para comunicarlas a través de mapas» (Harvey 1992).

¹²Solamente visibles para la psicotopografía que Hakim Bay propone (Bay 1991)

Los mapas que aparecen en el documento que analizamos son hechos a partir de un método particular: lo que se llama «Sistemas de información geográfica (SIG)». Un SIG puede verse como una herramienta capaz de integrar información, tecnologías, personas y disciplinas científicas. Los SIG consisten en una herramienta capaz de procesar un número amplio de datos para presentarlos visualmente como un mapa terrestre. Podemos rastrear sus orígenes desde los años 50, por ejemplo en la obra *Elements of Cartography* de John K. Wright (Olaya 2014) donde se hace un intento por integrar la geografía cuantitativa con la informática. Formalmente, el primer sistema de información geográfica fue desarrollado por el gobierno de Canadá en los primeros años de la década de los 60. Roger Tomilson es quien desarrolla el «Canadian Geographic Information System» para el «Departamento Federal de Energía y Recursos». A partir de entonces los SIG poco a poco han evolucionado en cuanto a tecnología como disciplina científica hasta devenir en poderosas herramientas productoras de imágenes usadas en la vida cotidiana más allá del ámbito académico; tales como *google maps* o *google earth*.

En la figura 3 podemos observar un collage de 17 que son conformados por figuras similares de la manifestación de impacto ambiental. Con diferentes colores y líneas señalan diferentes aspectos del territorio por donde la autopista ha de cruzar. Estos polígonos comunican a quien lee este documento datos como los límites del Área Natural Protegida (en adelante ANP), así como áreas de importancia ambiental, situación de la tenencia de la tierra, usos de suelo, programas de desarrollos, entre otros datos. Podemos notar también, que en elemento central que articula todos los mapas de la figura tres es el trazo del proyecto carretero. Es sencillo de ubicar también una cadena montañosa que la autopista atraviesa así como otras vialidades que conectan con la autopista. En este sentido, destacan dos situaciones a mencionarse. Un mapa es una tecnología producida como resultado del pro-

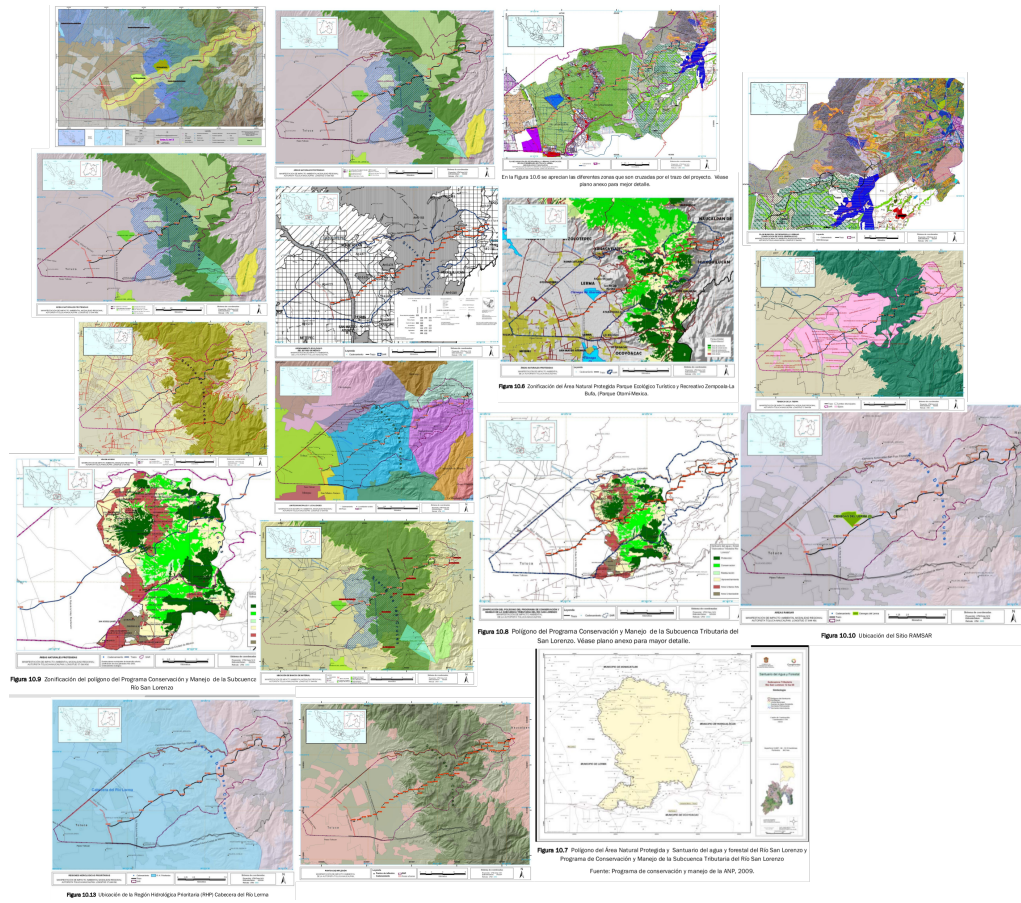


Figura 4.9: «Con diferentes colores y líneas señalan diferentes aspectos del territorio por donde la autopista ha de cruzar.» Imagen tomada de Manifestación de impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

cesamiento de datos recabados previamente. Un mapa puede mirarse como un texto que articula diferentes signos para interpretar una realidad. Ahora bien, no hablamos de cualquier tipo de mapas geográficos, hablamos de mapas geográficos producidos por una tecnología particular, es decir los SIG, es decir son mapas producidos como el resultado visual que un ordenador hace de un conjunto de datos proporcionados por el cartógrafo. Destaca en este sentido cuál es esta información que los mapas muestran dentro del marco de la manifestación de impacto ambiental: delimitan municipios, regiones, las áreas naturales protegidas y otros aspectos del territorio que difícilmente se perciben en la cotidianidad del trausente que se apropia de este territorio. Son mapas que abstraen características del territorio de quienes lo habitan. Brillan por su ausencia los nombres vernáculos de los parajes, los descansos de las rutas de peregrinaje y otros aspectos del habitar ejercido. Harvey, pone sobre la discusión una pregunta interesante. Al inicio del apartado mencionamos la raíz etimológica de la palabra mapa; un mapa como un lienzo. Esta relación cobra sentido al observar los mapas antiguos donde la decoración juega un papel importante. Harvey nos menciona cómo en el marco de la modernidad los mapas son discursivamente utilizados como productos científicos más que como obras de arte, la cartografía se percibe a sí misma no como arte sino como ciencia. Sin embargo ¿Qué podemos observar en su inserción dentro de prácticas sociales?(Harvey 1992)

En la figura 5.9 se muestra el mapa que aparece en la página 329. El pie de imagen se lee: «Zonificación del polígono del Programa Conservación y Manejo de la Subcuenca Tributaria del Río San Lorenzo.» Este mapa, entonces nos indica cuál es la situación de esta área natural protegida. Podemos observar manchas de colores que distinguen las diferentes áreas del territorio que el mapa representa. Podemos ubicar el trazo de la autopista como una línea color azul, así como el polígono que identificamos en el apartado anterior en las líneas moradas: el «Límite del área de influencia». En un

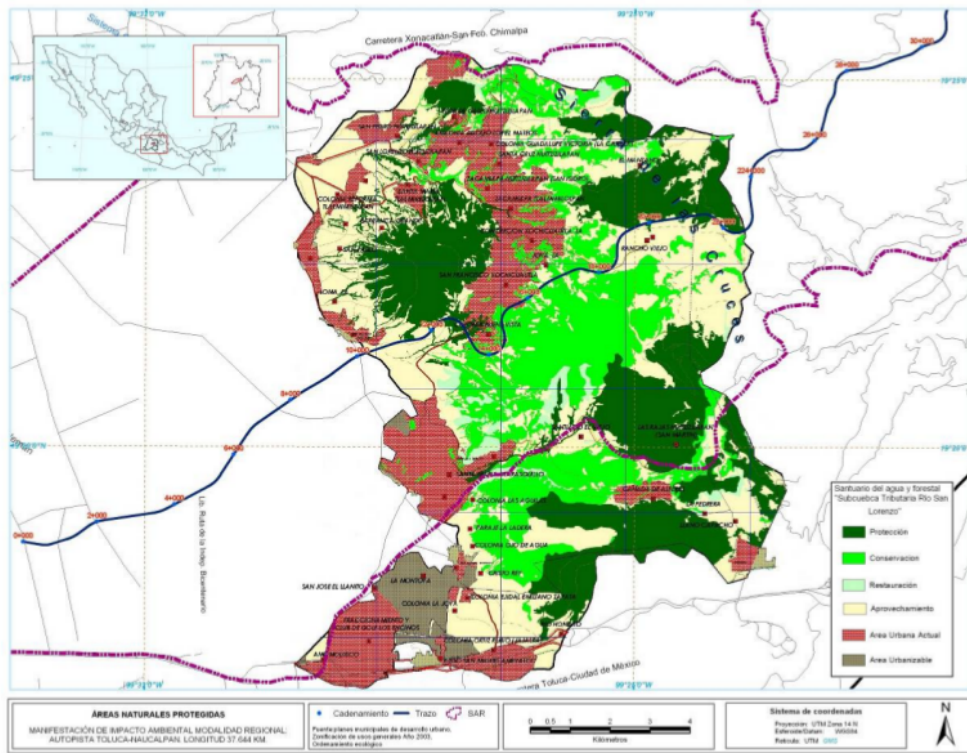


Figura 10.9 Zonificación del polígono del Programa Conservación y Manejo de la Subcuenca Tributaria del Río San Lorenzo

Figura 4.10: Imagen tomada de Manifestación de impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

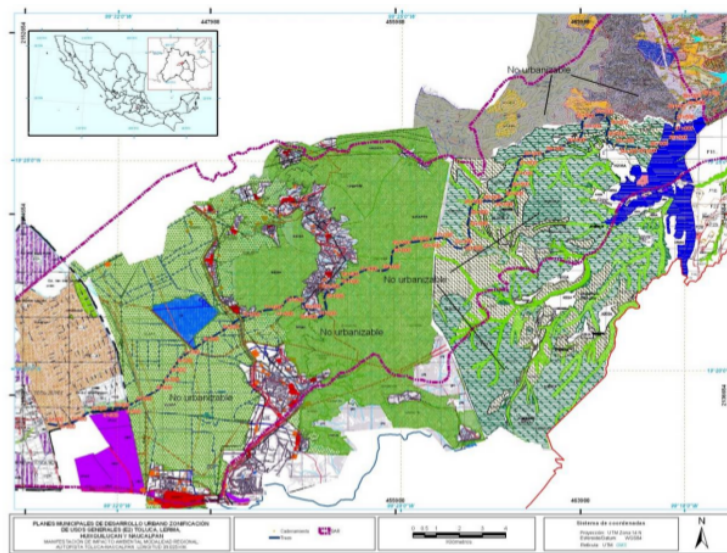


Figura 8.6 Mapa de Usos de Suelo de Planes de Desarrollo Urbano de Municipios de Toluca, Lerma, Huixquilucan y Naucalpan (montaje propio con ase en planos de Secretaría de Desarrollo Urbano. En el ANEXO 8.1 Se presentan los planos originales para su conocimiento. para ver los detalles y simbología.

Figura 4.11: Imagen tomada de Manifestación de impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

recuadro ubicado en la parte inferior de la imagen ubicamos datos sobre la composición del mapa; el significado de algunas líneas, la escala e información general sobre el territorio. En la esquina inferior derecha nos encontramos con la clave que nos indica el significado de las manchas coloridas que se organizan en el mapa: «Protección», «Conservación», «Restauración», «Aprovechamiento», «Área urbana actual», «Área urbanizable». Destaca en la organización de los colores de este mapa; el contraste de los colores para distinguir las diferentes zonas del territorio que representa. Estos colores contrastantes facilitan que a primera vista se distingan las diferentes zonas del territorio que el mapa representa. Los colores verdes de las áreas de «protección» y «conservación» contrastan mucho con el color rojo que se le asigna al «área urbana actual». La figura 5.10 ejemplifica también lo observado en la figura 5.9. En esta figura podemos observar también un mapa con manchas de varios colores distinguiendo aspectos del territorio que representa. El pie de imagen lee: «Mapa de Usos de Suelo de Planes de Desarrollo Urbano de Municipios de Toluca, Lerma, Huixquilucan y Naucalpan...». Observamos también en líneas color morado el «límite» del área de influencia y de color azul el trazo de la autopista. Así como en el mapa anterior a primera vista se detecta el contraste entre los colores rojo y verde, en este ejemplo podemos observar una franja gris que se interpone entre dos manchas color verde. Si prestamos atención podemos notar que esta franja gris corresponde al color rojo de la figura 5.9. En ambos mapas se marca una tajante diferencia en el territorio, en la figura 5.10 podemos leer sobre las manchas color verde que se lee «no urbanizable». Ambos mapas producen una radical diferencia en lo que denominan «área urbana actual» de otras zonas del área natural protegida. Observamos en este sentido que el que corresponde a los asentamientos humanos son puestos en oposición al territorio de «protección» o «conservación del área natural protegida».

La figura 5.10 ejemplifica también lo observado en la figura 5.9. En esta

figura podemos observar también un mapa con manchas de varios colores distinguiendo aspectos del territorio que representa. El pie de imagen lee: «Mapa de Usos de Suelo de Planes de Desarrollo Urbano de Municipios de Toluca, Lerma, Huixquilucan y Naucalpan...». Observamos también en líneas color morado el «límite» del área de influencia y de color azul el trazo de la autopista. Así como en el mapa anterior a primera vista se detecta el contraste entre los colores rojo y verde, en este ejemplo podemos observar una franja gris que se interpone entre dos manchas color verde. Si prestamos atención podemos notar que esta franja gris corresponde el color rojo de la figura 5.9. En ambos mapas se marca una tajante diferencia en el territorio, en la figura 5.10 podemos leer sobre las manchas color verde que se lee «no urbanizable». Ambos mapas producen una radical diferencia en lo que denominan «área urbana actual» de otras zonas del área natural protegida. Observamos en este sentido que el que corresponde a los asentamientos humanos son puestos en oposición al territorio de «protección» o «conservación del área natural protegida». Cuando comentábamos las fotografías satelitales habíamos observado que se hablaba en los pies de foto de «perturbación» de la «zona». En estos mapas podemos observar que presentan los fragmentos «naturales» del área natural protegida completamente distintos y separados especialmente del territorio de los asentamientos humanos que colinda. En este sentido podemos claramente identificar en estos mapas lo que Harvey se cuestiona al reflexionar acerca de las normas metodológicas a través de las cuales la cartografía se conforma como una ciencia; cómo es que la técnica cartográfica al conformarse como «método científico» capaz de producir «mapas objetivos» incorpora la mirada cultural del orden social dominante. Harvey nos advierte que en la producción de mapas las normas técnicas son -muy a pesar de los cartógrafos- producidas culturalmente (Harvey 1992).

Regresemos a las figuras 5.9 y 5.10 Hablábamos de una distinción ta-

jante entre los territorios representados como «naturales» de los territorios «urbanos o agrícolas», estos mapas logran representar visualmente la situación jurídica de los territorios que representan, sin embargo no son capaces de representar cómo se relacionan. Ambos mapas muestran dónde están los pueblos y dónde está el bosque como dos objetos de naturaleza distinta; muestran la mirada oficialista del territorio; «hasta aquí es el Área de conservación y comienza el área urbana, ergo hasta aquí se aplican estas normas y a partir de aquí se aplican estas otras» pero como Irma¹³ nos comenta:

«Ves casas en zonas donde dice: “límite de zona urbana” y para adelante está lleno de casas ya, y luego más bien hay que darles servicios porque pues eran irregulares pero tienes que regularizarlas porque ¿qué haces con toda esa gente?, ¿entonces para qué pones zonas de conservación y para que pones medidas?»

Estos mapas, así se rigen y manifiestan lo que Harvey llama las «reglas del orden social dominante»(Harvey 1992); muestran el anclaje territorial del ámbito jurídico. Estos mapas muestran sí al bosque y al pueblo pero sólo en el aspecto de las reglas que el estado dispone a cada uno. Estos mapas obvian la diversidad de relaciones y retroalimentaciones que se viven en «el monte» y «el pueblo». Surge la pregunta entonces: ¿En qué radica la objetividad de estos mapas? ¿En la relación con el territorio, con un conjunto de prácticas sociales o con un discurso? Aparece de nuevo, la *clausura del mapa* que discutimos en el apartado anterior. Es imposible que el mapa represente la realidad a escala 1:1 pues el mapa es una abstracción. Ante las innumerables aspectos dimensionales que escapan a la representación

¹³La voz de esta persona aparece en varios capítulos de esta tesis. Los códigos morales de mi disciplina me exigen dar el anonimato a esta persona (porque como es bien sabido para la antropología social es ético develar hasta lo más íntimo de -por poner un ejemplo- un locatario que labora en un mercado de la Ciudad de México pero cuando se trata de estudiar personas en grupos de poder se exige llevar hasta las últimas consecuencias el llamado «consentimiento informado»). Así pues el nombre que aparece en esta tesis es un pseudónimo

cartográfica parece que el objetivo de los mapas de la Manifestación de Impacto Ambiental más que representar un territorio consiste en representar una mirada de un territorio.

4.3. Fotografías y otros dibujos

Finalmente, casi todas las fotografías aparecen como una especie de material complementario en un apartado que dice «memoria fotográfica» que a través de fotografías hace un intento por mostrar lo que argumenta en el apartado que describe el terreno donde ha de pasar el proyecto carretero.

Las fotografías principalmente muestran cultivos, pastizales y viviendas que -argumenta la manifestación de impacto ambiental- se encuentran dentro de las ANP's.

Las fotografías que aparecen en el documentos tienen un objetivo claro: evidentemente no son fotografías sociales o artísticas, no son fotografías publicitarias donde se pretenda producir una imagen particular... aparentemente. Las fotos que aparecen en el documento no son fotografías que tengan la intención de presentar al lector la subjetividad del fotógrafo; más aún, estas fotografías son anónimas, no se hace mención del nombre de la o las personas que tomaron las fotografías.

A pesar de ser de diferente *naturaleza* las fotografías satelitales de las fotografías terrestres por ser captadas por entes radicalmente diferentes (un ser humano toma las fotografías terrestres mientras que una máquina toma las fotografías satelitales) ambos tipos de fotografías son presentadas como equivalentes. Lo relevante, en este sentido no es la mirada que fotografía sino la fotografía en sí. El documento presenta el territorio no desde la mirada que produce las imágenes sino desde las imágenes en sí. En este sentido, podemos notar que el documento toma la imagen como un testimonio más fiel a la objetividad que la mirada que la produce.



Figura 4.12: Collage de elaboración personal a partir de fotografías tomadas de Manifestación de impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

Km. 25+600



Zonas de cultivo entremezcladas en las comunidades forestales de pino y encino.

Figura 4.13: Imagen tomada de Manifestación de impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

Km. 17+200 al 18+000



Zonas con vegetación secundaria, hay algunos encinos y pinos como parte de la vegetación original

Figura 4.14: Imagen tomada de Manifestación de impacto ambiental (Grupo Selome 2009)

Es interesante señalar que antes de que existieran las tecnologías contemporáneas de manipulación de la imagen ya existía una postura clara por los fotógrafos respecto a la cualidad de esta relación entre fotografía y realidad.

«Toda fotografía es una ficción que se presenta como, verdadera. Contra lo que nos han inculcado, contra lo que solemos pensar, la fotografía miente siempre, miente por instinto, miente porque su naturaleza no le permite hacer otra cosa. Pero lo importante no es esa mentira inevitable. Lo importante es cómo la usa el fotógrafo, a qué intenciones sirve. Lo importante, en suma, es el control ejercido por el fotógrafo para imponer una dirección ética a su mentira. El buen fotógrafo es el que miente bien la verdad.»(Foucuberta 1997, pp. 15)

Esta cita tomada del ensayo de Foucuberta titulado «el beso de judas» nos presenta la tesis que se discute en esta obra: La arbitrariedad de la relación que existe entre la fotografía y *lo fotografiado*. En este sentido vale la pena reflexionar en torno a la pregunta: ¿Influye la mirada en la fotografía? Si bien no tenemos certeza de quién o quiénes tomaron las fotografías que aparecen en la manifestación de impacto ambiental, sí tenemos certeza del perfil de los sujetos que realizan este tipo de documentos; estos los conocimos en el capítulo sobre la consultoría ambiental. En la manifestación de impacto ambiental aparece la mirada de los profesionales, las fotografías que aparecen nos muestran esta mirada. Brilla por su ausencia la mirada de quienes habitan el territorio:

«...Nos damos cuenta porque empiezan los trazos de una brecha de estudios topográficos, empiezan a caminar por esta brecha incluso en casas donde también van a destruir empiezan a caminar sin permiso alguno. Nunca hubo una asamblea general aquí en la comunidad para avisar que iban a comenzar con estos trabajos. Empiezan a tirar arbolitos y empiezan a trazar una brecha y comenzamos a preguntar y a inquietarnos. Estas personas nos

dan únicamente largas y no nos hacen caso, nunca nos dicen que pretenden pasar algún proyecto.»

Las fotografías, en este sentido producen la mirada de los profesionales como si fuera la mirada del satélite que toma las fotografías satelitales: una imagen independiente de una mirada.

Por su parte, los «otros dibujos» son dibujos mecánicos que muestran diferentes aspectos de la carretera. Estos dibujos tienen anotaciones acerca de las medidas de las diferentes partes de la carretera. Estos dibujos se encuentran en el apartado que habla acerca del proceso de construcción de la carretera, son modelos para mostrar visualmente lo que se comenta en el texto.

4.4. Imágenes y conocimiento

Todas estas imágenes son usadas para producir una sensación de verdad. Observamos en las fotografías satelitales existe una homologación de planos de realidad que no son visibles más que a través de una máquina capaz de procesar un conjunto de imágenes en la fotografía resultante¹⁴. Las fotografías satelitales no son tomadas por personas sino por ordenadores y como las radiografías son capaces de develar hacer visibles aspectos no

¹⁴«En los veinte años después del lanzamiento del primer Landsat, el desarrollo de radiómetros radar, Doppler, de infrarrojos y de microondas permitió a los satélites medir el vapor de agua y la condensación, la temperatura atmosférica y la distribución de radiaciones en las capas altas de la atmósfera, la temperatura superficial y de las nubes, la intensidad de las olas de los océanos y su salinidad, y la capa de ozono, cuya medición es una especialidad técnica canadiense. En cada caso, la información se genera barriendo una atmósfera sumamente compleja en su estructura movimiento y dimensiones. La información escogida sobre esa atmósfera, incluyendo el calor, la luz y la presencia de otros compuestos medibles, se obtiene convirtiendo los datos en números y emitiendo esos números a un ordenador en la tierra, donde esos datos «se convierten en imágenes sobre película fotográfica, que a su vez se puede utilizar de diversas maneras». Con estas «imágenes sobre película fotográfica», no solamente la fotografía es virtual, sino las imágenes también. De no ser por estos instrumentos, las informaciones/imágenes no existirían.»(Berlands 1996, pp. 149)

visibles a simple vista, como por ejemplo la superficie terrestre. Esto hace posible volver estas imágenes como un instrumento de poder, igual que las radiografías del cuerpo humano, las fotografías satelitales dan al especialista que pueda de interpretar sus signos desde un instrumento como la ciencia el poder de ejercer un diagnóstico. En cuanto a los mapas producidos bajo el esquema de sistemas de información geográfica observamos que también son el resultado visual de la interpretación que un ordenador hace de un conjunto de datos. Estos mapas pueden verse como dispositivos vasocomunicantes entre disciplinas. Tomemos el ejemplo de los mapas que muestran las ANP's. Los mapas articulan el discurso de las ciencias ambientales con el derecho en imágenes que colapsan ambos planos en un discurso. Son mapas donde impera el orden social hegemónico y no son tomados en cuenta otros aspectos tangibles de la realidad, como podrían ser las rutas que toman quienes habitan dentro de las ANP's para recoger hongos en el bosque. Estos mapas visibilizan aspectos tanto naturales (por ejemplo rutas de paso de aves) como sociales (por ejemplo el polígono de lo que se consideran Áreas Naturales Protegidas), sin embargo a través de la objetividad de la ciencia tomada como discurso se filtran elementos sociales y naturales que deben aparecer y elementos que no. Por ejemplo; la manifestación de impacto ambiental no visibiliza, el tipo de maíz que se cultiva en las áreas de cultivo que muestra. No toma en cuenta cuántas variedades de maíz se siembran en las parcelas. Existe un mapeo de las zonas de cultivo dentro del Área Natural Protegida pero no existe un mapeo de la diversidad de variedades de maíz que existe en estas parcelas. Finalmente, con la autoridad del «estuve allí» que dan las fotografías junto con la precisión que expresan los dibujos mecánicos de la autopista se produce una sensación de verdad. Todos estos elementos se articulan en un dispositivo capaz de dar un diagnóstico del entorno sin tomar en cuenta a las personas que lo habitan. Es capaz de dar un peso mayúsculo en la toma de decisiones dentro de dicho territorio a

un grupo de personas que con un par de visitas son capaces de poner en un documento todos los elementos a considerarse para que una carretera sea construida. La manifestación de impacto ambiental, en este sentido es un conjunto de disciplinas como discurso que al articularse producen un dispositivo que filtra los pueblos del territorio que habitan.

Capítulo 5

Los caminos del pueblo

«Caminante son tus huellas el camino y nada más
Caminante no hay camino; se hace camino al andar
al andar se hace camino y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar
Caminante no hay camino, son solo estelas en la mar»

Estos versos de Antonio Machado escuché de la boca de mi padre mientras cantaba con su guitarra la canción de «cantares» de Joan Manuel Serrat. Mucha era mi angustia de niño escuchar tal cosa: «caminante no hay camino, son solo estelas en la mar» decía mi padre y yo sentía que tenía un hueco en mi barriga que hasta la fecha no he conseguido llenar. Incluso mientras escribo estas palabras pensar en esos versos me angustio, pues niega con argumentos que me son imposibles de refutar el objeto de estudio de este capítulo. Si nos preguntamos acerca del camino comienza a tener sentido el grito del poeta. Cómo se nos presenta un camino hoy día: ¿Una telaraña colorida en un letrero que se luce sobre una construcción subterránea o detrás de los volantes comerciales que se reparten a fuera de las estaciones de metro? ¿Una voz femenina sintetizada digitalmente que te ordena dar vuelta a la izquierda desde un dispositivo de geolocalización?

¿El espacio de acotamiento que tiene el peregrino para transitar sobre la carretera México-Puebla? ¿Los viejos *sak béj* que aún abren el paso del caminante en medio del tupido *monte* yucateco? ¿Las vías de un tren que carga los humanos desechados de un sistema económico?

5.1. Caminos ancestrales

San Francisco Xochicuautla es un pueblo cuyo territorio ha sido habitado no tan recientemente. José Luis, vocero del movimiento en oposición a la construcción de la autopista hace la siguiente observación:

«Los caminos son hechos por la comunidad, son caminos que hemos usado desde hace muchísimos años, yo diría que de forma ancestral. Estos caminos eran veredas que cruzaban por la montaña»

Esta observación la complementa Don Toño al mencionarnos desde su memoria la temporalidad que tienen los caminos que van al bosque:

«No pues sí tenemos que ver con otros pueblos, tenemos que cruzar las veredas que ancestralmente se han construido, son caminos ancestrales que no llevan dos años. Tú te has dado una observación por la parte de arriba de José Luis, son veredas que yo que recuerde conocí hace sesenta años, entonces ¿cuánto llevan esas veredas? trescientos, cuatrocientos años. Pues qué te puedo decir, son pasos que se han venido modificando porque la maquinaria se ha metido.»

No es difícil asumir que al describir estos caminos como *ancestrales* José Luis está diciendo que estos caminos son antiguos. Es posible corroborar esta información con investigaciones arqueológicas e históricas. Por ejemplo, en «Los bandidos de Río Frío» de Manuel Payno aparece la desesperada y apasionada carta que Mariana, hija del conde Don Juan Manuel y llena de angustia por su situación escribe a su enamorado Juan. En esta carta se hace mención de la hacienda de San Nicolás Peralta, pueblo vecino de San Francisco Xochicuautla:

«...pero la casualidad quiso que viniese antier por la mañana el indito que trae a la casa las mantequillas y los quesos de la hacienda de San Nicolás Peralta [...] no sé si sabrás que los indios queseros atraviesan por veredas que solo ellos conocen y llegan a Me'xico en la mitad del tiempo que cualquiera otro que viene por el camino real»(Payno 1893)

Después de que en Abril de 2016, resguardas por la policía, las máquinas destruyeran la casa de la familia García, así como el campamento de la digna resistencia. Una comisión de arqueólogos que forman parte de la «Red de Antropologías Populares del Sur» realizó una exploración etno-arqueológica que devino en la redacción de un «Primer informe técnico. Sobre violaciones a Derechos de Pueblos y Comunidades Indígenas y daño a patrimonio arqueológico, simbólico y cultural en la Comunidad Ñathö de San Francisco Xochicuautla como consecuencia de la construcción de la carretera privada Toluca/Naucalpan.»(Red de Antropologías Populares del Sur 2016) En este informe aparecen documentados tanto vestigios como objetos arqueológicos en el trazo de la autopista. El informe con detalle documenta la presencia de un sistema de terrazas prehispánico en el paraje conocido como «la Gosthi» del cerro de la doble campana. También documenta el hallazgo de restos óseos, tepalcates de cerámica y piedras labradas. El documento señala el hecho de que el Instituto Nacional de Antropología e Historia liberó los terrenos para la construcción de la autopista sin haber hecho un peritaje que demostrara la ausencia de patrimonio arqueológico en dicho territorio. Poniendo este detalle entre paréntesis este informe nos da una perspectiva desde «la ciencia» acerca de lo que los habitantes del pueblo nombran. El carácter ancestral de sus veredas.

5.2. Caminos del bosque

José Luis y Don Toño viven en dos parajes distintos. Mientras que José Luis vive subiendo por la calle de *el chorro*, Don Toño vive hacia arriba de la iglesia. Para llegar de casa de José Luis a casa de Don Toño haya varias formas de llegar. Cualquiera persona de fuera, *que no se sabe las veredas* lo más probable es que si fuera a llegar solo de casa de José Luis a casa de Don Toño tendría que bajar hasta la carretera principal del pueblo, caminar sobre ella en dirección a *la concha*, pasar la iglesia de «La Exaltación» y la delegación municipal hasta llegar a la iglesia de San Francisco de Asís y de allí virar a la derecha para subir una pendiente de aproximadamente medio kilómetro. Estando ubicado el pueblo a casi 3,000 sobre el nivel del mar, sobre una cordillera montañosa podríamos decir que esta ruta podría resultar conveniente si se cuenta con un carro, sin embargo para el peatón es larga, pues existen caminos más cortos. Se puede tomar el camino de «los coyotitos» que es el camino adecuado si se utiliza un carro y se quiere acortar los tramos de subida y bajada, sin embargo este camino es conocido por estar lleno de perros. Si como peatón no eres conocido en el pueblo no es un camino muy recomendable pues corres el riesgo de ser mordido. Otro camino, que es el que los peatones preferimos tomar es cortar por el bosque, tomando la vereda. Entonces, para llegar de casa de José Luis a casa de Don Toño lo que se debe de hacer es subir por el chorro, pasar el mural que retrata un rostro indígena y dice «La tierra no se vende» para dar vuelta a la izquierda, tomando el camino que ya no está pavimentado, pasar dos casas y una toma de agua. Allí comienza el bosque, entonces debes seguir derecho y no tomar ninguno de los desvíos que se te presentarán porque esos caminos te llevarán de regreso al paraje del que vienes o a alguna milpa. Llegará un punto en que el camino se dividirá en dos y ya sabrás si tomas el camino que toma la familia de José Luis o el que toma la familia de Don

Toño. Si quieres ver un ejemplo de las terrazas empedradas que son vestigios arqueológicos no se ven a simple vista has de tomar el camino que la familia de José Luis acostumbra y has de seguir derecho donde bajarás un poco a un claro lleno de *zacatones* que debes atravesar para llegar a otra bajada donde te encontrará una vereda angosta y a tu derecha es que verás, si pones atención unas piedras apiladas como si fuera una *albarrada* yucateca pero no color blanco sino color verde pues las piedras están cubiertas de musgo. Has de seguir derecho y tienes que poner atención porque la vereda que te lleva a casa de Don Toño da una vuelta bastante cerrada a la izquierda por lo que es fácil que la maleza la esconda. No debes seguir por la vereda que se ve más directamente que cruza la dirección que estás tomando pues si la tomas hacia tu derecha te llevará a una milpa y a tu izquierda te sacará a la calle pero bastante más abajo de donde vas. Has de buscar esta vuelta cerrada a la izquierda que llevará a una subida en zig-zag que llevará a una vereda que es un nivel abajo de la terraza que paralelamente presume una hilera de magueyes como flores gigantes color verde. Siguiendo la vereda llegarás a una calle pavimentando donde cruzando verás una casa con un mural pintado que es la casa de Don Toño.

La casa de Don Toño es el límite del pavimento de la calle y más arriba donde ya no hay pavimento está una pequeña cruz, Don Toño cuenta que allí cayó un rayo hace muchos años y que por eso es un punto sagrado. Desde allí se alcanza a ver el trazo de la carretera que escarbaron en 2016, el mismo día que tiraron *el castillo*. Allí es donde estaba el «campamento de la digna resistencia» que fue lo que destruyeron ese 10 de Abril de 2016. Donde ahora se ve la tierra desnuda había una milpa sembrada en terrazas con maíz y haba. Hoy sólo se alcanza a ver un pedazo de lámina que resguarda el nicho donde descansa un tanto abandonada la pintura de *Tonantzín-Guadalupe* que un indígena nahua pintó y regaló al pueblo de Xochicuautla en Diciembre de 2014. Era ese el tiempo que junto al fuego

nos sentábamos a velar por la tierra y contra la construcción de la autopista. Al pie del bosque en la madrugada los habitantes del pueblo nos contaban de las brujas que se aparecen como bolas de fuego. Nos contaban de las leyendas antiguas del diablo y la niña-serpiente del Cerro de La Verónica y La Campana que se llevó el emperador Maximiliano del Cerro de La Doble Campana. Nos hablaban de las rocas sagradas que se encuentran ocultas en las profundidades del bosque mientras escuchábamos el aullido de los coyotes, pero esto ya sale de lo que concierne a esta etnografía. El campamento sufrió de abandono, destrucción y poco a poco se pierde en el olvido como manifiesta la pintura de Tonantzin-Guadalupe que yace empolvada en su nicho tapado por una lámina oxidada al margen del trazo de una autopista donde antes estaban sembrados en terrazas los elotes, los magueyes y las habas de la milpa de Don Toño.

Así, dejando a un lado la nostalgia y regresando a casa de Don José Luis se puede tomar ahora el camino con la vista al paisaje de los pueblos de la sierra de las cruces. Así debes seguir todo derecho la vereda que es como la parte de abajo de la terraza que presume sus magueyes como flores gigantes color verde. Has de pasar la bajada en zig-zag hasta a unos metros después llegar a una «Y» donde has de tomar el camino de la derecha que es bajada. Cuando bajes vas a llegar a un cruce de caminos, este cruce te hace cruzar con el mismo camino con el que cruzaste cuando venías de casa de José Luis, justo antes de la subida en zig-zag. Como antes, no debes tomar este camino. Como antes el camino que debes tomar es un poco difícil de ver en la noche. Has de seguir derecho en una vereda apenas visible pero se distingue porque no crece maleza sobre ella. Esta vereda sube, y pasarás por una piedra muy de metro y medio de altura antes de entroncar con una vereda ya más visible en la que debes dar vuelta a la derecha. La vereda bordeará el cerro y justo antes de llegar a una bajada muy pronunciada la vereda cruzará por un claro que se extenderá llano a tu izquierda y a tu derecha en una empinada bajada

donde unas piedras misteriosamente se encuentran apiladas en medio del terreno. A tu derecha verás el paisaje y justo frente a ti se erguirá el cerro de La Verónica y en sus faldas como en la cuenca entre La Verónica y donde estás verás el pueblo de San Francisco Xochicuautla. Si tienes la fortuna de haberte escapado de alguna casa después de que oscurezca entonces podrás mirar extenderse las lucitas de las casas del pueblo como constelaciones en un cielo a tus pies, a tu derecha verás extenderse los pueblos vecinos de «La concha», «La capilla» y «San Lorenzo». Si vas de día podrás poner atención en este delicado enjambre que ordena las casas de los montañeses. Casas todas muy diferentes, algunas con el color del concreto y otras con los acabados y colores emanados de las posibilidades y los sueños característicos de un pueblo que se dedica a la *yessería* y que son intercaladas con milpas, ajustándose al irregular y empinado diseño de la superficie montañosa y sus caminos antiguos. Ya de allí solamente hay que seguir la vereda que baja hasta la toma de agua, las dos casas y regresar al pavimento para pasar por el mural en que se lee «la tierra no se vende» y se mira la representación gráfica de un rostro indígena y llegar por fin a casa de Don José Luis.

Estas veredas y caminos no solamente conectan las casas de los habitantes también conectan diferentes pueblos entre sí. Caminos y veredas por donde se acostumbra caminar:

« todavía hay y de hecho son los que se usaban antes, por ejemplo nosotros...sí, sí hay, por ejemplo de aquí a Huitzizilapan hay caminos por donde no pasan coches. Son caminos por los que puedes pasar caminando, que todavía mucha gente lo hace, gente que no tiene carro por ahí llega a caminar, aunque te digo, ya hay transporte y mucha gente se va en transporte pero todavía hay mucha gente que llega a caminar para ir a algún lugar en dirección a La Capilla, y hay caminos que...algunos son veredas y otros son caminos.»

Doña Alicia, esposa de don José Luis en una visita que hicimos a San Lorenzo Huitzizilapan me enseñó los lavaderos que se encuentran detrás de la comisaría de bienes comunales. Me contó que cuando ella era adolescente

cada fin de semana acostumbraban llevar a lavar la ropa de su casa a esos lavaderos pues aún no llegaba agua a San Francisco Xochicuaautla, para esto Alicia junto con su madre y otras mujeres del pueblo caminaban de San Francisco Xochicuaautla a San Lorenzo Huitzilapan. Don Armando y Don José Luis, por su parte, recuerdan que cuando estudiaban la primaria en Santa María Tlalmilolpan -pueblo vecino a Xochicuaautla- acostumbraban cruzar un cerro caminando para llegar a su escuela:

«Ahora por ejemplo, nosotros, para ir a la comunidad de Tlalmilolpan que está detrás del cerro de La Verónica; por el cerro hay caminos y veredas además de los que van al santuario. Yo fui a la escuela a Tlalmilolpan y nosotros a veces caminábamos por el cerro y llegábamos allí caminando...caminando. Por allí era una hora y media de camino, que era casi lo mismo que por el otro (camino); como una hora, pero hay caminos además de para ir al santuario.»

Finalmente, es importante añadir el uso que se les da a los caminos del bosque como ámbitos de comunidad, pues estos caminos no son solamente usados con el fin de llegar de un punto preciso a otro. Una de las actividades más emocionantes que realizan los habitantes de Xochicuaautla es ir a *honguear*, es decir salir al bosque a buscar hongos comestibles. La diversidad de hongos que existen en el bosque es impresionante. Caminando con mis compañeros serranos pude conocer una variedad de hongos comestibles que no sabía que existían: *señoritas*, *soldados*, *cemitas*, *patas de pajarito*, *cornetas* y muchos más. También en el cerro crecen plantas medicinales que no crecen en las cercanías del pueblo y -especialmente las señoras- cuando requieren de ellas recorren las veredas para conseguirlas.

5.3. Caminos sagrados

«Los lugares que yo le estoy mencionando donde vamos a rendir culto son puntos de una espiritualidad dentro de la vida natural, de la naturaleza pues. Es un lugar donde se concentra una espiritualidad por sí mismo de la naturaleza, *nomás* que aquí no le entendemos

qué es la naturaleza o qué es la vida espiritual. Si nos damos cuenta por ejemplo, observando bien es como decirte...¿En el cuerpo no corre la sangre? ¿La sangre qué es? agua, pero la espiritualidad ¿dónde nace? *En el cuerpo...no sé en el corazón* ¿Y tu corazón como trabaja? *Bombeando la sangre* Eso es lo mismo que sucede dentro de la tierra, dentro de esa espiritualidad. Si yo te diría a ver, vamos a cortar una parte de tu brazo, una parte de tu cuerpo ¿No sale allí la sangre? Entonces lo mismo la tierra. La tierra tiene que salir el agua que va a salir en la tierra en parte de temporales de lluvia. Estamos perjudicando por el corte de muchos árboles -que no fue uno o dos-, no se ve, pero fueron miles de árboles que se cortó y en lugar que se nos saque el aire contaminado pues se encierra. Esa espiritualidad pues ya no es igual, se pierde la fuerza del viento.»

Esta es la respuesta que me da Don Toño cuando le pregunto porqué son sagrados los caminos. En Agosto del año de 2015 cuando se sostenía el campamento de la digna resistencia Francisca, la hija de Don Toño soñó que todas las personas que estaban defendiendo el bosque debían conocer los lugares sagrados. Así nos lo contó cuando visitamos el cerro de la Verónica. Así fue que conocí el cerro de la Verónica, el cerro de la doble campana, el cerro de Santa Cruz Ayotuxco y el cerro de Santa Cruz Tepexpan. El culto a estos cerros sagrados o «puntos de espiritualidad» poniéndolo en palabras de Don Toño es a quien los Otomís Serranos nombran el «Divino Rostro» que es una manifestación de Jesucristo, sin embargo es importante señalar algunos puntos pues la religión cristiana en esta región se incultura de un modo muy particular. Incluso es posible hablar de dos cultos cristianos diferentes que son originarios de la Sierra de las Cruces. Carlos Hernández Dávila las identifica como «La religión del monte» y la «Religión del pueblo». La segunda tiene que ver con los santos y los gremios y es interesante de conocer pero no viene al caso en este texto. La primera, la «Religión del monte» es la que consiste en el culto al «Divino Rostro». ¿Qué es el «divino rostro»? Es muy posible que si se le pregunta esto a un practicante de este culto lo que conteste sea «el cuerpo de cristo». Siguiendo esta conversación hipotética

la pregunta que nos ayudaría a esclarecer con más detalle quién es «el divino rostro» podría ser: «¿Y cuál es su cabeza?» pues a esto el practicante probablemente contestaría «El cerro de la doble campana». No poseo una entrevista que nos de con detalle la geo-anatomía del «Divino Rostro», sin embargo, en mis visitas a los diferentes cerros pude comprender esto de lo que escuché; que el divino rostro es un cuerpo formado por los cerros sagrados. En este sentido, los practicantes del culto de devoción al «divino rostro» visitan estos santuarios en la cima de los cerros que consideran sagrados en peregrinaciones distribuidas a lo largo del año. En el caso de Xochicuautla los caminos que tienen una importancia ritual son los que llevan al cerro de la doble campana, así como los que van al santuario del cerro de la Verónica. Estos caminos tienen marcas que son cruces de madera denominadas «descansos». Los descansos más importantes son las cruces más grandes o incluso pequeñas capillas con imágenes de la Virgen de Guadalupe y el Divino Rostro. La capilla que se encarga de cuidar Don Armando y que tenían la intención de derrumbar también en Abril de 2016 cuando destruyeron el castillo es el descanso principal en el camino que sube al cerro de la doble campana. En las ocasiones que tuve la oportunidad subir ritualmente los cerros sagrados observé que en los descansos se acostumbra detenerse a cantar alabanzas al divino rostro en español, como en ñathö y se dejan flores y comida. En estos cerros sagrados es común que existan dos caminos, cuando practican estas caminatas rituales, se sube «en penitencia» por un camino y por otro se baja. En el caso del cerro de la Verónica, por ejemplo el camino por el que se baja es por el que los vehículos motorizados pueden transitar y es menos empinado, el «camino de la penitencia» (por el que se sube) es mucho más estrecho y empinado.

5.4. Pavimentación de caminos

Los caminos en Xochicuatla han sido construidos mediante el trabajo colectivo de toda la comunidad. No todos los caminos, como mencioné anteriormente se encuentran pavimentados. Tomando como medida el trabajo que ha transformado el entorno habitado es posible clasificar los caminos de Xochicuatla en tres tipos: Las veredas «ancestrales», las cuales ya describí, luego los caminos un poco más amplios acondicionados para el paso de animales de carga y finalmente los caminos pavimentados. Los caminos en Xochicuatla siguen transformándose y acondicionándose para el uso de los trausentes que cambian en el devenir del tiempo:

« Los caminos son hechos por la comunidad, son caminos que hemos usado desde hace muchísimos años, que bueno, yo diría también que hasta de forma ancestral. Estos caminos eran veredas que cruzaban por la montaña. Eran veredas y que cuando nosotros vimos la necesidad de que el pueblo iba creciendo empezamos a abrir un poco más estas veredas, formamos caminos, eran de un metro más o menos. Eran veredas, bueno, eran caminos donde tendrían que pasar animales de carga para traer leña, para traer...pues algún material del bosque, pero eso los construíamos o los acondicionábamos nosotros; nos reuníamos toda la gente y formábamos los llamados tequios que eran las faenas donde participábamos toda la comunidad. Iba toda la comunidad porque...venían de todas las regiones por donde iba a pasar el camino ¿porqué? Porque teníamos la idea de que todos algún día lo íbamos a usar. Hasta los niños participan, y efectivamente, así se hacía porque nosotros caminábamos, y algún día teníamos que pasar o caminar por algún motivo en otro lado pasábamos por algún camino, por eso teníamos que colaborar en hacer el camino...pues de esa forma los construíamos ¿no?, por medio de faenas, por medio del tequio, y bueno esto al paso del tiempo fue evolucionando, la comunidad fue creciendo y llegó un momento en que dijimos «bueno, ahora sí ya tenemos que...necesitamos un camión para subir material» y entonces fue cuando hicimos los caminos más anchos y llegó un momento en el que estos caminos ya se tenían que pavimentar. Todo lo hemos hecho de la misma forma: con las faenas y los recursos de la propia comunidad.»

Como podemos escuchar de las palabras de José Luis notamos que el *tequio* o *faena* es la herramienta social mediante la que se realizan muchas

actividades básicas en el pueblo. Esto ya lo habíamos manifestado cuando escuchamos de Don Armando la historia sobre la construcción de su casa, sin embargo no solamente es en los colados de las casas que la gente del pueblo se reúne a hacer trabajos colectivos. El acondicionamiento de los caminos también se logra a partir del trabajo colectivo. Mis visitas al pueblo corroboran la presencia del *tequio* en la vida social. Recientemente el municipio facilitó recursos para la pavimentación de varios caminos del pueblo y por tanto el trabajo colectivo se dividió por las diferentes *secciones* del pueblo¹. Tuve la oportunidad de participar en la faena para pavimentar una calle en la sección donde vive José Luis. La sesión de la Faena consistió en acarrear grava para cimentar el pavimento que iría encima. Las mujeres con palas llenaban las carretillas de grava que los hombres y algunas mujeres acarreábamos al camino que transformábamos en calle pavimentada. Al final de la faena la familia de la delegada junto con otras familias nos dieron pan y café para compartir la merienda.

Tomando como signo la pavimentación de los caminos como un conjunto de fenómenos que conforman un tránsito de un momento histórico a otro en el pueblo: el de la apropiación del uso de los transportes motorizados. La pavimentación de los caminos así como el entubamiento del agua a partir de la década de los 60 se inserta en un conjunto de cambios regionales en todo el país que corresponde con lo que en su tiempo se llamó «desarrollismo». Estos cambios implicaron una relación entre los pueblos en cuestión con diferentes niveles de gobierno, respecto a esto Don Toño comenta un poco de lo que recuerda:

«Uy, tiene poquito, la pavimentación se hace en el 82-83 pero los caminos que me preguntas son ancestrales son más de quinientos

¹Xochicuatla se gobierna por usos y costumbres, el pueblo se organiza por diferentes secciones. Cada sección escoge un representante a quien se le denomina *delegado* que ocupa el cargo por tres años. El delegado tiene la obligación de llevar a la delegación los problemas y las necesidades que su sección manifiesta.

años, más de cuatrocientos años, son ancestrales, con antiguos, son de mucho tiempo. Los caminos...los caminos eran caminos de *empiedrado* el cuál se fue abandonando por la entrada de los camiones que empezaron a meterse, se fue desbaratando lo que fue el empiedrado. Se vuelve a hacer una modelación de caminos en el...66, 67, 68, 69 en donde empezamos a tener pues las calles principales que eran...pues *nomás* se ocupaban cuando se necesitaba construir, eso fue, le digo en el 68, 66, de ahí es como se abren las brechas principales de las calles pero aún teníamos un convenio dentro de la población con el gobierno del estado, gobierno federal a donde...si tú te das cuenta orita se están metiendo unos tubos para agua potable, eso fue un convenio a donde ellos se comprometen a hacer calles, a hacer escuelas, a hacer la postería de luz en el cual se pasa el tiempo y pues verdaderamente empezamos a gestionar sobre esas respuestas que queríamos tener o esa solución de programa de trabajo que ellos se comprometen a hacer y no lo hicieron, o sea verdaderamente allí es donde el gobierno empieza a verse los fallos principales como es las escuelas que era necesario en esos tiempos y no se hizo...Entonces fue en vano el convenio con el gobierno federal, por parte del pueblo le está fallando allí. El pueblo empieza a despertar más sobre su situación de necesidades y pues ya en el 74-75-78 más o menos empezamos a observar que ya el gobierno que nos estaba gobernando dentro del municipio no nos servía para nosotros, y entonces empezamos a pensar ya dentro de la política teníamos que intervenir nosotros, es como se cambia la nueva modernización por parte del pueblo y empezamos a gestionar desde agua, desde las calles y se nos da...con mucho esfuerzo que hicimos tuvimos que ganarle la voluntad por parte del estado, y volvimos a abrir agua potable, volvimos a abrir calles y al mismo tiempo metimos al presidente municipal, metimos a alguien de aquí del alto...de aquí de la montaña, pues, y es como ganamos hacer algo por parte del gobierno municipal pero de hecho tener algo por parte del estado, por parte del gobierno federal nunca nos apoyó. Al tener nosotros la situación de que teníamos ya alguien que nos representara por parte de la montaña y fue como pues empezamos a mejorar todavía un poquito más pero es una batalla difícil que verdaderamente los convenios ancestrales nunca nos mejoró o nunca nos beneficiamos de ellos. Es un poco difícil sobre estas calles porque ha habido ocasiones que ya si el gobierno municipal no nos apoya hemos tenido que meter nosotros manos o de nuestro bolsillo pagar la maquinaria para que se puedan abrir las calles, entonces pues de allí ha venido este beneficio para nosotros porque beneficio como dice el gobierno de que trae desarrollo, bienestar social pues nunca se asume con nosotros tal como es, por ejemplo si te das cuenta tenemos nosotros la tubería de agua potables es por parte de nosotros, no del gobierno

municipal. Si nos apoya con el 50% ya es mucho, pero nosotros tenemos que poner el trabajo y el 50% entonces se puede decir que no, no es apoyo.»

5.5. Caminos

Los caminos en Xochicuautila manifiestan un conjunto de relaciones que se establecen y difuminan en el paso del tiempo. Observamos una diversidad de caminos que es importante, al punto de tener caminos que son considerados como sagrados. Los caminos conforman y configuran la vida social así como son ámbitos a través de los cuales se conforma la subsistencia del pueblo:

«Exactamente, por lo mismo que no alcanza el sustento económico. Pues qué te puedo decir, de los 82, 83, 85 pesos es el pago laboral que te podría decir es el trabajo de mucha gente y si te cobra el taxi por traerte a estas alturas te cobra 30, 40 pesos tienes que trabajar el día para poder pagar ese transporte. Pues no te alcanza mejor es caminar. Por eso en los pueblos tenemos que tener una libertad de caminar rápido o transitar a donde puedes.»

Don Toño nos recuerda un aspecto que aparece en la vida de los serranos que problematiza el modo de vida de las comunidades consideradas como «modernas». Tener caminos implica la *libertad de caminar*. En contraste con una carretera altamente modernizada que centraliza el transporte motorizado, una diversidad de caminos abre la posibilidad del tránsito que ejerce el peatón. Dentro de la libertad se encuentra implícita la libertad de tránsito en el territorio. Si decidimos que la memoria colectiva de la gente del pueblo, junto con la evidencia encontrada en la literatura del siglo XIX, junto con los vestigios arqueológicos encontrados en el bosque tienen una relación coherente con la realidad, entonces podemos suponer que las veredas de las que nos hablan no recientemente se han acoplado al bosque. La relación entre los serranos y el bosque colindante con el pueblo, en este

sentido manifiesta cierta permanencia, manifiesta ser bastante anterior a la jurisdicción ambiental del estado.

Observamos, en este sentido primeramente que los caminos de Xochicuautla conforman ámbitos de comunidad.² Presentamos una tipología de los caminos como veredas, caminos y calles, sin embargo establecer un esquema evolucionista entre estos tres sería cometer un error pues no nos dejaría ver los ámbitos de uso aparecen en los tres tipos de caminos. En lo que antropológicamente se nombraría el «derecho consuetudinario» de los caminos y donde aparece la «libertad de caminar» que nos presenta Don Toño. Dentro del derecho de usar los caminos se hace presente el derecho comunitario a *honguear*, a recolectar plantas medicinales, a leñar, es decir que no es solamente el libre tránsito lo que aparece, aparece también el derecho a la subsistencia. Las antiguas veredas parecen un testimonio en la tierra de la antigüedad de este derecho. Evidentemente el derecho a la libertad comunal del uso de los caminos es mucho anterior a que el bosque se supiera un «Área Natural Protegida». A esto se añade el hecho de que los caminos no son cápsulas de tiempo que conservan a un grupo étnico en un estado prístino como a algunos estudiosos de las ciencias sociales les gustaría pensar. Como nos comentan Don Toño y José Luis, los caminos se encuentran también insertos dentro de un contexto histórico. Los caminos no desaparecen con «la llegada de la modernidad» sino más bien son transformados y adecuados a las exigencias de un pueblo que se adapta para seguir existiendo dentro de la culminación y decadencia de la modernidad

²«Los ámbitos de comunidad son esas partes del entorno a las cuales el derecho consuetudinario imponía formas particulares de respeto comunitario. Se trataba, para los aldeanos, de esas partes del entorno que no les pertenecían, pero sobre las que tenían un derecho de uso reconocido, no para producir bienes mercantiles sino para asegurar la subsistencia de su familia. El derecho consuetudinario que humanizaba el entorno al instituir los ámbitos de comunidad no se consignaba generalmente por escrito. No era porque olvidaran escribirlo, sino porque lo que protegía era una realidad demasiado compleja para traducirse en párrafos.» (Illich 1982, pp. 258)

industrial como modo de producción dominante. Es por esto que cobra importancia el no establecer un esquema evolucionista acerca de los tres tipos de caminos:

«En Tailandia los transportes tradicionales eran tan excelentes y flexibles que los reyes nunca pudieron imponer contribuciones sobre los movimientos del arroz: tan múltiples eran las vías por las cuales se podía escapar de la vigilancia del recaudador en unos botecitos elegantes y rápidos, usando una vasta red de canales. Para poder introducir el automóvil todo este sistema perfectamente democrático fue paralizado, cubriendo algunos de los klongs (canales) con asfalto. Algunos poquísimos individuos pueden moverse con rapidez y la mayoría se hizo dependiente y debe adquirir “transporte”.» (Illich 1978, pp. 341)

La conservación comunitaria de las veredas manifiesta cierta consciencia de la fragilidad de un entorno social amplio, donde la relación con el bosque juega un papel importante. La existencia de las veredas no solamente es un ámbito de comunidad donde se asegura la subsistencia del pueblo, también es un espacio de trasmisión de saberes. Es en las veredas que los *hongueros* se enseñan a reconocer los hongos comestibles de los hongos *locos*, es decir los hongos venenosos. También en los caminos se enseñan las mujeres (quienes en buena medida portan este conocimiento) a reconocer las plantas medicinales. En este sentido, es posible mostrar que los caminos de Xochicuautila poseen un *valor vernáculo*, es decir un valor autónomo, un valor que se entiende en sus propios términos. Recuerdo una vez que estaba platicando con Don Toño pero me estaba quedando con Don Armando, ese día antes de llegar a casa de Don Toño me agarró la lluvia en pleno bosque y llegué empapado a su casa. Me había cambiado de ropa y Don Toño, su esposa, algunos de sus hijos y yo nos habíamos entretenido en la plática. Ya había oscurecido y Don Toño le preguntó a su hija «¿Por dónde te veniste» y ella contestó «Por la veredita», uno de los hijos me volteó a ver y me preguntó si me sabía ese camino, Don Toño contestó por mi que no, porque nosotros, los que venimos de fuera solo conocíamos el camino que se saben

«los de allá»; «ellos se van por abajo» dijo Don Toño. «Para irte por la veredita solamente bajas a la entrada de la milpa y te sigues todo derecho, luego giras así y subes, y luego te vas así ¿entendiste?» «Sí, y ya me tengo que ir, ya es tarde», contesté. Nos despedimos y acto seguido me perdí en el bosque porque me fui por vereda que no era. Afortunadamente me pude hallar y fue que pude ver el pueblo de Xochicuatla de noche desde arriba como un cielo estrellado a mis pies. Llegando a casa de Armando le conté la anécdota a Dominga y me regañó.

Conclusiones

Esta etnografía concluye su recorrido de vuelta al presente. Pude observar miradas diferentes que se cruzan ante un proyecto carretero. Pude escuchar las voces de quienes miran con esas miradas. Pude describir un poco de los dominios de realidad donde estas miradas miran. Sin embargo, hay algo más que falta decir acerca de este cruce de miradas:

En 2017 «Xochi propone³» un diseño alternativo que contempla otra forma de que la autopista se construya. Hoy a principios del 2018 la construcción de la Autopista sigue sin consumarse. El diseño que se propone desde esta plataforma es diferente al que se propone en la manifestación de impacto ambiental, pues se pide que los lomeríos no se corten y las barrancas no se rellenen. Habitantes de la comunidad en colaboración con ingenieros y académicos producen una alternativa que de forma parcial concilia la necesidad de construir una nueva vialidad entre dos zonas metropolitanas con el libre tránsito de la comunidad con el bosque⁴.

Es necesario señalar que estos planos adquieren una densidad particular cuando se toma en cuenta el proceso que produce estos planos. Hablo particularmente del proceso que activistas opositores al proyecto carretero viven

³<http://frentedepueblosindigenas.org/acciones/foro-academico-xochipropone-6-de-julio-de-2017-palacio-de-la-autonomia/>

⁴<https://redactor.mx/academicos-la-unam-avalan-propuesta-xochicuaula-frente-proyecto-carretero/>

y ejercen al ampliar su tiempo-espacio social. Quien leyó con atención la historia del castillo y los caminos del pueblo se habrá dado cuenta de este proceso. El castillo y el campamento de la digna resistencia en este sentido se manifestaron como portales extraños que conectan realidades separadas. Seducidos ante la alteridad diversas miradas y voces se vuelen partícipes, constantes o efímeros de un microcosmos que les era totalmente desconocido. Puede mirarse esta tesis como el testimonio de un proceso de este tipo, que se manifiesta como un reflejo autosemejante a procesos en escalas mayores y mayores.

Como portales cósmicos, los lugares del territorio común de la antigua *ngissa* me llevaron a lugares que yo nunca me habría imaginado pisar. Por su parte, a partir de la convivencia con personas de situaciones e historias de vida sumamente diversas algunos habitantes de la comunidad traducen sus propias experiencias al lenguaje hiperespecializado que pudimos mirar en las imágenes de la manifestación de impacto ambiental. Ingenieros, abogados, políticos, empresarios, delegados de organizaciones internacionales ahora pueden leer en sus propios estilos literarios cómo es que el proyecto carretero «Autopista Toluca-Naucalpan» perturba la estructura de un modo de vida que ha sostenido la subsistencia de un ecosistema bio-cultural. Las antiguas veredas pueden verse como el testimonio en la tierra del habitar humano en las profundidades boscosas de Sierra de las Cruces.

Lo que ha de suceder en la tierra multicolor de los bienes comunes de Xochicuatla será una familia de historias que quizá se escriban en el futuro. Sin embargo la capacidad de la comunidad de convocar a sujetos con saberes y experiencias diversas es algo en lo que vale la pena detenerse a reflexionar. Detrás de los informes técnicos, amparos, tesis, propuestas, fotografías, videos, murales, poemas y comunicados existen vivencias y agencias que los producen. Incluso entre los paneles movibles y salas ejecutivas de «Grupo Selome». Incluso también del peritaje arqueológico y cultural realizado por

la Red de Antropologías Populares del Sur. Fueron en las vivencias compartidas con los montañeses que se develaron los vestigios arqueológicos o la longitud de una recta entre los lomeríos y las barrancas que daría las dimensiones de cuatro túneles y cuatro puentes que podrían dar algunas soluciones a la problemática.

Sin embargo queda la pregunta abierta si en realidad es un problema de entendimiento sea en disonancia cultural o mero desconocimiento. La historia en muchos casos nos presenta esta misma interrogante, basta revisar informes de organizaciones de derechos humanos o notas de prensa alternativa mexicana (los llamados «medios libres») para de menos plantear este problema. El caso del proceso diálogo entre todos los niveles de gobierno con el EZLN y representantes de diversas comunidades indígenas que comenzó San Andrés Larrainzar en 1994 y terminó en 2001 en el congreso de la unión manifiesta un proceso semejante pero en una escala diferente. A 17 años de la aprobación de la llamada contrarreforma indígena donde se deshecharon los puntos centrales de la iniciativa «Ley COCOPA» (que, a su vez rescataba los compromisos elementales redactados en los Acuerdos de San Andrés, desconocidos por el Gobierno del Federal en 1997) es pertinente reflexionar entorno a la función de las llamadas «mesas de diálogo». Sin embargo no hay que empezar a hacer «cuentas alegres» pues lo que se analizó en esta tesis no fue el diálogo (*inter/multi/trans/post/ ócomoselequierallamar-cultural*). Lo que se analizó en este trabajo de tesis fueron miradas y valores.

Teniendo esto claro, puedo concluir este trabajo con los siguientes enunciados:

- **Ante el proyecto carretero «Autopista Toluca-Naucalpan» se develan valores cualitativamente distintos.** Observamos cómo los bienes tangibles e intangibles de los comuneros se articulan en un valor distinto al valor de uso o cambio que estos bienes puedan tener. La estructura particular de esta articulación de bienes puede

expresarse de formas tan diversas como en un camino empedrado o un «castillo», esta articulación de bienes tiene un *valor vernáculo*.

Estos valores de uso y de cambio también pueden organizarse en *mercancías* que circulan en campos particulares. Observamos, en este sentido a Grupo Selome como una unidad operante que organiza el plusvalor de un documento científico en una mercancía: la Manifestación de Impacto Ambiental.

- **Al observar el proyecto carretero tuvimos la oportunidad de develar miradas diferentes.** Tanto en las imágenes de la manifestación de impacto ambiental como en las descripciones de los caminos pudimos observar que el territorio es mirado, sin embargo lo que se mira en un mismo territorio no es igual. Ambas miradas son capaces de aparecer ciertos aspectos de la realidad del territorio (por no decir que construyen realidades distintas), sin embargo ninguna aparece la totalidad los elementos que pueden aparecer del territorio. La mirada de los especialistas en materia ambiental ignora la densidad del sistema de caminos que habita el bosque Otomí-Mexica, a su vez la mirada de los comuneros en su cotidianidad no contempla el complicado sistema legal que la política ambiental contempla sobre el territorio de la sierra de las cruces.
- **El proyecto carretero devela una intersección entre miradas y valores.** Al aproximarnos a las diferentes miradas ante el proyecto carretero pudimos hacer tangible los grupos sociales que articulan estas miradas. Detrás de la mirada de los comuneros hacia los caminos sagrados que cruzan el bosque existe una lógica comunitaria que organiza la subsistencia de un grupo humano, como pudimos escuchar del testimonio del Doctor Armando. Por su parte, detrás de la mirada de los mapas y los sistemas de información geográfica que se presen-

tan en las imágenes de la manifestación de impacto ambiental existen unidades operantes que articulan el plusvalor producido de la práctica científica en mercancías, como observamos en el caso de Grupo Selome.

- **Ante el proyecto carretero se cruzan miradas diferentes.** Observamos cruzarse la mirada que articula la Manifestación de Impacto Ambiental con la mirada de los comuneros. Observamos que este cruce de miradas puede llegar a ser ejercido con violencia como manifiesta la destrucción de la casa de Armando. Ante el proyecto carretero se encuentran estas miradas. Podemos observar claramente cómo es que antes del conflicto detonado por el proyecto carretero eran mutuamente excluyentes. En las imágenes de la manifestación de impacto ambiental brillan por su ausencia la dimensión fractal de los antiguos caminos otomís, a su vez en Xochicuatla la conservación del bosque claramente no se ejerce a partir de las medidas dispuestas por la legislación ambiental del Área Natural Protegida «Zempoala-La Bufa» sino a partir de una cultura de habitar que es mucho más antigua que dicha legislación. Ante el proyecto carretero, estas miradas diferentes se cruzan y confrontan. Sin embargo, también aparece el cruce de miradas entre los comuneros y las personas externas a la comunidad que llegaron a participar en el movimiento de oposición al proyecto carretero.

Finalmente, ante el proyecto carretero surgen a la vista diferentes miradas de un mismo territorio:

Mirada comunitaria. La mirada comunitaria aparece en San Francisco Xochicuatla como un modo de aprehender los diferentes aspectos que construyen los ámbitos de comunidad donde se realiza la subsistencia

de sus habitantes. La mirada comunitaria articula herramientas diversas en el nicho eco-cultural habitado por los comuneros. La mirada comunitaria es densa, se basa en una profundidad histórica que es capaz de hacer tangible al encantar el bosque con las historias que se manifiestan en las casas, los caminos o las pequeñas cruces que marcan los descansos de los peregrinos. La mirada comunitaria en este sentido contiene una amplia diversidad de puntos de vista; no es lineal ni monolítica. La mirada comunitaria a través de diversos rituales materializa la memoria colectiva. La construcción de una casa, el tequio para formar un camino o las prácticas religiosas de los adoradores del divino rostro son rituales que escriben su historia en el libro que son el bosque y el pueblo.

Mirada tecnócrata. La mirada tecnócrata mira desde la máquina. Esta mirada toma en cuenta un espacio abstracto, medible en un plano cartesiano para construir su propio proyecto carretero sin tomar en cuenta la densidad histórica, simbólica y eco-cultural del territorio sobre el que se basa. Esta mirada es capaz de articular el llamado «conocimiento científico» con lo que es propiamente el proyecto carretero. Esta mirada posee filtros que son capaces de transformar este territorio denso y profundo que observamos desde la mirada comunitaria en un plano cartesiano. La mirada tecnócrata, en este sentido construye un discurso desde herramientas propias del conocimiento científico para filtrar la historia del territorio de San Francisco Xochicuautla. Este discurso se vuelve visible en las imágenes que produce de este territorio. La mirada tecnócrata es articulada por un tipo de sujeto particular: el profesional.

Una tercera mirada. No haría justicia en este trabajo si obviara la tercera mirada que aparece ante este proyecto carretero: la mirada inocen-

te. A pesar de que no describo explícitamente esta mirada podemos tomar este trabajo de tesis como una manifestación de esta mirada. Ante el proyecto carretero aparece también la mirada profundamente diversa de las personas que no somos de Xochicuatla y decidimos participar en la oposición a la construcción de este proyecto carretero. Esta mirada es difícil de describir por su carácter efímero, y también por la amplia diversidad de perspectivas que miran desde esta mirada sin embargo el elemento que puede decirse la articula es la alteridad.

En la lógica de estas miradas los valores de uso y cambio se articulan en tipos de plusvalor cualitativamente distintos. Estos son:

Valor económico. En este trabajo observamos el plusvalor que es capaz de generar un documento científico al articularse en el campo de la construcción de grandes proyectos de infraestructura. El conocimiento generado en la investigación multidisciplinaria del estudio de impacto ambiental, al circular en el campo que esbozamos en el capítulo sobre la gestión ambiental en México es articulado por alguna unidad operante (Grupo Selome). Así el conocimiento es valorizado y se transforma en un capital económico.

Valor vernáculo. Por otro lado, los diferentes valores de uso que pueden emerger de los bienes que los montañeses aprovechan de su nicho biocultural son capaces de tejerse en un tipo de valor difuso, difícil de traducir a números y que posee cierta autonomía al valor económico. Tanto en los caminos del bosque como en «El castillo» observamos la presencia de este tipo de valor que principalmente se fundamenta en la historia de las relaciones sociales de quienes abrevan de este tipo de valor. El plusvalor que surge en el valor vernáculo no consiste en elaborar mercancías sino en sostener la subsistencia de quienes producen este tipo de valor.

Bibliografía

- Adams, Richard. 1983. *Energía y estructura: una teoría del poder social*. México: Fondo de cultura económica.
- Augé, Marc. 1992. *Los no lugares: Una antropología de la Sobremodernidad*. gedisa editorial.
- Barrera Mejía, Herman. 2012. “Deterioro socioambiental en la Sierra de las Cruces”. *Diseño y sociedad*, n.º 32.
- Bay, Hakim. 1991. *Zona Autónoma Temporal*. Autonomedia.
- Berlands, Jody. 1996. “Cartografiar el espacio: las tecnologías de formación de la imagen y el cuerpo planetario”. En *Tecnología y cibercultura: la interacción entre la ciencia, la tecnología y la cultura*. Paidós.
- Besserer, Federico, y Raúl Nieto. 2015. “La ciudad transnacional comparada: derroteros conceptuales”. En *La ciudad transnacional comparada: modos de vida, gubernamentalidad y desposesión*, ed. por Federico Besserer y Raúl Nieto. México: UAM-Iztapalapa.
- Chávez León, Marxia Nadia. 2014. “En defensa de «La Casa Grande»: La lucha comunitaria del TIPNIS frente al horizonte extractivista Nacional-Estatal en Bolivia”. En *Territorios en disputa*. México: Bajo tierra ediciones, JRA.
- Congreso Nacional Indígena. 2014. *Segunda Declaración conjunta del EZLN con el CNI*.

- Duhau, Emilio, y Angela Giglia. 2008. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. UAM-Azcapotzalco/ Siglo XXI editores.
- Eglash, Ron, y Toluwalogo B. Odumosu. 2005. "Fractals, Complexity and Connectivity in Africa". En *What Mathematics from Africa*, ed. por G. Sica. Polimetrica International Scientific Publisher Monza/Italy.
- Fernández Buces, Norma, y Sergio López Noriega. 2011. "Un camino sustentable: la gestión ambiental de carreteras en México". Cap. Manifestación de Impacto Ambiental; Trámite burocrático o estudio de apoyo a la obra carretera: casos de éxito. Grupo Selome.
- Foucuberta, Jean. 1997. *El beso de judas: fotografía y verdad*. G. Gil.
- Gobierno Federal. 2014. *Programa nacional de infraestructura 2014-2018*. Inf. téc. México: Poder ejecutivo de la nación.
- Gómez Rivera, Magdalena. 2011. "En busca del sujeto perdido: los pueblos indígenas bajo el signo de la privatización". En *Justicia y diversidad en América Latina, pueblos indígenas ante la globalización*, ed. por Victoria Chenaut y Magdalena Gómez. México: CIESAS/Flacso Ecuador.
- Grupo Selome. 2009. *Manifestación de impacto ambiental: Autopista Toluca-Naucalpan con longitud de 39.4km en el Estado de México*. Inf. téc. Idaho 1, Nápoles, Benito Juárez, CDMX: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).
- Harvey, David. 2007. *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones AKAL.
- . 1992. "Deconstructing the map". En *Writing Worlds: Discourse, Text and Metaphor in the Representation of Landscape*. Routledge.
- Illich, Iván. 2010a. "El género vernáculo". En *Obras reunidas vol.II*. Fondo de Cultura Económica.

- . 1982. “En el espejo del pasado”. Cap. El silencio forma parte de los ámbitos de comunidad en *Obras Reunidas vol.II*. Fondo de Cultura Económica.
- . 1978. “La convivencialidad”. En *Obras Reunidas vol.I*. Fondo de Cultura Económica.
- . 2010b. “Obras reunidas vol.II”. Cap. En el espejo del pasado. Fondo de Cultura Económica.
- INECC. 2011. *La manifestación de impacto ambiental*. Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático.
- Lance, Howard F. 1985. “Plant Colonization on an Abandoned, Elevation Highway in New York City”. *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers* 47:89-104.
- López-Miguel, Cecilia, y col. 2008. “Arreglo morfoestructural de la Sierra de las Cruces”. *Revista mexicana de ciencias geológicas* 25 (1).
- Mandelbrot, Benoit B. 1977. *The Fractal Geometry of Nature*. New York City: W.H. Freeman / Company.
- Marcus, George. 2001. “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal”. *Alteridades* 11:111-127.
- Marx, Karl. 1867. “El capital tomo I”. Cap. Capítulo I: La Mercancía. Siglo XXI Editores.
- Modak, Prosad, y Asit K. Bismask. 1999. *Conducting Environmental Impact Assessment in Developing Countries*. United Nations University Press.
- Olaya, Victor. 2014. *Sistemas de Información Geográfica*. Creative Commons.
- Payno, Manuel. 1893. *Los Bandidos de Río Frío*. Porrúa.

- Portal, María Ana. 2015. "El espacio público a debate: entre el discurso y la transgresión de la ley. El caso de la supervía poniente". En *Controversias sobre el espacio público en la ciudad de México*. México.
- Porter, Michel E., y Mark R. Kremer. 2011. "La creación de valor compartido". *Harvard Business Review*.
- Red de Antropologías Populares del Sur. 2016. *Primer informe técnico. Sobre violaciones a Derechos de Pueblos y Comunidades Indígenas y daño a patrimonio arqueológico, simbólico y cultural en la Comunidad Ñäto de San Francisco Xochicuatla como consecuencia de la construcción de la carretera privada Toluca/Naucalpan*. Inf. téc. San Francisco Xochicuatla, Estado de México: Comisión de Apoyo Técnico de la Comunidad de San Francisco Xochicuatla.
- Rendón Rojas, Liliana, y Gódinez Enciso Juan A. 2016. "Evolución y cambio industrial en las Zonas Metropolitanas del Valle de México y Toluca, 1993-2008". *Análisis Económico XXXI* (77).
- Reygadas, Luis. 2008. *La apropiación: destejendo las redes de la desigualdad*. Anthropos Editorial/UAM-Iztapalapa.
- Sassen, Saskia. 2007. "El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza". *eure* (Chile) XXXIII, n.º 100 ().
- Schmueli, Debora F. 1998. "Housing and Highway planning in Israel: An environmental debate". *Urban Studies* (Israel) III (11).
- Velázquez García, Mario Alberto. 2010. "Los movimientos ambientales en México". En *Los grandes problemas de México: VI. Movimientos sociales*, ed. por Ilán Bizberg y Francisco Zapata, 275-337. COLMEX.
- Villamil, Jenaro. 2012. "Cada vez más turbio..." *Proceso* 1866, n.º 1 ().

- Vitz, Mathew. 2011. "La ciudad y sus bosques. La conservación forestal y los campesinos en el valle de México, 1900-1950". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 43:135-172.
- Williams, Raymond. 1984. *Palabras clave: un vocabulario de la sociedad y la cultura*.
- Zirión, Antonio. 2013. *La construcción del habitar: transformación del espacio y cultura albañil en la ciudad de México a principios del siglo XXI*. Universidad Autónoma Metropolitana/ Juan Pablos Editor.